



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

---

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA**

**CARRERA DE PSICOLOGIA**

**RELACION EN EL DIAGNOSTICO DE LA ESQUIZOFRENIA Y  
LA FAMILIA DESDE EL FAMILY PROCESS**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A:  
**MIRIAM VIRIDIANA VERA CONTRERAS**

JURADO DEL EXAMEN:

TUTOR: MTRO. PEDRO VARGAS AVALOS  
COMITÉ: LIC. PATRICIA BAÑUELOS LAGUNES  
LIC. EDUARDO CORTES MARTINEZ  
MTRO. VICENTE CRUZ SILVA  
ESP. JOSE JUAN BAUTISTA BUTRON



MAYO 2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

*A mis Padres:*

*Por darme la vida y enseñarme a ser quien soy el día de hoy, por dar todo por mí y guiarme hasta alcanzar mis metas...muchas gracias...LOS AMO.*

*A mis hijos, André y Rafa:*

*ustedes, mi fuente de inspiración, que llegaron en el momento oportuno para hacer lo suyo y ayudarme a terminar este ciclo.*

*A Martín:*

*Mi hermano pequeño, porque también tus palabras han sido de aliento, y porque juntos, los tres, somos orgullo y motivo de satisfacción para nuestros padres.*

*A mi Esposo:*

*Porque sin tu apoyo durante toda la carrera y aún después de ella esto hubiera sido difícil, gracias por el espacio y tu paciencia para esto hoy ya Psicóloga...Te amo*

*A tí Alfonso:*

*Porque eres más que un recuerdo en mi hermanito, porque crecimos juntos y de muchas formas demostraste tu amor hacia a mí, porque dejas huellas imborrables y esta es una de ellas...te quiero mucho.*

*A Alíne y mis niñas:*

*Porque también ustedes son muy importantes en mi vida, en la culminación*

de este proyecto y parte esencial de la familia.

## AGRADECIMIENTOS

Al maestro Pedro:

Agradezco sobre todo su paciencia, tiempo y dedicación para dar por terminado este paso y llegar conmigo al final de este proyecto... Gracias.

A mis sinodales:

Por el tiempo y dedicación dan a cada uno de los estudiantes que así como yo hoy, solo cierran in ciclo para empezar otros tantos en la vida profesional.

A las Nanitas de mis pequeños:

Gracias por ser incondicionales y cuidar de mis hijos como si fueran suyos, por sus palabras de impulso y motivación y su paciencia para con ellos y conmigo también claro

## INDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
-------------------	---

### FUNDAMENTACION

CAPÍTULO 1 HISTORIOGRAFIA.....	10
1.1 ¿Qué es la Historiografía?.....	11
1.2 Modelos historiograficos.....	12
1.3 Bibliometria.....	17
1.4 El analisis bibliometrico y sus indicadores.....	18
1.5 Limites de la bibliometria.....	24
1.6 Factores a estudiar en la investigacion bibliometrica.....	28
1.7 Factor de impacto.....	33

CAPÍTULO 2 ANTECEDENTES.....	37
------------------------------	----

2.1 El movimiento de Higiene Mental.....	38
2.2 El movimiento de Trabajo Social.....	41
2.3 Los Profesionistas de las Clinicas de Orientacion infantil.....	44
2.4 El movimiento de educacion Marital en Estados Unidos.....	47
2.5 La historia e la Terapia Sexual.....	51
2.6 El Psicoanalisis en Estados Unidos.....	53

CAPÍTULO 3 PRIMERA GENERACION DE TERAPEUTAS FAMILIARES.....	57
---	----

3.1 El grupo de Bateson.....	58
3.2 Lyman C. Wynne.....	68
3.3 Theodore Lidz.....	71
3.4 Nathan Ackerman.....	72
3.5 Murray Bowen.....	76
3.6 Carl Whitaker.....	80
3.7 Michael J. Goldstein.....	85
3.8 Julian Leff.....	88
3.9 Douglas Reiss.....	90
3.10 Margaret Singer.....	92
3.11 Rolv Mikkel Blakar.....	94

### METODOLOGIA

CAPÍTULO 4 METODOLOGÍA.....	95
-----------------------------	----

4.1 Pregunta de investigación.....	96
4.2 Objetivos.....	96
4.3 Propósito.....	97
4.4 Procedimiento.....	98
4.4.1 Análisis de citas.....	98

4.4.2 Análisis del total artículos.....	100
4.4.3 Análisis de referencias.....	101
4.4.4 Analisis del total de referencias.....	103
CAPÍTULO 5 RESULTADOS.....	105
5.1 Publicaciones por décadas.....	106
5.2 Autores que más publicaron por decadas.....	107
5.2.1 Década 62-70.....	108
5.2.2 Década 71-80.....	109
5.2.3 Década 81-90.....	110
5.2.4 Década 91-2000.....	111
5.3 Autores que más han publicado sobre el tema.....	112
5.4 Análisis de referencias.....	113
5.4.1 Total de artículos .....	113
5.5 Textos más citados en los 38 volúmenes del Journal Family Process por década.....	114
5.5.1 Década 62-70.....	114
5.5.2 Década 71-80.....	115
5.5.3 Década 81-90.....	116
5.5.4 Década 91-2000.....	117
5.6 Textos más citados en el Family Process en el periodo 1962-2000.....	118
5.7 Autores más citados en todos los artículos.....	119
CAPÍTULO 6 CONCLUSIONES.....	120
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	124

## INTRODUCCIÓN

Estudiar la conducta del ser humano resulta ser un universo vasto de complejidad, tomando en cuenta que la normalidad es un concepto ambiguo e incluso inexistente a los ojos de quienes buscamos comprenderla. Refiriéndome en este momento a nosotros, los psicólogos, y siendo el ser humano un actor sociable por excelencia no se le puede estudiar sin tomar en cuenta todo aquellos con lo que interactúa, primeramente, el círculo familiar. Y aunque, sin duda encontramos una gran diversidad de formas de comportamiento, habrá algunas que encajan con el concepto de “normalidad” en la sociedad, seres humanos que se han adaptado a las pautas de comportamiento que marca el rol social, sin embargo, qué pasa con aquellas personas que no entran dentro de esa “normalidad”, los expertos en la conducta han llegado a crear clasificaciones del comportamiento, y más aun de manera negativa, se encuentran las personas que padecen algún “trastorno del comportamiento” o “enfermedad mental”. Los encargados de tratar con este tipo de personas y de manera más sofisticada son los psiquiatras, por tratarse, como se conoce comúnmente de un padecimiento mental, situación que tiene más que ver con un desorden neuronal. Por tal motivo surge la iniciativa de investigar acerca de una de las enfermedades de este tipo, la esquizofrenia, saber si como algunos lo comentan, se trata de una enfermedad con cierta predisposición genética y de carácter químico-neuronal o si existen otro tipo de factores que desencadenen esta enfermedad.

El primer interés que tuve fue saber si existía una relación entre el diagnóstico de la esquizofrenia y la dinámica de la familiar, es decir, si factores como la comunicación y la interacción familiar influían de manera directa en la aparición de esta enfermedad.

El primer paso para resolver esta inquietud fue encontrar documentación referente al tema, esto fue posible mediante el análisis de los artículos concentrados en la base de datos del Journal Norteamericano *Family Process*<sup>1</sup>, dichos artículos hablan, lógicamente, del tema de interés que es

---

<sup>1</sup> El *Family Process* es uno de los *Journals* más influyentes del campo de la Terapia Familiar Sistémica (Gurman, 1981; Naden, 1997; Shortz, 1994; Thomas, 1986).

la esquizofrenia, además de aspectos como: los vínculos entre padres e hijos, comunicación e interacción familiar.

Dentro de nuestra disciplina el tema es relevante porque se está estudiando el círculo primario de interacción de todo ser humano, que es la familia, además de que como ya se mencionó, la esquizofrenia se sigue considerando como una enfermedad mental, por lo que se busca adjudicar su aparición también a factores socioculturales, y de esta misma forma se pudiese buscar su mejoría mediante la terapia familiar, llevando a cabo tratamientos que ayuden al paciente y a sus familias a tener una mejor calidad de vida.

Cabe señalar que esta investigación constituye el primer paso de una investigación de carácter empírico, porque sus alcances son meramente teóricos sin llegar a la comprobación práctica, ya que se llevó a cabo una revisión general exhaustiva del tema, sin profundizar en cada uno de los factores socio-culturales que desencadenan la aparición de la esquizofrenia en el ser humano, es decir, se llevó a cabo solo la primera parte del proceso, con esto queda abierta la posibilidad a una futura investigación que sería la revisión de los factores encontrados en cada uno de los artículos, y por qué no, llevar a cabo también la comprobación de manera práctica con una muestra que aporte resultados en nuestros días.

En el capítulo uno se encuentra la base sobre la cual se trabajó la investigación, la Historiografía, mediante un análisis de citas y un análisis de referencias de los autores que escribieron en el *Family Process* en el periodo de 1952 a 1999. La importancia de incluir a la Historiografía en el marco teórico es porque al tener un desarrollo histórico del tema, es posible darle organización al contenido del trabajo, además de permite tener documentos que darán un nivel empírico, es decir, le da contexto a los datos obtenidos en la investigación.

Además de tener la herramienta para el análisis del material del *Family Process*, fue necesario contextualizar el periodo en el que se analiza la edición de *Journal*, por tal motivo en el capítulo dos se mencionan algunos de los movimientos que pusieron especial atención en el tipo de población que constituye el objetivo a estudiar en esta investigación, la familia. Movimientos como el de Higiene Mental, el Trabajo Social, el de las Clínicas de Orientación Familiar, el de



Orientación Marital, Terapia Sexual y además el surgimiento del Psicoanálisis en América, se dieron casi de manera simultánea alrededor del años 50's, he ahí la importancia de dedicarles un capítulo porque este fue el marco teórico-histórico y familiar alrededor del cual se dio la edición de los artículos.

En base al capítulo anterior se realiza el siguiente, que lleva por nombre “Primera Generación de Terapeutas Familiares” que contiene una breve reseña de estos autores que son quienes reflejaron su preocupación en la familia y la esquizofrenia, por ser los autores más citados en los artículos del *Family Process*, artículos que ya había sido previamente seleccionados, es decir, de los artículos que contienen el tema de interés, la esquizofrenia. Son ellos quienes, en la década de los 50's, pensaban también que pudiese existir una relación entre la familia y los problemas en la conducta y en específico, la aparición de la esquizofrenia, por tal motivo la información que ellos estaban produciendo en el momento en que los artículos fueron escritos constituye la parte principal de los resultados obtenidos.

En el capítulo cuatro está plasmada la metodología de la investigación explicando paso por paso y de manera ilustrada la forma en que se llevó a cabo la investigación, se dan a conocer los objetivos tanto generales como específicos, en el que sobresale el resolver la inquietud de, en base a la revisión de los artículos del *Journal Family Process* ¿Existe algún tipo de relación o dinámica familiar que pudiese estar relacionado con el diagnóstico de esquizofrenia?, siendo este el objetivo principal, usando como herramienta a la bibliometría, en específico mediante el análisis de citas y el análisis de referencias

Entre los resultados que se encontraron destacan los 91 artículos encontrados en el *Family Process*, el nombre de los autores de estos y los autores que fueron referenciados en estos artículos, mismos que componen al grupo integrado en la investigación como la “Primera Generación de Terapeutas Familiares”, además de que con las gráficas se puede observar el interés que el tema reflejó a partir de los años 50's cuando el Journal empezó a ser editado, este análisis se organizó por décadas.

Finalmente, después de tener los resultados y haberlos contrastado con el marco teórico de la investigación se concluyó que pudiese pensarse que hay algunos elementos que sugieren que esta relación pudiera existir y ser considerada en cuenta como uno de los factores que influyen en el diagnóstico sin determinar que sea la única causa de esta. Además de que por tratarse de un trabajo de tipo exploratorio queda abierta la posibilidad para realizar investigaciones futuras que haga clara la evidencia de estos elementos.

# **Capítulo 1**

## **Historiografía**

## *1.1 ¿Qué es la Historiografía?*

A la Historiografía se la sitúa en el marco de las disciplinas humanísticas, pero se señala que, en ella, el relato responde a un método científico, lo que la aleja de las narraciones de ficción o fabulación, siendo la diferencia fundamental que las afirmaciones históricas están obligadas a constreñirse a la evidencia documental existente. Además atribuye al historiador el papel central de seleccionar los acontecimientos y personajes del pasado contingentes a un espacio histórico determinado (pueblo, nación, disciplina, etc.), y señala la estructura narrativa de su explicación. Por tanto, le otorga un carácter científico (Civera, Tortosa y Vera, 2006a; Tortosa, 1998).

En concreto, la historiografía es el conjunto de métodos prácticos y reconstrucciones teóricas del pasado; es el planteamiento de esquemas que permiten seleccionar racionalmente los acontecimientos del pasado, según cierto criterio (Brožek y Pongrantz, 1980).

Los métodos historiográficos son cortes conceptuales en la complejidad de lo real, que privilegia unos elementos e ignora deliberadamente otros, y estos cortes se dan, se tome el modelo historiográfico que se tome (Enteen, 1981a; Ferrández, 1999; Quiñones, Ferrández y Peñaranda, 2000). En Historia se han usado diferentes modelos de investigación, lo que ha dado lugar a una evolución historiográfica que no ha sido lineal, porque el paso de un modelo a otro no siempre ha supuesto el abandono de todas las pautas del anterior (Topolsky, 1982; Brožek, 1983).

Desde el punto de vista de la historiografía tradicional, la Historia de la Ciencia se reduce a la vida y obra de las grandes figuras del pasado, limitándose a describir cómo sucedieron los distintos descubrimientos científicos y ofreciendo una explicación causal de los mismos (Borgmann, 1995). La Historia de la Ciencia tendría como objeto de estudio la sistematización histórica y la reflexión que el historiador realiza sobre el material científico derivado de los resultados de la propia Ciencia (Quintana, 1992). Por lo tanto, el objeto de la propia Historia de la Ciencia, no es tanto el estudio del método científico de los resultados, sino de la evolución de los conceptos y teorías, de su génesis y su desarrollo (Brožek, 1966; Canguilhem, 1968). Debido a la pluralidad de enfoques, conceptos y teorías dependientes del área y campo científico de estudio, se observan distintos problemas epistemológicos derivados del estatus científico de los distintos

campos, por lo que no podríamos hablar en rigor de la Historia de la Ciencia, sino de la Historia de las Ciencias, y en el caso de la Psicología, de Historia de las Ciencias Sociales (Enteen, 1981b; Caparrós, 1980; Quiñones, 1991; Caparrós, 1991). Entendiéndose en este sentido que las ciencias son conocimientos que aspiran a hacer compatibles los instrumentos deductivos con los hechos informados por la experiencia (Blas Arrieto, 1980, 1982a; Borgmann, 1995).

Según Canguilhem (1968), la delimitación del objeto de la Historia de la Ciencia comporta tres cuestiones:

1. La diferenciación entre el objeto de una ciencia y el objeto de la historia de esa ciencia.
2. Ya que el desarrollo de la ciencia es la formación de sus conceptos y teorías, la historia de esa ciencia será la definición de ella. Por lo tanto, distintas ciencias fundamentarán distintas formas de desarrollo.
3. La Historia de la Ciencia implica una Epistemología, entendiendo por tal la teoría de la producción específica de conceptos y la formación de las teorías de cada Ciencia.

Situados ya en la Historia de la Ciencia, tendremos que delimitar el origen y el surgimiento de la Ciencia Moderna. Hasta bien entrado el Siglo XVIII sólo se hacía referencia a la Historia de una ciencia particular de manera momentánea, ya que se pensaba que sólo eran fidedignos los observadores directos, y no se era consciente de que los acontecimientos actuales son consecuencia del pasado.

### *1.2 Modelos historiográficos.*

A pesar del interés de los enciclopedistas y de la escuela positivista, el verdadero origen de la Historia de la Ciencia hay que situarlo al inicio del siglo XX, ya que ésta será consciente del carácter histórico de todo conocimiento científico y la necesidad de que el científico sitúe históricamente sus investigaciones (Caparrós, 1976). Será entonces cuando ciertos estudios

señalarán la importancia de la Historia en la Ciencia, en tanto que realiza una especie de epistemología genética del conocimiento en devenir (Fichant y Pecheux, 1969; Sankey, 2000). Tannery, Duhem, Sarton, Enriques, serán entre otros, los promotores de este nuevo enfoque, que romperá con el carácter de la historiografía tradicional.

El objeto de esta nueva historiografía es aclarar y profundizar el conocimiento de los métodos y el saber científico contemporáneo, mostrando su evolución (Blanco y Rosa, 1999). Se percibe el desarrollo de la ciencia como la rendición sucesiva de los secretos de la naturaleza ante el método científico diestramente aplicado (Quiñones, 1991). La representación implícita en esta práctica tradicional de la Historia de la Ciencia coincide con lo que se denomina historia “whig”: Se interpreta el pasado en función de las ideas y los valores actuales, y se concibe la historia como una especie de marcha heroica hacia la verdad, contra el error y la superstición (Navarro, 1980).

Así, según Sarton (1960):

1. El pasado científico no tiene valor en sí mismo, pero se justifica por estar ligado al presente.
2. Se puede valorar cualquier acontecimiento, utilizando los factores actuales de progreso y racionalidad, y señalar si éstos supusieron o no un paso positivo en la consecución de la científicidad.
3. Las condiciones socioeconómicas no tienen gran influencia en el desarrollo de la ciencia.
4. La ciencia es el exponente del progreso cultural y humano de la sociedad, que contribuye al bien de todos los individuos.

Las aportaciones de la Nueva Filosofía de la ciencia influyen en toda la Historia de la Ciencia, y por tanto en la Historia de la Psicología (Brožek, 1980; 1983). Enriquecen así los resultados de la reflexión histórica sobre el saber general, produciéndose una reacción general contra los presupuestos y principios de la racionalidad científico-técnica que hasta entonces había venido orientando el desarrollo teórico y la acción práctica de la dinámica científica. Este contexto de transformación científica propició el movimiento en la década de 1960, de profunda crítica a los

presupuestos del positivismo lógico y del conductismo más radical, que eran el fundamento de gran parte de la investigación clásica y tradicional.

Algunos de estos factores fueron (Quiñones, 1991):

1. La disputa del positivismo en Sociología, que se extendía mucho más allá del contexto alemán de donde surgió. Así llegó a desarrollarse un amplio análisis sobre la naturaleza y función de las ciencias sociales en la sociedad contemporánea. Los grandes protagonistas son Adorno y Popper, defendiendo una teoría crítica de la sociedad frente a un racionalismo crítico.

2. Las polémicas en torno a la obra de Kuhn, Feyerabend, Lakatos y Laudan.

Como muy bien describe Vera (1996, p. 90-91): *“Las aportaciones de Quine, Hanson, Toulmin, Kuhn, Feyerabend, Lakatos, Laudan, y otros, se sumaron a las quejas de Popper, dándose lugar a una especie de revolución historiográfica, en la que primaba la visión deductiva de las ciencias, que debía comprometerse con sus propias teorías interpretativas del devenir de aquéllas. Sin embargo, la principal consigna de algunos de estos autores era la de mantener un diálogo continuado con la historia empírica a la hora de elaborar sus construcciones racionales, no dejándose llevar por apriorismos terminológicos. Asumiendo abiertamente un historicismo metodológico que ponía en entredicho las propias tesis filosóficas en que descansaban los historiadores y los filósofos de la ciencia previos, estos autores coadyuvaron a la modificación del propio criterio de racionalidad científica contemporánea. El análisis de la ciencia se vio desplazado hacia nuevos cánones interpretativos y de investigación, favoreciendo la penetración de un discurso historiográfico renovado”*.

Según Kuhn (1970), los cambios en ciencia son cambios revolucionarios de un paradigma a otro y esta sustitución de un paradigma por otro se regiría por pautas puramente sociológicas (Gabucio, 1991). Así, la dimensión social es clave para este autor en la explicación que aporta sobre las condiciones en que se realizan los cambios de las teorías científicas a la luz de la investigación histórica (Caparrós, 1991). El cambio científico, calificado de revolución

historiográfica en el estudio de la Ciencia (Radder, 1997), no se produce por medio de la acumulación de conocimientos, descubrimientos e inventos individuales -es decir, aumentando la masa teórica- sino que un paradigma científico es reemplazado por otro nuevo e incompatible con él desde un enfoque sociológico (Rivadulla, 1988).

El paso de uno a otro paradigma encuentra una resistencia enorme, en el cambio de unas a otras ideas, debido a la inconmensurabilidad del paradigma ya establecido y su tradición. Por un proceso de conversión, sin que la lógica y la experiencia jueguen un papel determinante, se renuevan finalmente los paradigmas (Larvor, 2003). Otra idea formulada por Kuhn es la naturaleza sociopolítica de las comunidades científicas (Popkewitz, 1984; Larvor, 2003) como productoras de conocimiento. La comunidad científica sería vista como un equipo laboral que busca satisfacer los intereses del conocimiento, adaptándose para ello a las políticas culturales, los intereses derivados del conocimiento y el poder. (Barnes, 1986; Cerezo, 1987). De ahí que no haya teoría neutra, ya que como comunidades de carácter social e institucional, buscan además interponer su autoridad reprimiendo la novedad y la disidencia. (Briskman, 1972; Barnes, 1986).

Basándose en la aportación planteada por Popper, e intentando una solución positiva al problema de la inducción, su propio discípulo, Lakatos propone una visión distinta de la creación y cambio de la Ciencia. Mantiene que la ruptura que formulaba Kuhn se produce, no de una teoría individual a otra, sino de un programa de investigación a otro (Lakatos y Musgrave, 1975; Lakatos, 1999). Estos programas son lo que da racionalidad al trabajo científico, ayudándole a adoptar decisiones. Según Rivadulla (1988) la metodología de Lakatos carece de reglas sobre lo que dicho científico debe de hacer, y la razón no ejerce ningún papel.

Feyerabend (1981) también es de la opinión por la que Lakatos no supera ni mejora la teoría propuesta por Popper, aunque coincide con él en el hecho de que en los trabajos metodológicos debe de existir posibilidad de comprobación y sustitución por otros, y que los datos históricos ayudan en esa tarea (Mottolini, 2002).

Laudan cree por su parte en el progreso científico como resolución de problemas, vinculado al desarrollo histórico de la ciencia (González, 1988). Tiene una concepción normativa de la



racionalidad científica: *“Se puede mostrar que una metodología totalmente científica y fuertemente descriptiva tendrá consecuencias normativas”* (Laudan, 1984a). La racionalidad consiste en hacer las cosas porque tenemos buenas razones para ello (Laudan, 1977). Laudan denomina “tradiciones de investigación” a los sistemas que agrupan concepciones que configuran las visiones acerca del mundo y que son ejemplificadas en las teorías, así tanto la modificación como la sustitución de teorías se refieren a los compromisos más profundos de las tradiciones.

Como muestra Quiñones (1991, p. 44): *“Las funciones de estas tradiciones son: señalar los supuestos no sujetos a discusión, y por tanto fundamentales, identificar las partes de una teoría que está en dificultades, poner a prueba las teorías mediante reglas determinadas y explicitar los problemas conceptuales que tienen las teorías desde el punto de vista epistemológico. Pero su tarea esencial es proporcionar “herramientas decisivas” en la resolución de problemas, con lo que se abandona la problemática en torno a la verdad/falsedad como tarea científica. Lo esencial es evaluar las teorías y explicar los fundamentos de esa evaluación, no el acercamiento a una verdad utópica en sus planteamientos, desde Popper a la Escuela Finlandesa de Filosofía de la Ciencia más actual”*.

En lo que sí están de acuerdo todos estos teóricos de la racionalidad científica (Skinner, 1985), es en conceder una enorme importancia a la idea de los marcos que dan significado y significación a los fenómenos naturales, y en subrayar hasta qué punto, nuestras propias ideas y actitudes han sido modeladas.

Cuestionar la validez de las teorías científicas o su grado de verdad es más un trabajo epistemológico, del filósofo de la ciencia, que de historiadores. Desde la Historia de la Ciencia estamos más interesados por el cómo se llega a un acuerdo tal que garantice el funcionamiento normal de una ciencia a lo largo de un periodo determinado de tiempo (Vera et al. 1989). Mientras que la objetividad de las teorías no podemos encontrarla, desde la historia de cada ciencia, sí podemos hallarla. Cada ciencia es una estructura donde las teorías, los conceptos y toda la problemática no resuelta van modificándose y adquiriendo distintos significados en momentos históricos diferentes. Podríamos decir que, el conocimiento científico es objetivo porque es histórico (Caparrós, 1980).

Entre las diversas formas metodológicas que posee la historiografía, existen diversas concepciones que dotarían al estudio de la reconstrucción histórica de un carácter cualitativo o cuantitativo, dependiendo el modelo seleccionado. Dejando a un lado la proliferación de modelos historiográficos a partir de la obra de Kuhn, nos centraremos en los procedimientos historiográficos bibliométricos, que como veremos en el capítulo 5 al tratar de analizar la revista, parten de la idea de que la ciencia es un producto social, que tiene que cumplir ciertos requisitos de calidad y que se convierte en algo comunicable que puede ser medido (Peiró y Carpintero, 1981).

### *1.3 Bibliometría.*

La bibliometría es aplicada desde la historiografía como una herramienta para dilucidar el desarrollo de las disciplinas científicas, y poder así trazar los movimientos históricos, obtenidos gracias a los resultados alcanzados por los investigadores. (López López, 1996; Okubo, 1997; Carrizo, 2000; Licea de Arenas y Santillán-Rivero, 2002; Pérez Matos, 2002).

Así mismo, La bibliometría estudia los aspectos cuantitativos de la producción, disseminación y uso de la información registrada, a cuyo efecto desarrolla modelos y medidas matemáticas que, a su vez, sirven para hacer pronósticos y tomar decisiones en torno a dichos procesos. Un estudio bibliométrico debe ocuparse fundamentalmente de cuatro aspectos de la literatura científica: Productividad, colaboración, análisis de materias y análisis de citas. Trata la literatura científica a través de métodos cuantitativos de recuento y análisis. Este proceso permite acceder al conocimiento de diversas cuestiones:

- Volumen de publicaciones en un sector concreto de la ciencia.
- Productividad de autores, publicaciones o materias.
- Citas que reciben los autores (visibilidad).

- Grupos de investigación dominantes.

- Colegios invisibles.

- Procesos y naturaleza de las ciencias.

De esta manera, la bibliometría permite movilizar un conjunto de teorías y técnicas de trabajo que permiten desvelar, analizar y comprender los aspectos anteriores.

#### *1.4 El análisis bibliométrico y sus indicadores.*

Los acercamientos bibliométricos por los que la Ciencia puede ser retratada mediante los resultados obtenidos se han basado en la noción de que la esencia de la investigación científica es la producción de “conocimiento” y que la literatura científica constituye la manifestación de ese conocimiento (Carpintero y Peiró, 1983). Los datos indican la transferencia de conocimiento en la innovación industrial y su transformación en valor comercial y social (Vázquez y Velayos, 1999). Por esta razón, los indicadores bibliométricos constituyen un indicador de los beneficios materiales de una inversión intelectual y económica (Okubo, 1997).

La idea por la que publicar los trabajos viene a ser la actividad suprema de los científicos ha sido extensamente contemplada por los analistas de la ciencia (Prpic, 1996b; Basu, 1999; Melin, 2000; Prpic, 2002). Según Price, un científico es “...any person who has ever published a scientific paper” (Price, 1963). “Whenever a man labors, produces something new and the result is a publication, then he has been doing what I call Science” (Price, 1969). Publicar los resultados de sus investigaciones es una obligación que satisface a los científicos (Merton, 1957b). Los nuevos conocimientos, puestos al día por los investigadores, tienen que ser transformados en información disponible para la comunidad científica (Carpintero y Peiró, 1983). Los científicos no sólo deben de exponer sus trabajos en forma de conocimiento público, sino también han de tener acceso a los trabajos proporcionados por el resto de colegas. La investigación se realiza en un contexto de intercambio.

Así pues, el hecho de que el sistema de la publicación científica haya sobrevivido durante la ciencia moderna es debido, paradójicamente, al deseo de los científicos de proteger su propiedad intelectual. El nuevo conocimiento científico es la creación personal de un investigador, y la demanda a su descubrimiento únicamente se puede realizar a través de la publicación (Merton, 1957a).

El “sistema de recompensas”, basado en el reconocimiento del trabajo, subraya la importancia de la propia publicación: la única manera de dispersar los resultados de la investigación por el mundo es publicándolos. La publicación tiene por tanto, tres objetivos: propagar los hallazgos científicos, proteger la propiedad intelectual y ganar fama (Okubo, 1997).

Los científicos están comprometidos a publicar su trabajo, y la publicación justifica su existencia (Soon, 1996). Price nos señala que *“A scholarly publication is not a piece of information but an expression of the state of a scholar group of scholars at a particular time. We do not, contrary to superstition, publish a fact, a theory, or a finding, but some complex of these. A scientific paper is at the same time more and less than a concept or a datum or a hypothesis. If the paper is an expression of a person or several persons working at the research front, we can tell something about the relations among the people from the papers themselves”* (Price, 1963).

El análisis bibliométrico es el fenómeno objetivable más importante en relación con la actividad científica (López Piñero, 1972b). En todo lo concerniente a la Ciencia, los indicadores bibliométricos son de uso obligado (Okubo, 1997; Araújo y Arencibia, 2002; López y Tortosa, 2002; Macedo, 2003). Mediante su empleo podríamos analizar no sólo el crecimiento, el tamaño y la distribución de la literatura científica, así como la estructura social de los grupos que la producen y utilizan, sino también en un sentido más amplio, para el conocimiento de los procesos y la naturaleza de las Ciencias, con el fin de elaborar indicadores de actividad (López Piñero, 1972). Para acceder a los hechos históricos de una manera más cuantitativa, nos apoyamos en la bibliometría como una de las técnicas más precisas en el estudio de los datos históricos (Pérez Matos, 2002).

Fundamentalmente, se compone de:

A) La estadística descriptiva de la producción bibliométrica y de su circulación local, nacional e internacional. Consiste en elaborar indicadores y distribuciones por lugares de edición, años o periodos, idiomas, textos originales y traducidos, instituciones editoras, autores, materias, etc. La consulta de repertorios nacionales e internacionales permite el acercamiento a la circulación de las publicaciones.

B) La aplicación de modelos bibliométricos. Para ello utiliza modelos matemáticos leyes predictivas- acerca de cuestiones como el crecimiento y el envejecimiento de la literatura científica, dispersión de las publicaciones sobre una materia en zonas de densidad decreciente, la productividad de los autores y el impacto que sus obras producen, los colegios invisibles que controlan un determinado tema o disciplina, la colaboración en los trabajos, la transmisión de las ideas a través de las publicaciones, etc. (Fresquet, 1979; Sos-Peña, 1992; Okubo, 1997; Basu, 2000).

C) Dentro del análisis bibliométrico tiene personalidad propia el estudio del consumo de la información científica a partir de citas y referencias (Tortosa, Martí, Pérez y Carpintero, 1989). A este respecto corresponden indicadores importantes y otros procedimientos de tanta utilidad como el enlace y los “clusters” en cocitación, que son claves para cartografiar las áreas de actividad científica (Quiñones, 1991).

El análisis de las referencias de textos científicos clásicos resulta de gran utilidad para identificar las teorías propuestas por sus autores y sus preferencias, y para describir con precisión los fundamentos históricos de una obra científica. Sin embargo, la condición preliminar para todas las operaciones es un esquema de clasificación previo fidedigno, y sólo sobre la base del análisis cualitativo de los procesos y fenómenos que se están estudiando, se pueden establecer correctamente los objetivos del análisis cuantitativo.

El gigantesco tamaño de la ciencia, ya en tiempos de Price, y el ritmo de crecimiento experimentado, son hechos tan evidentes que hizo fortuna la expresión “Big Science” en

contraposición a “Little Science”, que se refiere a la ciencia anterior. Esta es la contribución más célebre de Price (1963), que es la que se refiere al crecimiento de la ciencia. La explosión de conocimiento ha creado una enorme dificultad en los investigadores para acceder a la gran masa de conocimientos (Carpintero y Peiró, 1981). El mayor efecto se ha producido en psicología (Adair y Vohra, 2003).

De esta forma, sus investigaciones le llevan a formular una serie de leyes sobre la fluctuación de la ciencia. Estas leyes, no tienen un carácter puramente cuantitativo aplicable a cualquier situación o rango de la literatura científica y no expresan causalidad. Más bien *“estas leyes vendrían a indicar tendencias o patrones de comportamiento sin valor explicativo”* (López y Tortosa, 2002). O como mantienen Gorbea y Setién (1997, p. 88), vienen a ser *“postulados que describen el comportamiento matemático y estadístico de las regularidades que caracterizan la información científica y tecnológica, en lo referente a los patrones de productividad de autores, los índices de crecimiento, dispersión y envejecimiento de la información”*.

Según López (1996), las leyes presentadas son las siguientes:

#### Ley del crecimiento exponencial de la información científica.

Esta ley, formulada en 1951 por Price, cuando estudió el volumen de las publicaciones científicas para medir su actividad, concluyendo que el volumen global de las publicaciones científicas existentes, crecen de forma regular y como una progresión aritmética, de tal manera que en un período de tiempo de 10 o 15 años, ésta se duplicaría. Estas consecuencias son producto de un fenómeno social que avanzaría de manera más amplia incluso que los propios patrones de crecimiento sociales.

#### Ley de la obsolescencia o envejecimiento de la información científica.

Esta ley también se debe a Price, el cual dedujo que si la información científica crecía rápidamente, también debía de envejecer o perder actualidad de forma veloz. Mientras que en la primera ley propuso que la literatura científica se duplicaría cada 1015 años, en esta ley de la

obsolescencia, Price manifestó que el número de citas que reciben estas publicaciones se reduce a la mitad cada 13,5 años (Sangam, 1999). buscar nueva referencia

#### Ley de la dispersión de la literatura científica.

Uno de los indicadores más utilizados en el análisis bibliométrico de revistas es el de la distribución de revistas por temáticas, a partir de la Ley de Bradford de la dispersión de la literatura científica. Bradford (1948) buscar referencia nueva, propone que toda la literatura especializada en un tema cualquiera, se encuentra, en suma, concentrada en un pequeño “núcleo” de revistas y dispersa en un gran número de ellas. Si quisiéramos obtener un número significativo de artículos de una disciplina concreta fuera del núcleo de sus revistas especializadas, deberíamos abarcar una gran cantidad de otras revistas. De esta manera, los artículos sobre un tema se concentrarían en un número reducido de revistas y el resto en una serie más amplia de ellas, muchas sin conexión directa con la disciplina. Esta realidad se encuentra suficientemente demostrada para las Ciencias Sociales. Bradford distribuyó las revistas en zonas concéntricas descendentes en producción sobre una materia, a partir de un pequeño núcleo de revistas muy productivas. Se observaría que cada zona o grupo incluiría el mismo número de artículos que el núcleo, distribuidos en mayor número de revistas.

Esta es la distribución de Bradford, la cual es útil tanto para la producción de información científica como para su uso y consumo por parte de los investigadores, ya que permite planificar racionalmente las políticas de adquisiciones.

#### Ley Cuadrática inversa de la productividad de los autores.

Los científicos tienden a concentrarse en ciertas disciplinas, instituciones o países y a utilizar ciertas revistas. No se distribuyen de modo uniforme, sea o no ello deseable. De igual manera a lo que acontece en las disciplinas y revistas, ocurre con la producción de los autores, de modo que la productividad de éstos no se somete a un crecimiento regular (Carpintero y Peiró, 1981; López, 1996).

En fuentes, períodos y países diferentes, los resultados son consistentes: siempre existe un pequeño grupo de autores muy productivos, pero también hay siempre un elevado número de “pequeños productores” cuyos nombres aparecen, bien una única vez en las páginas de las revistas, bien vinculados frecuentemente, a algunos de los más productivos (López, 1996). Esta idea quedó expresada matemáticamente por Lotka (1926) quien formula una ecuación que permite apreciar las variaciones que existen en el nivel de trabajo de los autores, presentando elevadas diferencias entre quienes aportan una gran cantidad de artículos frente a los que colaboran en escasas ocasiones. Demuestra que el número de autores que producen trabajos en un campo dado cumple la siguiente ley cuadrática inversa de la productividad:

$$An = A/n^2$$

*l*

Donde  $An$  es el número de autores con  $n$  firmas,  $A_1$  el número de autores con una firma y  $n^2$  el número de firmas al cuadrado (Sen, 1999; Vinkler, 2000) referencia nueva.

Según esta ley, la productividad no sigue una distribución lineal sino logarítmica ya que cuantos más trabajos tiene un autor, más facilidad parece tener para producir otros. Esto significa que la productividad de un autor no se corresponde con el número de trabajos publicados, sino con su logaritmo (Potter, 1981).

Con posterioridad al trabajo de Lotka se ha comprobado constantemente su aplicación a la distribución de trabajos por autor siempre y cuando se cumplan dos criterios esenciales (Wagner-Döbler y Berg, 1995):

- 1.- Que la bibliografía recogida sea lo más amplia posible.
- 2.- Que abarque un periodo de tiempo lo suficientemente largo como para permitir publicar más de un trabajo, a aquellos autores que se revelen como más productivos dentro de la literatura estudiada.



### *1.5 Límites de la Bibliometría.*

Las limitaciones que nos encontramos en el área de la bibliometría vienen dadas por numerosas críticas que realzan tanto sus límites como técnica de análisis de la realidad científica, como las aportaciones que puede realizar al estudio de ésta (López, 1996; Okubo, 1997; González de Dios, Moya y Mateos, 1997). Una dificultad encontrada por los investigadores se relaciona directamente con las presiones comerciales que han emergido en el campo de la bibliometría. Existe un mercado para este tipo de estudios, ya que los datos bibliométricos y su análisis pueden vender, y no es extraño que su extracción de datos, procesamiento o análisis, implique cantidades substanciales de dinero (Okubo, 1997).

Desde esta vicisitud económica, cada una de las diferentes escuelas bibliométricas han desarrollado su propio método, y debido a esto, los resultados pueden variar. Esta “venta de información” ha aumentado considerablemente la competición, pero al mismo tiempo la presión ha animado a la profesionalización en el campo (Okubo, 1997; Gómez y Bordons, 1996). Como consecuencia, se ha provocado una discusión animada sobre la metodología. Los métodos son a menudo similares, pero no hay estándares ni consenso en cuanto a los mejores métodos o usos de las aplicaciones bibliométricas (Glänzel y Schoepflin, 1999).

Desde las críticas recibidas, encontramos dos frentes: una crítica a la cuantificación de la literatura científica y en este caso a la metodología bibliométrica como un conjunto de técnicas; y las observaciones realizadas a los posibles abusos de la medida e interpretación de los resultados (López Piñero y Terrada, 1992a; Gómez y Bordons, 1996). Una buena parte de las críticas vienen dadas por el humanismo científico, frente a lo que suponen una pérdida de privilegios en el frente científico. (López Piñero y Terrada, 1992a).

Pero el análisis bibliométrico hemos de concebirlo únicamente como una técnica, y como tal, el marco teórico de inicio le viene dado de por sí, el cual se encargaría de enfocar los distintos planteamientos, conceptos o problemas desde una u otra óptica (López, 1996) y de buscar por tanto, las explicaciones (Pedraja, 1992).

Algunos autores encuentran problemas en el propio análisis de las fuentes de recopilación de datos, ya sea el propio material científico, como bases de datos desde las que se extraigan los datos a examinar (Sancho, 1990; López, 1996). Puede resultar un serio problema a la hora de recoger los resultados. Para evitar sesgos en los resultados, y por tanto en la validez, se ha de recopilar todas las fuentes pertinentes y evitar cualquier error en su cuantificación. Estos errores pueden venir ya implícitos en la información de las bases de datos, o en la falta de regularización y normalización que poseen algunas revistas (López, 1996; Ferrández, 1999).

En este sentido, encontramos dos potentes críticas, avaladas por Sancho (1990) y López (1996): que no todos los trabajos publicados poseen un contenido de conocimientos científicos proporcional, por lo que no podrían ser tratados por igual todos los artículos desde un mero recuento de ellos; y que tampoco es real afirmar que todo el conocimiento científico existente se encuentra impreso en la propia literatura científica. Por tanto, del análisis cuantitativo realizado sobre el material científico hemos de sacar conclusiones limitadas debido a que éste no es más que una pequeña fracción de la actividad investigadora (Carpintero, Gotor y Miralles, 1983a; Callon, Courtial y Penan, 1995), y no podemos extrapolarlo a todos los sentidos. También se ha de tener en cuenta que la motivación hacia la publicación proporcionada por diferentes instituciones no es la misma (Sancho, 1990), ya que desde ciertos ámbitos no se valora adecuadamente la capacidad creadora y literaria de sus científicos, y desde otras instituciones, como las Universidades, parece ser muy firme el lema “Publish or Perish” (Carpintero, 1980).

En este sentido, observamos que entre los autores más productivos, no todos tienen la misma consideración científica. Está claro que productividad no significa calidad (López Piñero y Terrada, 1992c; López Piñero y Terrada, 1992d; López y Tortosa, 2002). Es significativo incluso el hecho de que especialistas de renombre tengan muy escasa producción. Entrarían aquí factores de reconocimiento docente o profesional, ajenos a la Bibliometría aunque influyentes en los resultados de ésta. Además, según Okubo (1997), una de las principales carencias en relación con la colaboración científica es que la comunicación informal no ha sido incorporada al análisis bibliométrico y probablemente nunca lo sea.

También se han encontrado severos retrasos en la comunicación presentada entre la ciencia como conocimiento académico y la industria, debido al deseo por parte de la industria de proteger sus descubrimientos y el hecho de que los resultados son generalmente publicados de forma abreviada (Whitey, 2003). Los artículos publicados por los laboratorios industriales dan una aportación limitada al frente de la investigación, siendo casi siempre creación de productos o procesos conforme a la competición comercial. En este sentido, la bibliometría carecería de armas para dar una fundamentación más cualitativa a la relación académico-industrial (Okubo, 1997).

Otra de las críticas que nos encontramos hacia la bibliometría viene referida al índice de citas (Science Citation Index, Social Science Citation Index) (MacRoberts, y MacRoberts, 1989; Gervas et al., 1990; Cañedo, 1999). Según Sancho (1990), aunque podamos considerar a este índice como una medida de actividad científica, no llega por sí sólo a indicar la naturaleza de lo medido. Tampoco podemos saber a priori si las citas manifestadas en un documento son referidas al apoyo y acuerdo hacia los autores o si más bien son críticas y desacuerdos (Okubo, 1997). Desde esta óptica, se ha de tener en cuenta que un documento, para aparecer citado, necesita de un período de tiempo inicial para ser conocido o “período de latencia” (Leydesdorff, 1998, 2003). El “efecto de intermediación” proporcionaría la latencia temporal que la literatura científica de un campo determinado necesitaría para incorporarse a la circulación de citas.

Por contra, ciertas obras pierden visibilidad en los círculos de citación debido a su rápida incorporación al conocimiento científico, por lo que los citadores le suponen conocido por la comunidad científica, y por tanto, no le citan las veces que debieran (Gotor y Miralles, 1986). Según Pedraja (1992), puede ocurrir que la citación sea un mero acto “ceremonial” y se cite por citar, o incluso, que ciertas citas se encuentren “ausentes por razones no admisibles” (como desacuerdo con otros autores, falta de reconocimiento de otros autores, etc).

Otro tipo de problemas encontrado en el análisis de las citas son (Callon et al., 1995):

1. Los nombres homógrafos se pueden llegar a confundir, y las mujeres casadas pueden ser citadas tanto con su nombre de soltera como con el de casada, manteniendo un claro sesgo para las mujeres (Bavelas, 1978).

2. Las bases de datos usadas pueden haber desvirtuado la información, por ejemplo, presentando únicamente el nombre del primer autor, o presentando errores técnicos (Okubo, 1997).

3. El papel cuestionable de las autocitas. Aunque gran parte de los científicos tienden a la autocitación, no parece influir sobremanera en los resultados del análisis de citas. (Garfield, 1979, 1994; Pulido, González y Sanz, 1994, 1995).

4. La mayor citación de trabajos metodológicos (Ferrández, 1999), y de publicación de éstos, sobre todo los que contienen efectos o correlaciones y aportan resultados positivos (Buela-Casal, 2003).

5. El excesivo peso registrado en las referencias de ámbito anglosajón (Cole y Cole, 1971; Dutta, 1969; Otsu, 1983; Basu, 1999). De acuerdo con Garfield, sería difícil y costoso incluir en la base SCI revistas que no usan el alfabeto romano (Garfield, 1975; Garfield et al., 1978), lo que indica que para ser aceptado por la vanguardia de la investigación, los artículos deben de ser publicados en un lenguaje principal para la investigación (Garfield, 1988, 1994). Los investigadores pertenecientes a países que no son angloparlantes pero que publican en inglés tienen una mayor presencia en la comunidad científica, como es el caso de Escandinavia (Carpintero y Peiró, 1980a; Sivertsen, 1991).

6. En qué medida estas citas son medida de la eminencia de un autor (Gotor y Miralles, 1986; Kragh, 1989; Tortosa, Martí, Pérez y Carpintero, 1989; Cañedo, 1999).

7. Existe un fenómeno de “rebote” que hace que un trabajo citado, lo sea cada vez con mayor frecuencia y un autor puede ser citado “de segunda mano” (López, 1996). Se crea así un “efecto

tornado de las citas”, en el que los autores muy citados tienen más facilidades a su vez para publicar, pues potencian las citas de las revistas (Buela-Casal, 2003).

8. Las referencias a veces pueden ser “negativas”, realizadas como críticas hacia ciertos autores. El análisis de las citas no reflejaría en este sentido calidad en la investigación, ya que el impacto de ciertos autores no sería real. (Negro y González, 1996; Okubo, 1997; Bordons, Fernández y Gómez, 2002).

9. Los artículos publicados en revistas de prestigio tienden a ser más citados que otros publicados en revistas de más bajo prestigio, por lo que se tiende a mantener el prestigio de la primera. Este efecto se encuentra muy relacionado con el debate suscitado por la eficacia relativa del factor de impacto, ya que la calidad de un artículo no debe de evaluarse sólo por el impacto o prestigio de la revista en la que se publica, debido a limitaciones y carencias encontradas en su interpretación (Buela-Casal, 2003). No obstante, este tipo de limitaciones, no acotan como tal al método bibliométrico, sino que lo encuadran dentro de las técnicas historiográficas y le dan mayor legitimidad de uso (González de Dios, Moya y Mateos, 1997). En este sentido, nos referiremos a dos claras ventajas del método sobre otros: la posibilidad de medir las características anteriormente consideradas “subjetivas” de la Ciencia, como la eminencia de un autor o el avance de las materias y las divisiones de las disciplinas científicas. Además, la Ciencia adquiere una configuración estructural que puede ser estudiada (Pedraja, 1992), debido a las regularidades halladas en los análisis bibliométricos, y propuestas en forma de Leyes Bibliométricas por diversos autores como Lotka (1926), Price (1973b) o Platz (1965).

### *1.5 Factores a estudiar en la investigación bibliométrica.*

Los aspectos a estudiar en un análisis bibliométrico son fundamentalmente cuatro, según López (1996): productividad, materias, citas y colaboración.

Un indicador es un parámetro que se utiliza para evaluar cualquier actividad. En el caso de los indicadores bibliométricos, nos sirven para medir los avatares de la literatura científica (Sancho,

1990; Araújo y Arencibia, 2002). Estos parámetros son la medida indirecta de la comunidad científica, su estructura y sus resultados (Okubo, 1997). Las posibilidades de aplicación de los indicadores científicos están en relación directa con la informatización de los documentos y las ventajas ofrecidas por las Bases de Datos.

### Productividad.

En la literatura bibliométrica, una de las escalas tradicionales utilizadas como medida de eminencia científica es el número de trabajos publicados por cada autor en revistas científicas conocidas (Price, 1973a; Carpintero y Peiró, 1983; Prpic, 1996a; Adair y Vohra, 2003). Así pues, resulta de interés conocer y profundizar en la distribución de trabajos de los científicos de acuerdo con el tamaño de su producción escrita. Desde el análisis de la productividad, medida a través del número de publicaciones de la revista, las publicaciones de los autores, de un grupo de investigación, de las instituciones, en un país, o en un determinado número de tiempo, obtenemos el grado de crecimiento de la ciencia (Smith, Locke, Boisse, Gallagher, Krenzel, Kuczel, Rapoo y Wertheim, 1998).

Carpintero (1981) pone en evidencia la productividad de los autores, en el sentido de los factores que rodean a la publicación desde la política de publicación y científicas: en la sociedad actual existe una carrera desenfadada entre determinados autores por el currículum que obliga a “publicar o morir”.

La productividad debe ser entendida dentro del marco más amplio de motivaciones de los investigadores, que quizá estén sometidos al imperativo de publicar forzosamente o quizá estén abiertos a un perfeccionismo ilimitado (Prpic, 1996a).

Otro tipo de análisis a razón de la producción de artículos puede conducirnos a un análisis institucional e incluso por países, donde hallamos los círculos más productivos y de poder en la revista ubicándolos geográficamente (López Piñero, 1972a; Alcaín y San Millán, 1993). Los lugares de publicación, además de mostrar áreas geográficas más prolíficas, ayudan a ver las tendencias “centralistas” o de “regionalización” en la investigación de un país (Sahakian, 1982).

### Análisis de la colaboración.

A través de la coautoría de las publicaciones es posible también analizar el grado de colaboración de los autores (Carpintero y Peiró, 1983; Alcaín y Gálvez, 1998). La tendencia general es el aumento de publicaciones de varios autores en revistas, aunque el porcentaje para Ciencias Sociales es muy inferior que en Ciencia y Tecnología (Peiró, 1981; Civera y Martínez, 1995; López, 1996; López Piñero y Terrada, 1992b; López y Tortosa, 2002).

El grado de colaboración también es relevante para la productividad. De hecho, uno de los desarrollos más importantes para la cooperación es su relación directa con la misma (Hollis, 2001). Los autores más productivos son aquellos que más colaboran (Civera, 1994). La autoría múltiple se ha incrementado mucho en las últimas décadas (Zuckerman, 1977), aunque como dijimos, hay que tener en cuenta que el grado de colaboración varía de unas disciplinas a otras y entre ramas de una misma disciplina (Stack, 2002).

Gracias a este análisis podemos obtener una radiografía de las teorías dominantes en un espacio de tiempo y detectar sus grupos de investigadores que actúan como puntas de lanzas. La identificación de estos grupos se realiza a través de las firmas conjuntas (Price y Beaver, 1966; Peiró, 1981; Stack, 2002), agrupando a todos aquellos autores que mantienen relaciones directas o indirectas en función de las firmas de trabajos científicos. El método empleado para ello ha sido el de reunir en grupos a autores que firman juntos, abarcando tanto los trabajos que han realizado en cooperación entre todos ellos, como los firmados sólo por parte del grupo o por algunos de los miembros en solitario (Brunn y O'Lear, 1999).

### Análisis de las materias.

Una clasificación por temas o áreas de los artículos tratados en una revista durante un tiempo determinado, nos da una idea acerca de los intereses teóricos que han predominado dentro de una comunidad científica en dicho periodo (Sánchez et al., 1996; Civera y Tortosa, 2002). También podemos comprobar el estado actual de una disciplina, señalando las vías y los intereses hacia los

que se inclinan los investigadores, y por tanto los posibles cambios en la dirección de estudio en ciertas disciplinas (Tortosa, 1980).

### Análisis de las citas.

Las referencias permiten obtener mapas de un campo científico, lo que resulta de gran valor heurístico en el terreno de una historiografía de la ciencia (Garfield, Malin y Small, 1978).

Éstas establecen una dimensión común entre dos trabajos, citador y citado, delimitando el conjunto de citas que aparece en una publicación, es decir, el “contexto mínimo” de comunicación e influencias a tener en cuenta para una adecuada comprensión del mismo; quizás por ello ha sido clásicamente considerada como la “manifestación más evidente del entramado científico” (Price, 1973a).

Las referencias ofrecen una información en absoluto ambigua sobre quienes han sido relevantes y en qué ámbitos, en términos de reconocimiento social manifiesto por parte de los integrantes de la comunidad científica de referencia (Carpintero y Peiró, 1981; Carpintero, Tortosa y Sanchis, 1997).

El examen de las referencias en un universo de análisis específico, posibilita la identificación de las fuentes de información más empleadas por los investigadores que han publicado en un campo, y permite determinar los autores, obras y revistas que mayor impacto tienen en el ámbito concreto cubierto por la publicación (Cole y Cole, 1971; Cronin, 1984; Tortosa et al., 1989; Negro y González, 1996).

Parte de las referencias bibliográficas que se emplean en los artículos científicos ofrecen mucha información sobre los hábitos y usos de la comunidad científica, como por ejemplo:

- Los autores enmarcados en *disciplinas blandas* suelen citar más libros.
- Los autores enmarcados en *disciplinas duras* recurren más a citar artículos.



- El análisis de citas ofrece información sobre la vida media de los trabajos referenciados (dato que además varía en función del campo). Se observa así la evolución de la literatura.
- Permite conocer qué autores, trabajos o temáticas son más relevantes en uno u otro campo de investigación.
- Es muy utilizado a la hora de organizar los documentos y proveer de fondos en bibliotecas y centros de documentación

Ese proceso de identificación es, en realidad, de estratificación. Se trata de una concepción social de la “eminencia”, definida ahora en términos de la clase o grado de reconocimiento y atención de las aportaciones de un autor reciben de una comunidad de referencia específica, de un público objetivo, en este caso el que escribe en la propia fuente de datos elegida (Carpintero y Tortosa, 1990; Tortosa y Civera, 2002).

La radiografía que las citas globalmente consideradas permiten obtener es clara (Gotor y Miralles, 1986; Garfield, 1994). Los índices son los considerados como normales para las ciencias “duras”, dentro de la literatura de inmediatez, que representa la vanguardia de la investigación. Se mencionan más artículos de revista que libros, pero las piezas más citadas son libros y/o capítulos.

El análisis de la procedencia lingüística de las referencias muestra un absoluto protagonismo del idioma inglés, algo por lo demás cada vez más explícito en todos los ámbitos (Brožek y Tortosa, 1989; Navarro, 1996).

Dentro de esa malla, las referencias se reparten muy diferencialmente las citas entre los investigadores mencionados. Existe una fuerte dispersión, mientras que la gran mayoría de investigadores se sitúa con un promedio de alrededor una cita, un pequeño número de investigadores recibe un elevado promedio de citas, dando a la distribución una forma de pirámide muy apuntada. El ápice lo forman un grupo de autores muy visibles, que constituyen el “hard core” de referencia de los autores que escriben en la revista. Una opción en el análisis de citas nos permite obtener la eminencia o visibilidad de un autor o un trabajo dentro de un

panorama científico dado. Este análisis proviene de la información aportada por el análisis de las citas a posteriori que recibe del resto de la literatura científica impresa.

Estas son las ventajas de usar el análisis de citas como herramienta de estudio:

- Ofrece información sobre la vida media de los trabajos referenciados (dato que además varía en función del campo). Se observa así la evolución de la literatura.
- Permite conocer qué autores, trabajos o temáticas son más relevantes en uno u otro campo de investigación.
- Es muy utilizado a la hora de organizar los documentos y proveer de fondos en bibliotecas y centros de documentación.
- Se utiliza como criterio evaluador de la calidad de la investigación.

### *1.7 Factor de Impacto.*

Mide la influencia o importancia de una revista en el seno de la comunidad científica de que se trate. Esto se calcula dividiendo el número de citas recibidas por la revista en cuestión en los dos últimos años entre el número de artículos publicados en el mismo periodo de tiempo. Por ejemplo: 80 citas/160 artículos publicados = 0'5. El factor de impacto también es aplicable a los autores (nº de citas recibidas/nº de artículos publicados).

Sobre el rol del factor de impacto:

- El factor de impacto de Garfield representa un paradigma en la investigación de la ciencia bibliométrica/informativa.
- Es usado frecuentemente y ha obtenido una posición mercadotécnica muy fuerte.
- Desde el punto de vista matemático es un valor medio, un valor aritmético de citas en un año particular de un paquete de artículos publicados en un journal, uno o dos años antes.
- Ha empezado a tener mucha popularidad bibliométrica como un producto usado en las comunidades bibliométricas científicas así como fuera de estas.

El factor de impacto propuesto por Garfield (1972), fue uno de los primeros indicadores que se pusieron en práctica y ha dado lugar a una extensa literatura en el ámbito de los estudios cuantitativos de la ciencia, en buena medida gracias a su disponibilidad: se calcula anualmente para cada una de las cerca de cinco mil revistas cubiertas por los *Journal Citation Reports* en la actualidad. Para un año determinado ( $a$ ) el factor de impacto ( $FI$ ) de una revista ( $R$ ) es igual al número de citas emitidas durante el año  $a$  hacia documentos publicados por  $R$  en los dos años anteriores ( $a-1$  y  $a-2$ ), dividido por el número total de documentos publicados por la revista  $R$  durante esos dos años.

El factor de impacto de una revista en un año puede leerse, así, como el número medio de citas que han recibido en ese año los artículos que publicó en los dos anteriores. Si, a falta de otras consideraciones, se toma el número medio de citas recibidas por cada artículo como un reflejo del interés general de la revista, los valores del factor de impacto proporcionan una base objetiva para establecer un orden entre las revistas científicas: cuanto más elevado sea su factor de impacto, más importante o más relevante puede considerarse una revista. Las aplicaciones sugeridas por Garfield en un principio se referían principalmente a la utilidad del factor de impacto para decidir acerca de suscripciones, para localizar las principales revistas de una disciplina o, junto con otros indicadores basados en las citas, como guía para los propios editores. Pero con el tiempo y gracias a la representatividad creciente de la colección cubierta por los *Journal Citation Reports*, el factor de impacto se ha convertido en la práctica en uno de los principales indicadores de la relevancia de una revista (Maltrás, 2003).

Quizás lo primero que llama la atención al analizar la formulación del factor de impacto sea la aparente arbitrariedad de su cálculo: por un lado, se limita a los trabajos publicados durante dos años por la revista; por otro lado, sólo tiene en cuenta una parte de las citas recibidas por esos documentos, es decir, las emitidas durante el año de referencia. La razón última es que el factor de impacto así definido, a pesar de requerir el proceso de cantidades ingentes de datos, es una alternativa técnica ventajosa, por la relativa simplicidad de su cómputo: “sólo” requiere las citas emitidas durante un año e información sobre el número de trabajos publicados durante dos años.

Su justificación depende de que la muestra de citas empleada se considere adecuada y capaz de reflejar satisfactoriamente los cambios o las tendencias.

Garfield (1972) justifica su selección de los dos años anteriores en su estudio de los patrones de citación en la base del SCI, que pone de manifiesto que el artículo citado típico recibe la mayor intensidad de citas durante los dos años siguientes a su publicación. Para cualquier año, señala, entre el 21 % y el 25 % de todas las referencias se dirigen a artículos de una antigüedad igual o menor a tres años. Considera, por lo tanto, que su muestra es suficiente para establecer diferencias significativas entre las revistas.

Schubert y Glänzel (1983) han propuesto incluir solamente los tipos de documento que consideran “ítemes citables” (artículos, revistas, notas, cartas al editor) y llaman al indicador así obtenido factor de impacto corregido. También se ha señalado la conveniencia de omitir las autocitas, es decir, las citas procedentes de trabajos publicados en la misma revista (Price, 1981, Noma, 1988).

Problemas en el uso de los factores de impacto:

- Los números del factor de impacto mienten, primero que nada, en la comprensibilidad, estabilidad y al parecer en la reproducción, pero algunos fallos han provocado discusiones críticas y controversiales acerca de su uso y exactitud.
- La antes mencionada popularidad también envuelve algunos peligros. El uso de los rangos de los factores de impacto desde un buen razonamiento documentado y metódico tiene aplicaciones más bien “grises” como la información de fondo para el periodismo científico o en el contexto referente a los procedimientos. Los factores de impacto son usados, en ocasiones, como sustitutos de datos de citación extraviados.
- Mejoras metodológicas, en combinación con medidas complementarias y una documentación apropiada, pueden ayudar a vencer las limitaciones descritas anteriormente.

# **Capítulo 2**

## **Antecedentes**

A través de la historia de la humanidad se han dado infinidad de cambios y movimientos sociales con la finalidad de buscar una mejoría, o bien, una alternativa a los problemas presentados en la sociedad, refiriéndome en este momento a aquellos movimientos que tienen que ver con la preocupación por el círculo familiar. Por lo que es de vital importancia crear un marco histórico que sustente la presente investigación así que he fijado la mirada en qué es lo que pasaba en la sociedad en el periodo en el que el *Journal Family Process* se ha editado, específicamente en los años en los que se escribieron los artículos usados para este estudio, en un periodo que abarca desde 1962 a 1999. A continuación se realiza una breve revisión de los movimientos en pro de la sociedad que se consideraron de mayor importancia para esta investigación.

### *2.1 El movimiento de Higiene Mental.*

Es así como surge el Movimiento de Higiene Mental que tuvo sus inicios en Estados Unidos con las publicaciones de la Reforma de Salud que siguió de los avances de la ciencia médica en el siglo XIX. Los jefes del movimiento de la profesionalización de la educación médica, como William Welch y William Osler de Johns Hopkins, también llevaron campañas de promoción de patrones públicos de salud física (Richardson, 1989).

En específico Clifford Whittingham Beers, un antiguo paciente psiquiátrico, dio el primer paso hacia el movimiento social para la prevención psiquiátrica, ya que al haber vivido en carne propia la experiencia de haber sido hospitalizado en varias ocasiones se dio cuenta que el trato que le daban a los pacientes hospitalizados no era el adecuado, ya que no contribuía a la mejora de su estado, por el contrario, era degradante para un ser humano y así mismo por la privación de su libertad.

Lo que Beers buscaba era fundar un comité a nivel nacional que defendiera los derechos de los pacientes internos en hospitales psiquiátricos, así mismo reformar la política de estos lugares para poder realmente buscar una sanación para estas personas, por lo que fue conocido como el defensor de los insanos. Los motivos personales que Beers tuvo lo llevaron a buscar la manera de

ser apoyado a crear el comité nacional que defendiera a las personas insanas, siendo este un trabajo no muy fácil de llevar a cabo. Por un lado, se caracterizó por la tenacidad de su dedicación a la reforma psiquiátrica. Por otro lado, la visión de Beers fue comprometida y barrió hacia adelante por eventos que precedieron y ocasionalmente contradijeron sus sueños. Según Richardson (1989) Beers fue un “cronista persuasivo, [y uno] ardiente, empresario, sofisticado, organizador pragmático y reformador,” en rabia de sus problemas psiquiátricos. Como muestra de esto él publicó un libro que se tituló *A Mind That Found Itself*<sup>2</sup>, desde la publicación de esta su dura enfermedad se debilitó. El papel de Beers dentro del movimiento fue principalmente de propagandista y fundador, creador de la causa que él considero suya. (Richardson, 1989).

Por finales de 1907, Beers había con éxito adulado el interés de Adolfo Meyer y William Welch. Este último demostró ser un invaluable partidario, tanto que le ayudo a solicitar contribuciones de Henry Phipps y la Fundación Rockefeller. Acordando servir en la posición ejecutiva en el Comité, hecho que hizo legitimar la organización en los círculos médicos. La temprana presencia de Adolfo Meyer en el Comité fue crítica a su carácter y organización de Beers. Sin embargo hubo un inconveniente difícil de superar, Meyer resulto ser en exceso profesional por lo que llego a considerar que la defensa de Beers estaba basada únicamente en sueños, dejando a un lado la cuestión de la ciencia, por lo tanto el enfoque metodológico. Meyer sugirió el nombre “higiene mental” quien denoto la promoción de una ciencia de salud mental. Estableciendo el formato preventivo para el movimiento dirigido hacia la psiquiatría social después de la reforma institucional. Uno de los principales intereses de Meyer fue el avance de la psiquiatría profesional a través de la investigación científica.

Los intereses de Beers y Meyer estuvieron consistentemente en dirección al conflicto. Quien realmente fue considerado el primer higienista mental fue Thomas W. Salmon por acercarse al profesionalismo deseado de Meyer sin dejar a un lado los objetivos iniciales de Beers, realizando un trabajo de hipótesis.

---

<sup>2</sup> En español traducido como *Una mente que se encontró*

Salmon trazo un plan maestro de acción para el Comité que incluyó una serie de inspecciones. Enfatizando dos prerrogativas: la eliminación de poblaciones retrasadas y la preservación de la salud en niños normales. Insistió que el Comité proveyera líderes para la acción preventiva concernientes a problemas sociales relativos al aumento de enfermedad exactamente sífilis, alcohol, inmigración, de herencia y los matrimonios de los imbeciles. Por otro lado, favoreció el reconocimiento del problema psiquiátrico a manera de establecer dispensarios, para la exanimación mental de los niños escolares, y la enseñanza de la Psicología Médica a los maestros (Richardson, 1989).

Salmon no se opuso a la elaboración de la Higiene Mental como un asunto público, favoreció la propaganda legislativa a la que Meyer se había opuesto. Inicio la preparación de un resumen de legislación que relacionó el orden de la Higiene Mental en orden de determinar los cambios que necesitaron ser hechos. Se propuso entonces educar al público en los cambios de leyes que él consideró importantes.

Finalmente, de esta manera, la visión de Clifford Beers culminó en la creación del movimiento nacional, aunque él perdió sus objetivos iniciales. Una vez tomada la raíz del movimiento de la Higiene Mental, continuó extendiéndose, tomando muchas de las características de la propaganda más sostenida por Adolfo Meyer, a favor de su liderazgo médico y razón fundamental basada en la propagación de una ciencia de la salud mental. De esta manera Adolfo Meyer esculpió un modelo médico fuera de la visión personal de Beers, y así Thomas Salmon dio dirección al movimiento.

Asentado ya el movimiento de Higiene Mental se inician una serie de sucesos sociales en pro de una mejora global en la sociedad estadounidense, dando dirección a un bienestar compartido de una manera más equitativa, la cual no solo sea de la minoría favorecida, sino que también ofrezca beneficios a la mayoría empobrecida y afectada por las nulas reformas sociales en ayuda a los desvalidos.



## 2.1 El Movimiento de Trabajo Social.

Así mismo, encontramos también el nacimiento del Trabajo Social que fija la mirada en los problemas de índole social que en aquel tiempo no habían sido atendidos por el gobierno de Estados Unidos.

El Trabajo Social nace en este país, heredando una serie de experiencias, saberes, instituciones traídas y copiadas de Inglaterra. Es allí donde aparece como profesión, y donde se construye como disciplina proyectándose después internacionalmente. Temas como la abolición de la esclavitud, la educación pública, los derechos de las mujeres, la tolerancia religiosa, la mejora en el tratamiento y en los cuidados en caso de enfermedad y la ayuda en casos de desgracia empiezan a estar en la agenda de pensadores y políticos.

Como afirmaba el Informe anual de los comisionados de las *Almshouses*<sup>3</sup> de Nueva York en 1848, los Estados Unidos era un país favorecido en donde el trabajo estaba considerado como bien pagado y donde los medios de subsistencia eran muy fáciles de obtener y muy poco costosos y en consecuencia la pobreza no existía ni debía existir. Pero el hecho es que si no existe la pobreza, existen los pobres lo que significa, dicho de otra manera, que existe gente que es responsable de su pobreza. Así pues, el hecho de culpar a las víctimas se estructura durante la primera mitad del siglo XIX, cuando todavía no existen las COS (Organización de Sociedades de la Caridad) ni los *Settlements Houses*<sup>4</sup>, ni mucho menos el Trabajo Social, ni tampoco el funcionalismo sociológico. Es simplemente un discurso político que responsabiliza a los pobres de su pobreza y por tanto niega que existan factores estructurales en la organización que genere y mantenga un número de personas en situación de necesidad. Son factores individuales los que explican la situación en cada caso. Los pobres no son más que la suma de una masa indiferenciada de individuos de los que cada uno es responsable de su desgracia por una u otra razón, por uno u otro motivo, solamente achacable a sus propias decisiones, estilos de vida o vicios.

---

<sup>3</sup> En español sería traducido como asilos o albergues.

<sup>4</sup> De esta manera se le conocía a los asentamientos o domicilios.

De cualquier manera, el "caso norteamericano" tendría sus propias peculiaridades que reforzarían el lema de culpar a las víctimas: Habría diferencias con la vieja Europa, en la que a principios del XIX existirían escasez de medios de subsistencia, sobrepoblación, injusticias e irracionalidad de las estructuras sociales mientras que nada de eso existe, a juicio de algunos en los Estados Unidos: quien quiere trabajar trabaja, hay recursos para todos y todo el mundo, sin exclusiones, puede construirse un futuro próspero alcanzando las más altas metas. En consecuencia, son las deficiencias, los vicios, las pasiones la única causa de su desgracia. "Por una ley justa e inflexible de la Providencia, la miseria ha sido consagrada como la compañía y el castigo del vicio", decía la Sociedad de Nueva York, para la prevención del pauperismo en 1821. Y a causas morales, remedios morales. La solución moderna y progresista en 1820 para acabar con la indigencia era la institucionalización, el encierro en la *almshouse*, establecimiento al que irían a parar los ciegos, huérfanos, los ancianos sin recursos y los niños abandonados y por supuesto los pobres que no tuvieran forma de demostrar unos ingresos mínimos. En su interior un nuevo tratamiento moral se encargaría de volverlos al buen camino y mostrarles las ventajas de la productividad y de asumir el discurso religioso imperante (Rohtman, 1971).

Fue Joséphine Shaw Lowell quien introdujo en los Estados Unidos las Sociedades de Organización de la Caridad (COS<sup>5</sup> por sus siglas en inglés) siguiendo el modelo de la Sociedad en Londres. A finales de siglo, las principales áreas urbanas de América, organizaron alguna COS. En 1911 se agruparon en una Asociación Nacional, la Asociación para el Bienestar de la Familia de América y veinte años después tenía más de 1.000 delegaciones (Sand, 1931).

*"La COS representa una tentativa para arreglar este problema particular y refleja la perspectiva que más adelante la intervención del Estado debería contener para aplicar los principios racionales y científicos de la filantropía privada."* (Parry et al., 1979, pág. 26).

A pesar de todo, algunos trabajadores sociales contribuyeron al desarrollo de los métodos desde dentro de la COS. Mary Richmond de Baltimore, Filadelfia, y la COS de Nueva York, y Amos Warner, un profesor de Economía de la Universidad de Stanford, jugaron un papel importante. El

---

<sup>5</sup> *The Charity Organization Societies*

libro de Warner *American Charities* distinguió el trabajo de caridad de la benevolencia filantrópica y proporcionó una justificación intelectual al desarrollo de los métodos de Trabajo Social.

Mary Richmond se concentró en la necesidad de especificar las bases del conocimiento y las técnicas que distinguían a los trabajadores sociales entrenados de los voluntarios bienintencionados y en identificar las habilidades comunes que los trabajadores sociales podían usar en todos los ámbitos de intervención.

El acercamiento a los pobres estaba inspirado en las COS por la ética protestante. La pobreza era el resultado de defectos morales, un carácter débil, incapacidad de entender y cumplir las normas sociales, el desprecio por el ahorro, etc. Es verdad que este tipo de agencias contribuyeron mucho a secularizar la caridad, desvinculándola de las iglesias, pero en el terreno de la cultura, de los valores y de los objetivos, entonces cambio sólo la fachada de la institución. Trataban de proporcionar ayuda para mejorar y rehabilitar a los desamparados intentando contener el descontento de las clases bajas favoreciendo la integración social. Tratando de racionalizar la intervención para lo cual además de la coordinación de todas las agencias que intervenían, se proponen investigar las situaciones en lugar de proporcionar socorros, sin más requisitos, “investigar” era la consigna, y naturalmente registrar las informaciones recogidas minuciosamente, de tal manera que luego cada agente pudiera dar cuenta detallada de sus observaciones y de sus intervenciones en el seno de la agencia a otro más veterano y experto que le “supervisaría” su trabajo y decidiría el camino a tomar o el tipo de ayuda que había que proporcionar. De esta manera depuraron sus métodos proporcionando entrenamiento a sus voluntarios que debían ajustarse a los procedimientos de la agencia. En una fecha tan temprana como 1843 la Asociación Neoyorquina para la Edificación de las Condiciones del Pobre mantenía un equipo de trabajadores pagados que eran los que supervisaban y entrenaban a los voluntarios y además se encargaban de la continuidad del servicio (Kadushin, 1992).

Pero la realidad social desbordó sobre todo, su perspectiva de la pobreza. Antes del fin de siglo tanto en las COS como en el otro movimiento, los *settlements*, eran conscientes de que la pobreza no se podía explicar por factores individuales propios de su personalidad, como la vagancia, el

desinterés por la familia y por el futuro, el consumir todos los ingresos, (como si hubiera mucho que ahorrar), la apetencia por el juego, u otros vicios . El problema de la miseria afectaba a demasiadas personas para poder etiquetarlas a todas ellas de débiles morales.

### *2.3 Las Clínicas de Orientación Infantil*

Aunado al trabajo social deviene el movimiento de las clínicas de orientación infantil que proveyeron a la población menos favorecida de una atención integral la cual envolvía un trabajo conjunto de la unión de diferentes profesiones que forjaron esfuerzos con la finalidad de crear una atmosfera de bienestar global en la sociedad norteamericana de esos tiempos.

El trabajo dentro de estas clínicas constituía un equipo multidisciplinario, las evaluaciones en la clínica envolvían 4 diferentes exámenes para los pacientes, aplicados por expertos en tres distintos campos, un proceso que consumía la mayor parte del día o la tarde. Un médico, un psicólogo y un trabajador social trataban a los niños y a la familia, analizando las piezas separadamente.

Durante esas épocas pioneras, las fronteras de la responsabilidad eran empañadas, algunas veces, por la aglomeración del trabajo diario, con los trabajadores sociales y los psicólogos llamados a cubrir el rol del psiquiatra. La literatura de cada disciplina se envolvía de discusiones de distinciones de estatus y diferencias funcionales, cada profesión ofrecía diferentes maneras de entender y redirigir la conducta humana. En la práctica de la orientación infantil las herramientas con las cuales el profesionista se aproximaba al paciente eran tareas analíticas designadas como la contribución de un diagnóstico-rompecabezas y el paciente específico (niño o padre) era evaluado por cada profesión y reforzaba al practicante y a su identidad profesional.

Los psicólogos trabajaban con los niños que pasaban a través del procedimiento de evaluación clínica y se encontraban sólo con 2 de los 3 miembros del equipo (el médico y el psicólogo). Aunque a cada uno se le era asignado el mismo paciente, las herramientas y tareas eran totalmente diferentes de las identidades de las disciplinas. En la orientación infantil el trabajo del

psicólogo hacia dos contribuciones importantes a la definición de la individualidad del niño: una evaluación de la habilidad mental y una determinación de la personalidad del niño (Horn, 1989).

Una de las primeras responsabilidades del psicólogo era el crear una atmósfera creativa en la cual el niño pudiera estar de acuerdo en completar la batería de pruebas de coeficiente mental y las pruebas de aptitudes. Esas pruebas eran las herramientas, y la interpretación de los resultados, la tarea del practicante que aplicaba a la Psicología.

Después de que el niño completaba la batería de pruebas, el psicólogo construía un reporte interpretativo (algunas veces llamado “psicógrafo” por Healy y Bronner) que era un tipo de archivo para el paciente sobre hojas rosas de papel. Cada profesión tenía su propio color. Aunque un punto menos de administración, el ritual de código del color señalaba las diferentes narrativas de conocimiento de la separación de la identidad de cada miembro del equipo, aún en los expedientes. El psiquiatra también era un “estudiante de la personalidad” quien observaba al niño y registraba las interpretaciones de acuerdo al grado de ajuste de este. Los psiquiatras, sin embargo, siempre registraban sus notas en blanco para poder distinguirlos rápidamente de las “impresiones” de los psicólogos. Las herramientas de los psicólogos –sus pruebas estandarizadas– legitimaban sus impresiones, pero ellos hicieron, sin embargo, meras descripciones de lo que el niño dejaba de contestar en la cuestión de la formación de la personalidad y las causas de falla en esta. Las tareas sobre el análisis mental corrían a cargo del psiquiatra.

El médico jugaba un rol doble en el proceso de evaluación. Como un estudioso de la enfermedad somática, el doctor se ocupaba de la tecnología médica para examinar la salud de los niños. Como un estudioso de la personalidad, el psiquiatra utilizaba las herramientas del “habla curativa” para explorar los significados ocultos de la conducta problemática en el niño. Ambas herramientas y una técnica diferencial en la narrativa del psiquiatra sobre el estado mental del niño, marcaban la diferencia con el psicólogo clínico. Como médico de la Fundación del Juez Baker, William Healy desempeñaba los exámenes clínicos, anotaba en una forma previamente impresa con los ítems tales como: peso y nutrición, edad de la primera menstruación, y el estado de las amígdalas, dientes y ojos. “La necesidad de lentes”, “los dientes en mal estado que necesitaban atención” y “necesidad de ejercitarse”, fueron algunos de los comentarios que

ayudaban al equipo a identificar los problemas potenciales. El propósito del examen médico era hacer más completa la evaluación y que no fuera un simple examen de condición física; con el niño desnudo, el doctor comenzaba a examinar en el cuarto, a través de la conversación con el niño, investigaba pistas sobre la personalidad de los pacientes. Después de la evaluación física el psiquiatra continuaba con el desentrañamiento de la personalidad solicitando, en el lenguaje de la orientación infantil, la propia historia del niño. Escuchando y registrando lo contado por los niños, representó para Healy un avance significativo de las técnicas de examinación utilizadas en las clínicas psicológicas.

La evaluación del trabajador social del carácter frecuentemente depende del potencial de los padres para la supervisión de las actividades de sus hijos. El control de los padres podía ser deducido de los tipos de hábitos que los niños exhibían. Alcohol, café y tabaco estimulaban la mala conducta y utilizados por los niños se sabía quién de los padres era el pobre conductor de la familia. El carácter de los padres también se evidenciaba en la elección de la familia de su casa y del vecindario. ¿La casa era rentada o propia?, ¿Cuántos cuartos ocupaba la familia?, ¿Los niños tenían su recámara separada?, ¿Cuántos estaban amueblados?, ¿Los niños tenían facilidades recreativas en el hogar o la diversión era inadecuada y tenían que buscarla en la calle? Las madres ganaban puntos con el trabajador social si sus hogares estaban “limpios” y “ordenados” a pesar de sus vidas de pobreza, pero la “suciedad” manchaba el registro de la madre en la clínica, así como la vida en sus cuartos. Las apariencias externas y las posesiones materiales dieron forma a la evaluación del trabajador social sobre la familia. Mientras tanto ella podía tener comentarios sobre los sentimientos de los padres acerca del niño -¿La madre era protectora, amigable o amargada? Tenían una percepción superficial de la crianza de los niños. Su competencia general como padres, su buena disposición a cooperar con la clínica, el nivel de inteligencia en el hogar, y el material evaluado de la familia fueron los elementos más importantes para el reporte del trabajador social. Cuando ningún conflicto mental o defecto intelectual podría ser encontrado, era la descripción del trabajador social sobre el medio ambiente del niño lo que frecuentemente convencía a la determinación final de la personalidad del niño y las recomendaciones de la clínica (Horn, 1989).

El equipo clínico consideraba esta investigación en la familia como un paso crucial en decidir si el niño era regresado a casa o no. Sin escalas o pruebas estandarizadas que los guiaran, los trabajadores sociales confiaron la autoridad destacada en hacer su caso para o en contra de la familia y probar su valor en el equipo de la clínica.

Este trabajo multidisciplinario constituyó una nueva forma profesional de tratar los problemas de los niños en las familias.

#### *2.4 El Movimiento de Educación Marital en Estados Unidos.*

En este momento histórico se daba fundamental importancia al matrimonio, basándose en la idea de que la formación de una buena familia era indispensable para el desarrollo de acuerdo a las exigencias del entorno social, por esta razón surge el Movimiento en pro del Matrimonio.

A finales del siglo XIX la cuestión de cómo transmitir los valores de la sociedad a los jóvenes fue una cuestión trascendente en Estados Unidos. Teóricos e innovadores intentaron cambiar ese rol desde la familia y la comunidad, a través de instituciones de educación formal. Como resultado encontramos el movimiento de educación marital que prosperó en colegios americanos y campos universitarios desde 1930 hasta la mitad de 1960 (Bailey, 1987), buscando tratar experiencias íntimas de la juventud en noviazgos y matrimonios bajo la autoridad de educadores y expertos. Estos se dedicaban a improvisar noviazgos y matrimonios Americanos; esperando proveer a los estudiantes de una práctica y educación “funcional”, basada sólidamente en la investigación científica, y dirigida hacia “la meta final de cambiar la conducta” y de producir “vidas más felices y más sanas (Bailey, 1987).”

Este movimiento provino además de la crisis percibida por científicos sociales del siglo XX a raíz de la Gran Depresión y del fin de la Segunda Guerra Mundial (las vidas de millones de personas de todo el mundo cambiaron dramáticamente como efecto de la Gran Depresión) (Coontz, 2006). Debido a estos acontecimientos la atención de las cuestiones sociales y sexuales se desviaba a las cuestiones de supervivencia. Por ejemplo la cuestión de la urbanización y la

industrialización que sacaba de control las formas sociales y dificultaba la transmisión de valores y conocimientos prácticos en la juventud de las naciones.

La cuestión económica en las familias se tornaba cada vez más crítica, por lo que tanto el hombre y la mujer tuvieron que salir de casa para buscar un empleo que les permitiera vivir de manera digna lo que causó que el hombre sintiera que perdía su identidad y por tal motivo se desmoralizaba. Sin embargo, el gobierno comenzó a ver que había familias en las que dos personas de una misma familia estaban trabajando lo que les hizo pensar que “las familias estaban bebiendo dos veces del ya exiguo cántaro del mercado laboral. Por lo que la Ley Económica de 1932 de Estados Unidos prohibió al gobierno federal emplear a dos personas de la misma familia” (Coontz, 2006). Entonces vemos que a pesar de los esfuerzos de las familias por mantenerse unidas y en condiciones de bienestar no se podía hacer como que nada pasaba, la crisis familiar estaba cada vez más cerca.

Al asociar el trabajo de la mujer con el fracaso económico del hombre, la Depresión había reforzado el desencanto de la familia sostenida por un marido proveedor. La segunda Guerra Mundial, en cambio, dejó una imagen mucho más positiva de las mujeres trabajadoras. Años después muchas continuaban hablando con nostalgia de sus experiencias laborales del tiempo de la guerra y varias procuraron reincorporarse al mercado laboral en la década de 1950. Pero el fin de la guerra también trajo consigo un renovado entusiasmo por el matrimonio, las tareas hogareñas del ama de casa y la familia sostenida por un marido que traería el pan a la casa (Coontz, 2006).

En 1945 James Bossard, un eminente psicólogo familiar de Estados Unidos, declaraba que era necesario entibiar los corazones de las esposas “con un cálido gesto de apreciación” por sus tareas de amas de casa (Coontz, 2006). Lo que favoreció a los famosos cursos de educación marital.

La situación de los norteamericanos era esta, se adherían a “los valores individuales y no familiares, la familia existía para sus miembros en vez de que estos existieran para la familia.” Además de esto se señalaban otras dos características del matrimonio ‘moderno’: la importancia



esencial de una relación sexual satisfactoria y el enorme progreso de la mujer en la búsqueda de la igualdad legal (Coontz, 2006).

Hasta que termino la década de 1940 la opinión popular y el pensamiento erudito estaban divididos sobre lo que depararía la década siguiente. Una escuela de pensamiento sostenía que los valores modernos del individualismo, principio de placer, expresividad sexual y derechos femeninos desestabilizaron el matrimonio. La otra escuela creía que el matrimonio con el marido encargado del sustento del hogar continuaría siendo la norma cultural y contendría las relaciones sexuales a salvo en su seno (Coontz, 2006).

La solución estaba en la creación de formas apropiadas de autoridad en la sociedad moderna: en el rol de expertos, en el uso de investigación científica descubriendo conductas funcionales reforzando los valores, en la forma de socialización de la juventud, en el ajuste institucional de colegios y escuelas (Bailey, 1987).

Aunque el movimiento había empezado a darse poco a poco años atrás, porque ya existía cierta preocupación por conservar a la familia unida como apoyo central de la sociedad, tomo su forma exacta hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Como antecedente se puede mencionar los siguientes: en 1883, grupos de madres empezaron a discutir él como introducir en su educación parental mejores principios pedagógicos (Groves & Groves, 1947). En 1908 en Washington, la convención constitucional que tomó lugar en la Asociación Económica de Hogares Americanos, empezó a crear cursos cada vez más instituidos en colegios y escuelas y fue calculado un mejoramiento en los hogares americanos. Es verdad que hubo un primer gran énfasis en el cocinar, en la costura y el manejo del dinero, pero los aspectos relacionados al rol de las mujeres casadas siempre fue una categoría explícita dentro de la disciplina (aunque frecuentemente descuidada). Con el proyecto de la Ley Smith-Lever de 1914 y la Ley Smith-Hughes de 1917, la perspectiva económica casera fue mucho más visible. Estas leyes federales concedieron el establecimiento y mantenimiento de las labores caseras como parte de una extensión de programas de agricultura e instrucción vocacional en economía casera en preparatorias de todo el país.

Este sistema público privaba algunos actos del noviazgo, porque su objetivo era buscar normas que llevaran al matrimonio como meta final de este.

*“Este movimiento nos ofrece un contexto significativo para una historia socio-cultural del siglo XX en la vida de la sociedad Americana. Uno de los personajes más importantes de este movimiento fue Ernest Burgess de la Universidad de Chicago en 1952, explicando la génesis de los noviazgos y matrimonios Americanos. Los cambios “masivos” en las actitudes Americanas hacia el noviazgo y el matrimonio desde la Primera Guerra Mundial, dijo él, son una reacción masiva de la gente a las condiciones de cambio de vida como resultado de la transformación de una sociedad rural a urbana y del incremento personal.... y de las nuevas medidas masivas de comunicación” (Bailey, 1987. Pag.2).*

Los cursos maritales en los colegios, fueron pensados para tender la mano a un pequeño número de personas, siendo muy visibles en la sociedad Americana, atrapando la imaginación popular, constituyeron el núcleo alrededor del cual los expertos se unieron, siendo esta la forma más clara de cómo esos expertos influenciaron los noviazgos Americanos, además de que su importancia excedió su alcance de manera inmediata.

Estos cursos tuvieron tres características principales, eran “funcionales” –esto es que, rechazaron la educación “académica” por un programa de enseñanza practica a veces comparado con la educación vocacional. Hacían hincapié en lo “personal.” Los cursos fueron diseñados para adoptar cierta empatía entre el estudiante y el instructor. En un énfasis diferente pero relacionado en lo “personal”, los cursos localizaban importancia en lo individual: el material fue considerado útil solo en tanto que un estudiante reconociera una relación personal (o interés en) el presente material. Finalmente, investigaciones de ciencia social cuantitativa, cursos en noviazgos y matrimonios Americanos “normales (Bailey, 1987).”.

El objetivo de los cursos de preparación para el matrimonio debería estar presente en estos hallazgos científicos, además de cultivar estas actitudes que contribuían más hacia el logro del éxito en el matrimonio. Advirtiéndolo que esta era la diferencia entre preparación para el

matrimonio (educación para la vida familiar en el más amplio juicio) y comprensión del matrimonio como una institución. Los cursos funcionales del matrimonio nunca se propusieron remplazar la competencia sociológica “tradicional” en la familia, ambos cursos tenían objetivos muy diferentes. Solo que desde el principio hasta el fin de sus escritos, los educadores maritales hicieron esto muy claro donde sus objetivos eran considerados más válidos.

Con la finalidad de crear al matrimonio perfecto en el que ninguna falla pudiera existir y, por lo tanto, romper con los lazos matrimoniales, se genera un movimiento enfocado en la sexualidad de las personas unidas conyugalmente y también en las que no lo estaban, siendo este una especie de método de prevención de problemáticas futuras en el lecho matrimonial que afectarían a los recién casados, así como a los que pensaban hacerlo.

### *2.5 La historia de la Terapia Sexual*

Un gran número de americanos y europeos participaron en el movimiento del establecimiento de la sexualidad humana como un campo científico y liberador para hombres y mujeres de su ignorancia sexual, miedo e inhibición. Entre estos estuvieron Havelock Ellis en la Gran Bretaña y Magnus Hirschfeld en Alemania. Ellos y otros más prepararon el terreno para trabajar con parejas de forma práctica sobre los problemas sexuales de la vida diaria (Kinsey, Pomeroy, Martin & Gebhard, 1967).

Havelock Ellis un médico importante, tradujo algunas de las más extensas aclamaciones de los poetas dramáticos griegos. Levantado en la mojigatería victoriana, prometió hacer todo lo que estuviera en su poder para erradicar en los otros la ignorancia y la inconformidad en materia de lo sexual, en su experiencia como hombre joven. En total produjo siete volúmenes los cuales trataban casi todos del aspecto de la conducta sexual. Su literatura fue bien razonada y documentada, pero atrás de esto, él fue libre de la moralización sexual que tenían como consentida, previamente los escolares, y animó con sus extractos de texto a cientos de historiadores sexuales. Trabajó personalmente con individuos (la mayoría mujeres) ayudándolas a sacar sus miedos sexuales. Ellis se vio a sí mismo como el más alto sacerdote secular de lo sexual. Se dio cuenta de los altos porcentajes que había de personas infelices con su vida sexual.

Mientras que en los Estados Unidos de América, la consejería marital tiene como solución principal lo concerniente a los problemas de la psicología y psicología del sexo, reproductiva, familiar y racial. En Europa, de otra manera, los principales objetivos eran las mejoras de la raza biológica. Los alcances de este propósito, fueron la mayoría para la mejora del matrimonio y disuadieron o previnieron el matrimonio y la procreación entre los que no debían estar juntos. La consejería marital contemporánea en Alemania tipificó el nuevo servicio europeo en la concerniente a lo biológico entre estas personas. La consejería de los individuos presentaba problemas de ajuste psicológico o social (Kinsey, 1948).

Por otro lado, el concepto desarrollado por Hirschfeld y los otros sobrevivió, pero en América e Inglaterra más que en las tierras en las cuales floreció primero. Mientras tanto otro movimiento tomó lugar en América, el cual no tenía un aspecto clínico directo, sin embargo, jugó un rol importante al dar forma al eventual establecimiento de la terapia sexual moderna, el sexo llegó a ser legitimado en la arena de la investigación científica.

Kinsey, Pomeroy y Martín (1948) publicaron una lista de estudios sobre sexualidad humana antes de 1940. Estas, junto con las publicaciones de los trabajos de Ellis, Hirschfeld y otros, constituyeron la unión común de conocimientos científicos bajo los cuales médicos, higienistas sociales y otros pudieron atraer a la consejería a parejas con problemas sexuales.

Los americanos con problemas sexuales en las décadas de 1930 y 1940 tenían la oportunidad de encontrar un consejero quien estaba, al menos, informado con el conocimiento científico disponible en ese tiempo. Para los estándares modernos eran, quizás, terapeutas sexuales no muy efectivos. Era más probable que los individuos o parejas consultaran uno de los especialistas de quienes podía recibir un gran trato y mejor ayuda que si consultaban un pastor o un doctor familiar o incluso a su psicoterapeuta, si el profesional en cuestión carecía de ayuda especializada en el campo.

El trabajo monumental de Alfred Kinsey y sus asociados donde realizaron 18,000 entrevistas y publicaron *El Comportamiento Sexual en el Hombre* en 1948 y *El Comportamiento Sexual en la Mujer* en 1953, se conocen como el informe Kinsey. La realización de este informe fue posible

por la creación, en 1947, del Instituto de Investigaciones Sexuales (actualmente, Instituto Kinsey) en la Universidad de Indiana, financiado entonces por la Fundación Rockefeller a través de la Comisión Nacional de Investigaciones.

## *2.6 El Psicoanálisis en los Estados Unidos*

Como punto final de esta serie de acontecimientos alrededor de la familia, es necesaria la mención del surgimiento del Psicoanálisis en América, que proviene del Psicoanálisis Ortodoxo de la vieja Europa, trayendo consigo premisas freudianas que son modificadas radicalmente por personajes importantes en el nacimiento de una nueva corriente enfocada en el contexto sociocultural de las personas con la firme decisión de mejorar las relaciones interpersonales, es por esta razón que es de vital importancia tomar en cuenta este hecho histórico que marca la historia de la atención en las familias.

Hacia 1904 la floreciente comunidad psicoanalítica austriaca, alemana y húngara, donde surgieron las autoridades en la materia, fue destruida por el nazismo. Como tantos otros intelectuales judíos, los psicoanalistas acudieron en masa a Estados Unidos, una formidable colonia de analistas ubicada en la costa oriental, que influyó fuertemente en el pensamiento psiquiátrico del período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Fue así como Estados Unidos se convirtió definitivamente en la patria de los psicoanalistas de raíz freudiana (Bertrando & Toffanetti, 2004).

La primera exposición sobre el tratamiento psicoanalítico de una pareja de cónyuges fue presentada por un analista de Nueva York, Clarence Oberndorf, en un congreso de la Asociación Americana de Psiquiatría celebrado en 1931. En el artículo escrito a partir de esta ponencia se describe el análisis secuencial (por tanto, no conjunto) de cinco parejas (Oberndorf, 1938). A la misma época pertenecen también el primer artículo importante de Nathan Ackerman, “The unity of the family” (1938), y el libro de Richardson, *Patients Have Families* (1945). En 1948 Bela

Mittlemann, del Instituto Psicoanalítico de Nueva York publicó los primeros relatos de terapias “conyugales conjuntas” realizadas en Estados Unidos (Bertrando & Toffanetti, 2004).

En lugar de tomar como punto de partida las raíces innatas e inmodificables del comportamiento humano, los neofreudianos consideraron imposible establecer qué es un desarrollo o una psiquis “normal”: lo que una cultura considera sano puede ser considerado neurótico en otra. Otro principio común es la desexualización del complejo de Edipo, transformado, ahora, en un deseo de cercanía e intimidad (Bertrando & Toffanetti, 2004).

El neoculturalismo freudiano orientó el clima del psicoanálisis norteamericano hacia el interés por el ambiente y formó a muchos de los analistas que se convirtieron, posteriormente, en terapeutas familiares.

Karen Horney, investigadora berlinesa que emigró a Estados Unidos, fue una de las primeras en sostener que la neurosis depende de “dificultades en las relaciones interhumanas” (Horney, 1937). La dialéctica que propuso Horney fue nueva: es la específica cultura dominante, con su realidad histórica, la que desvía y coarta las potencialidades del individuo. Curar la neurosis significa entonces incentivar un grado máximo la autorrealización del individuo y no la represión de los instintos, aunque ello conlleve a situarle en confrontación con la sociedad. También fue la primera mujer psicoanalista que se ocupó en terapia de lo que significaba el sexo femenino: la envidia del pene no es tanto la envidia de la sexualidad masculina sino de la posición de poder que el hombre ostenta en la sociedad (Russo & O`Connell, 1992). Horney fue, quizá, la primera investigadora de la corriente que abordó el tema del género.

No menos importante es la influencia que generó Frieda Fromm-Reichman que fue más práctica que teórica. Confiando en la posibilidad de recuperación de los psicóticos, hasta el extremo de que una de sus colaboradoras sostenía que el auténtico elemento curativo de sus terapias residía en su extraordinaria fuerza de voluntad (Russo & O`Connell, 1992), adoptó en sus terapias algunos procedimientos que la acercaban a la vida cotidiana más que al extraño mundo del análisis ortodoxo: elimina el diván, disminuye las sesiones, procura aplacar las regresiones de los pacientes, a quienes consideraba personas en su edad anagráfica y no niños sometidos a

necesidades infantiles. Sostenía que las relaciones familiares en la infancia temprana desempeñan un papel fundamental en la génesis de la esquizofrenia.

Es ella quien creó el término de “madre esquizofrenógena” (Fromm-Reichmann, 1948), fue además una terapeuta eficaz, cuyos éxitos favorecieron el desarrollo de los programas de investigación sobre la terapia de esquizofrénicos, que a su vez dieron lugar a gran parte de los primeros modelos de terapia familiar.

Para encontrar una concepción radicalmente interactiva entre la personalidad y la terapia, tomemos en cuenta a Harry Stack Sullivan, de origen irlandés, que siendo un buen conocedor de Freud y el psicoanálisis, no oculta sus divergencias teóricas. Tras colaborar durante un tiempo con el psiquiatra culturalista Adolfo Meyer, empieza a concebir a las personas no como individuos sino como redes de relaciones interpersonales; la propia personalidad individual no es más que “la configuración relativamente estable de las relaciones interpersonales que caracterizan a la vida humana” (Bertrando & Toffanetti, 2004). Él tendió siempre a ver al individuo con su contexto, subrayando la decisiva importancia de este último en la formulación de problemas y soluciones. En su teoría del desarrollo infantil, influida por las concepciones de los antropólogos Edward Sapir y George Herbert Mead, retrata al niño como un ser que crece enfrentándose al cambio de las situaciones sociales a medida que va madurando. Sullivan reformula los “estadios” freudianos, que ya no están sencillamente ligados a las zonas erógenas sino, sobre todo, a las relaciones interpersonales típicas de cada momento del desarrollo, no sólo del niño sino de la familia y del ambiente más próximo. Como consecuencia de tal idea, la temprana infancia deja de ser el único origen de la personalidad: durante la adolescencia y también en la edad adulta la persona sigue formándose en el flujo constante de sus relaciones interpersonales (Sullivan, 1953).

Para Sullivan (1953), la individualidad no era objeto de investigación científica. Son las *interacciones* de cada individuo con los demás, terapeutas y estudiosos incluidos, las que pueden ser investigadas. La individualidad personal no es más que un mito, afirma Sullivan en su notable artículo “*The illusion of personal individuality*”:

*“No podrá haber ningún gran proceso de esta área de estudios hasta que no se entienda que su campo de observación reside en la esfera de las acciones recíprocas entre los individuos, y por tanto en lo que se comunican entre sí respecto a sus acciones. Una vez asumido este punto carece de justificación toda alusión a la personalidad individual, inalterable y única. Por lo que sé cada ser humano tiene tantas personalidades como relaciones interpersonales”*  
(Sullivan, 1950, págs. 220-221).

Sullivan al igual que Fromm-Reichmann, formuló y puso en práctica la idea de que es posible tratar mediante la psicoterapia, incluso, trastornos graves como la esquizofrenia. En 1925 fundó el Hospital Sheppard-Pratt, un centro en el que los pacientes son cuidadosamente tratados paso a paso por enfermeros no profesionales que estaban bajo su directa supervisión, convencido de que un ambiente humano adecuado es más importante que los cuidados de especialistas para mejorar el pronóstico de los esquizofrénicos.



# **Capítulo 3**

**Primera Generación**

**De Terapeutas**

**Familiares**

En el capítulo anterior se habló ya de los movimientos sociales que buscaban la mejoría de las problemáticas que se estaban presentando en el siglo XX, el cómo los profesionales en la materia buscaban de muchas maneras mantener el equilibrio de la sociedad, para hacer aún más completa esa información en el presente capítulo se da a conocer a algunos de los profesionales que pusieron especial atención en el estudio de las familias, se enlistan en especial a diez autores quienes son los que mostraron mayor interés por los temas centrales de la investigación, la familia y la esquizofrenia. Además de son los autores que recibieron mayor reconocimiento a partir de la década de los 50's por lo que considere que en base a la presente investigación y para los fines de esta, se consideraran como la primera generación de terapeutas familiares.

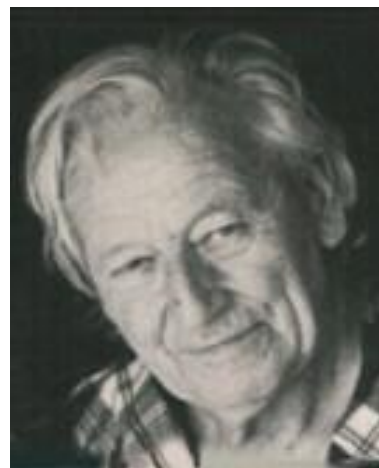
### *8.1 El Grupo Bateson*

Este grupo se compone de cuatro personalidades importantes, que aunque en un principio no tenían nada que ver el uno con el otro sin planearlo resultaron ser un gran equipo de trabajo y lo encontrado por ellos es considerado una base importante a la investigación de la interacción familiar. A continuación se describe su forma de trabajo y no menos importante la formación de cada uno de ellos.

Gregory Bateson nació en 1904 en Estado Unidos y murió en San Francisco en 1980. Hijo de un genetista prominente, Gregory Bateson se acercó primero a la Zoología.

Posteriormente se interesó en la Cibernética y la Teoría de la Comunicación, lo que le permitió realizar aportaciones importantes a la Psicología y la Etología.

Su vida se presenta entremezclada con el análisis de sus teorías y, en general, con los cambios en las ciencias sociales que empezaron a ocurrir antes de la Segunda Guerra Mundial.



Bateson constituyó un papel central en la definición de la Cibernética y sobre todo de su aplicación en las Ciencias Sociales y Psicológicas. Durante el primer periodo de las Conferencias de Macy, seguía enseñando Antropología en Harvard, en la costa oriental de los Estados Unidos.

Junto con Jurgen Ruesch -un psiquiatra interesado en los procesos de la comunicación- escribe el libro *Communication: The Social Matrix of Psychiatry* (Ruesch & Bateson, 1951). A pesar del título no se trata de un libro de Psiquiatría, para escribirlo, Bateson entrevistó a un número importante de psiquiatras buscando comprender cuales eran las ideas mediante las que se construye la propia noción de salud y enfermedad mental. Es además el primer libro en el que Bateson utiliza de forma exacta, y precisamente para aplicarlos a la psiquiatría, los conceptos cibernéticos desarrollados en las Conferencias de Macy (una vez editado su libro se alejó momentáneamente de la Psiquiatría y se dedicó estudiar la comunicación de los animales).

Más tarde junto con Walden Kees trabajó en el zoológico Fleischhacker, constatando lo que ya todo el mundo sabía: que los animales juegan, eso significaba que estaban en condiciones de clasificar los componentes de sus mensajes. Por lo tanto no sólo los seres humanos usan la clasificación; también los animales lo hacen. La diferencia es que el ser humano cuenta con la estructura natural. Observando a las nutrias en el zoológico, Bateson ve los comportamientos particulares, durante los momentos que se definen como juego: es como si esos animales, jugando a morderse, atribuyeran el mensaje agresivo que contiene tal comportamiento un mensaje de distinto nivel (un metamensaje) –esto es un juego- que anula el mensaje agresivo.

Weakland<sup>6</sup> nació y se crió en Charlestown, W.V., se graduó en 1939 de la Universidad Cornell en Ithaca, NY. Pionero del campo de la terapia familiar. Trabajó en la Universidad de Columbia en la nueva escuela de investigación Social. En



---

<sup>6</sup> Paul Watzlawick (izq.), John Weakland (centro, con anteojos) y una sonriente Mara Selvini Palazzoli (1979)

Palo Alto, investigó la Comunicación Humana en el Hospital Veteran's Administration, estudiando a pacientes esquizofrénicos y a sus familias. El fue miembro original del Instituto de Investigación Mental de Palo Alto, donde fue co-director del Centro de Terapia Breve e investigador asociado superior. Fue también profesor emérito en el Departamento de Psiquiatría y Ciencia de la Conducta en la Universidad Stanford en la Escuela de Medicina, co-autor de más de 60 documentos profesionales y seis libros, recibió el *American Family Therapy Association Award* por sus distinguidos logros en 1981.

Las ideas de **Haley** eran brillantes y serán duraderas. Surgieron al lidiar con una inmensa variedad de problemas humanos mientras laboraba con terapeutas de distintas profesiones. Con su flexibilidad y agilidad imaginativa transformó la psicoterapia. Integró la empatía con la astucia y les enseñó, tanto a sus estudiantes como a sus colegas, a observar y a oír de un modo estratégico. Así estimuló la creación de formas sencillas de intervención con las que fuese posible desencadenar consecuencias interpersonales de utilidad a la situación del paciente. Todo eso lo logró sin apearse demasiado a método o ideología alguna. A él sólo le importaba ayudar y determinar qué era realizable.



Se ubicó en lo que él veía: un sistema de relaciones que hacía que el problema o el síntoma fuese absolutamente necesario y que, por tanto, lo sostenía. Fue esa forma de ver lo sistémico en las relaciones, ese modo de percibir y de leer las posibilidades de cambio, lo que convirtió a Jay Haley en un supervisor sin igual.

En numerosos talleres, libros y videos, él documentó sus valores con claridad. Gracias a eso, los terapeutas del futuro tendrán oportunidad de descubrir su forma de ver y de pensar y podrán aprender, mediante sus ejemplos



clínicos, a cómo ayudar.

En 1960, **Jackson** asistió al seminario del encuentro de terapeutas familiares en Nueva York y estuvo de acuerdo con Nathan Ackerman en crear el Mental Research Institute y el Instituto de Terapia Familiar conjuntamente patrocinando un nuevo diario, el *Family Process*. Jay Haley fue nombrado el primer editor y su primer asunto vino en 1962. En enero de 1968, Don Jackson murió, así el camino se privó de uno de los más articuladores y fuerzas creativas.

En 1925 la Fundación Rockefeller le concede a Bateson una beca de dos años para estudiar la naturaleza y los niveles de la comunicación (Bertrando & Toffanetti, 2004). Para tal proyecto, Bateson reúne un grupo ecléctico y heterogéneo. John Weakland, un Ingeniero Químico que con el tiempo desarrollo un profundo interés por la literatura y la cinematografía china. Jay Haley que en aquellos años era un joven aspirante a escritor que, ante la necesidad de ganarse la vida, abandono la universidad al obtener su diploma de primer ciclo, y comenzó a trabajar como bibliotecario, cultivando un interés académico por el cine.

Durante estos dos años el proyecto se ocupó sobre todo de la comunicación ambigua, es decir, de mensajes y metamensajes, que se califican mutuamente poniendo al receptor en una situación paradójica. Al recordar sus antiguas experiencias, Bateson recuerda a Milton Erickson, que ya había participado en la conferencia interdisciplinaria de 1941, como el Maestro de la Comunicación Ambigua (Bertrando & Toffanetti, 2004). Envía a Haley y Weakland a Phoenix, Arizona, donde vivía y trabajaba Erickson, poniendo así en contacto a dos de sus investigadores, con uno de los terapeutas más creativos y peculiares de la época.

La idea de estudiar, siempre en términos de niveles, la comunicación de los esquizofrénicos partió de un desconocido Médico Interno del Hospital Administrativo de Veteranos que participaba en el proyecto (Bertrando y Toffanetti, 2004). Los contactos que se mantienen con los esquizofrénicos evidencian rápidamente que la comunicación de los pacientes es rica en paradojas y en confusiones. En concreto, los esquizofrénicos no pueden diferenciar los metamensajes que determinan el contexto, tomando las metáforas literalmente y los hechos reales como metáforas según una atinada imagen de Bateson. Una vez delineada la teoría de la

comunicación esquizofrénica como comunicación que transgrede las distinciones entre los niveles lógicos, Bateson dirige su atención al contexto de aprendizaje que hace posible tal trasgresión. La capacidad de comprender los metamensajes es fruto del *deuteroaprendizaje*, que Bateson define como un aprendizaje de segundo orden: cuando aprendemos un comportamiento aprendemos también la clase de comportamientos de los que forma parte. En otras palabras, *deutero*-aprendemos el contexto que da sentido a ese comportamiento (Bertrando & Toffanetti, 2004).

De la misma manera también resulta importante la definición de los canales de la comunicación que Bateson clasifica en analógicos y digitales: las palabras están conectadas a objetos o a conceptos solamente mediante convenciones, como los símbolos numéricos para las cantidades; en cambio, los canales no verbales comunican mensajes por analogía -como en el caso de los gestos que se hacen con las manos para indicar a un interlocutor que se acerque o se aleje imitando los movimientos requeridos. En general, según Bateson, son los mensajes analógicos los que califican a los mensajes digitales. Del pensamiento de Bateson se deriva asimismo la nueva interpretación de los conceptos de simogénesis simétrica o complementaria que Bateson había formulado para describir los contactos culturales. La interacción simétrica entre dos personas implica la tendencia a reducir al mínimo las diferencias entre ambas, mientras que la interacción complementaria implica un equilibrio y una adaptación dinámica de los individuos que conservan sus diferencias por ejemplo la interacción madre-recién nacido, en la que una parte se hace totalmente cargo de la otra es un ejemplo de complementariedad.

Cuando en 1954 concluye la beca concedida por la Fundación Rockefeller, el grupo Bateson apenas había delineado su campo de estudio, y nadie parecía dispuesto a aportar nuevos fondos para que terminaran su trabajo. En ese momento Bateson se da cuenta de que precisamente la comunicación entre los esquizofrénicos puede ser el tema que les reporte más remuneración. Justo en esa época conoce a un afanado Psiquiatra y Psicoanalista, Don D. Jackson (Bertrando y Toffanetti, 2004).

Licenciado en 1943 por la Universidad de Stanford, Jackson entra a formar parte del personal del Chesnut Lodge en 1949, donde trabajó en estrecha colaboración con Sullivan, al tiempo en el que

entra en el Instituto Psicoanalítico Balemore de Washington. A partir de 1951 dirigió el Departamento de Psiquiatría de la Clínica Médica de Palo Alto , fue miembro del Instituto de Psicoanálisis de la ciudad y Profesor del Departamento de Psicología de Stanford (Bertrando & Toffanetti, 2004).

En 1954, el permiso de la Fundación Rockefeller se terminó y pusieron en claro que no lo podría renovar. El pragmatismo de encontrar una alternativa para financiar y emprender un enfoque más encantador los llevo a elegir a la esquizofrenia. La aplicación propuso la investigación de la premisa de que: la esquizofrenia es el producto del cual los hijos estaban atrapados en una unión paradójica por la madre quien *“no sólo los conducía con castigos, sino también con amor, pero no castigaba ninguna indicación que los niños recibían por no ser queridos”* (Haley, 1976, pág. 26).

En 1962, se cerró el proyecto con Bateson, Haley y Weakland se hicieron socios del Mental Research Institute. Así, en 1967, Haley dejó la unión con Minuchin en Filadelfia y la Clínica de Orientación:

*“En una importante jornada de 1954, se organizó en el Palo Alto Veterans Administration Hospital la Conferencia Frieda Fromm-Reichmann. Entre el público estaba Gregory Bateson, quien se le acercó después de la conferencia. Yo había hablado de la homeostasis familiar y Bateson pensaba que el tema estaba relacionado con los objetivos del proyecto que dirigía con Jay Haley, John Weakland y William Fry”* (Bertrando & Toffanetti, 2004).

Desde que Jackson pasó a ser consultor del proyecto, el grupo se inclinó decididamente más por la clínica que por la terapia. Cuando llega a Palo Alto, Jackson tenía ya delineada una teoría sistémica propia: los síntomas esquizofrénicos serian un epifenómeno de mecanismos subterráneos homeostáticos familiares. Ese mismo año, 1954, imparte su primer conferencia sobre la “Homeostasis Familiar” en el Congreso de la American Psychiatric Association.

A través de observaciones centradas exclusivamente en los individuos, el grupo reconstruye un hipotético escenario familiar para el futuro esquizofrénico, caracterizado por comunicaciones definidas como “Doble Vínculo”. *“Quien crece en un contexto donde recibe mensajes intrínsecamente contradictorios termina siendo castigado, tanto por lo que hace como por lo que no hace, y se verá obligado a encontrar un modo de sobreponerse a la situación”* (Bertrando y Toffanetti, 2004).

Es hasta 1956 cuando presentan la hipótesis del Doble Vínculo en el artículo *Hacia una Teoría de la Esquizofrenia*, el artículo será uno de los más citados en Psiquiatría, y las discusiones que suscita convertirán al grupo Bateson en una celebridad mundial. Haley (1987) notó que los desórdenes mentales podrían ser causados por la interacción familiar. Sin embargo, él, que había ya trabajado en la Administración de Veteranos con los pacientes utilizándolos en sus proyectos, notó que uno de estos tenía una crisis después de las visitas de su madre. Fue de aquí en adelante, que observaron de manera sistemática la conducta que éste tenía después de esas visitas de esta manera se comprendió cómo las operaciones del doble vínculo ocurrían (Haley, 1976). Como resultado, en 1956, el equipo comenzó a tener sesiones con las familias de los esquizofrénicos, grabando esto para un análisis, como parte del proyecto de investigación. Si el apartado dedicado a los niveles lógicos, con su abstracción y complejidad, se debe a Bateson, las referencias a las estrategias de Erickson son de Haley y Weakland, mientras que el lenguaje psicoanalítico y la idea de aplicar el Doble Vínculo a la terapia pertenece a Jackson.

La teoría del Doble Vínculo recibe inmediatamente numerosas críticas por ser una teoría culpabilizadora, similar a la de la madre esquizofrenógena. El malentendido radica en el hecho de que los esquizofrénicos y las familias no son el centro de reflexión. El grupo se propone como objetivo primordial formular una teoría de las relaciones humanas, más que una teoría de la esquizofrenia; los elementos centrales de la misma se basan en la posibilidad de usar una teoría lógica para ordenar las relaciones humanas, con el fin de poder tener en cuenta los contextos.

En 1956 el grupo entrevista a 25 familias de clase media residentes en el área de San Francisco, constituidas por los dos progenitores, el paciente y el hijo. El objetivo de estas primeras “Terapias Familiares Conjuntas” es grabar y filmar material útil para la investigación. Las nuevas



observaciones estimulan a Jackson a reelaborar y formalizar definitivamente su idea de la homeostasis familiar. Si se presupone que la familia es un sistema cerrado, cada individuo tenderá a mantener constantes sus parámetros interactivos, aún a costa de uno o varios miembros de la familia. La formulación cibernética más rigurosa de este principio es que la retroalimentación negativa mantiene la homeostasis de un sistema reduciendo cualquier desviación que resulte de la introducción de nueva información. Jackson observa que los mecanismos que mantienen la homeostasis operan según reglas que condicionan la gama de las posibles variaciones de cada comportamiento dado (Bertrando & Toffanetti, 2004).

El concepto de Homeostasis Familiar deriva de la observación de que los procedimientos psicoterapéuticos llevados a cabo con un miembro de la familia, pueden verse obstaculizados por el comportamiento de los demás miembros, o bien otro miembro puede presentar a su vez un síntoma cuando el paciente objeto del tratamiento mejora (Jackson & Weakland, 1961).

La homeostasis familiar no pertenece a la categoría del doble vínculo. El doble vínculo descubre el género de comunicación que puede conducir a una persona a desarrollar comportamientos esquizofrénicos, pero también artísticos, creativos o humorísticos. La homeostasis explica el *motivo estructural* por el que tiene sentido que en una familia exista una persona esquizofrénica o, en una versión más estricta, que extraiga beneficios de la presencia de una persona esquizofrénica. El grupo publica en esos años numerosos artículos, discutiendo la hipótesis del Doble Vínculo y de los Niveles Lógicos del Aprendizaje y la Comunicación en los contextos más insospechados (Sluzki & Ransom, 1976).

El grupo Bateson con el paso del tiempo, pierde cohesión, y según Haley fue mejor así. Bateson decía que había una diferencia fundamental entre su perspectiva y la de Lidz y la de Wynne, e incluso la de Haley y Jackson. Ellos eran investigadores clínicos, mientras que él era un teórico. Ellos seguían buscando ejemplos de narrativas generalizadas, él sólo buscaba ejemplos de relaciones formales, capaces de ilustrar una teoría. Así, los trabajos de Jackson y Weakland se centraban cada vez más en la familia, mientras que Haley se interesó principalmente por la forma que asumían las terapias, ya sean hipnosis ericksoniana o psicoanálisis. Son justamente estos trabajos los que revelan la nueva fascinación de Haley: *El Poder*. Reflexionando sobre las

posibles acepciones del término “control”, Haley se convence entonces de la posibilidad de ver a la familia como una jerarquía en la que algunos familiares controlan a los otros y tienen más poder para establecer las reglas del sistema

Se inicia así una disputa que concluirá en los años siguientes a la escuela sistémica. Sí Bateson concibe cada sistema (por tanto también a la familia) como un conjunto unitario en el que confluyen procesos de comunicación, Haley y Jackson la conciben como una organización jerárquica en la que los individuos luchan por establecer quien definirá las relaciones. Esta “metáfora que corrompe” (el poder en palabras de Bateson) consuma la separación final del grupo, cuando concluía el plazo de su última subvención, en 1962. Es una paradoja similar a las estudiadas en el proyecto: Gregory Bateson será siempre considerado el padre de todas las terapias sistémicas, pero abandona el grupo fundado por el mismo en el momento en que sus componentes se dejan llevar por la idea, a su entender peligrosa, de la terapia:

*“El proyecto se financia con fondos que procedían del campo de la psiquiatría; por ellos nos dejamos influir mucho y de manera negativa, puesto que necesitábamos aplicar nuestro saber en aquel campo. Por muy bien intencionada que sea la idea de sanar al prójimo, la idea misma de sanar implica siempre una idea de poder”*  
(Bateson, 1976, pág. 14).

El trabajo de grupo continuara en años posteriores pero bajo otra forma: Bateson abandona definitivamente la psiquiatría por la etología, mientras que Jackson, Haley y Weakland terminan en el Mental Research Institute. Mientras tanto, el heterogéneo grupo Bateson ha abierto el camino a un nuevo modo de concebir las relaciones humanas y, a pesar de las ideas de su fundador, la terapia. Entre sus publicaciones destacan las siguientes:

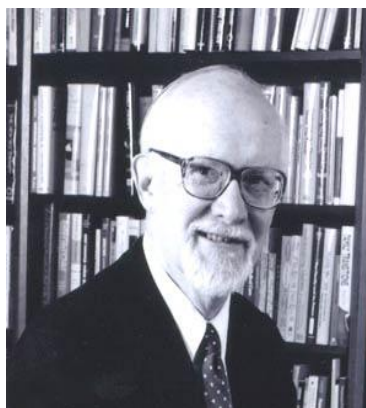
- En 1927 publica el artículo titulado "On Certain Aberrations of the Red-Legged Partridges *Alectoris rufa* and *saxatilis*", (*Journal of Genetics* 16, no.1, noviembre: pág. 101-123).
- El primer libro de Bateson, *Navel: "Un ceremonial iatmul"* (1936).

- En 1946 dejándonos trabajos como *Balinese Character: A Photographic Analysis* (1942), una obra pionera en el uso de la fotografía como técnica antropológica, o las famosas Conferencias de Macy, referencia ineludible en el desarrollo de la Cibernética.
- El artículo de Bateson "Contacto Cultural y Sismogénesis" (1935), donde se presenta oficialmente un concepto que se desarrollará de forma más pormenorizada en *Naven* y que ha sido la base de múltiples estudios posteriores sobre patrones primarios de interacción.
- Publicando con Jurgen Ruesch el libro *Communication: The Social Matrix of Psychiatry* (1951) donde se propone un modelo global de análisis de la comunicación. Poco después se desplaza a Palo Alto y realiza estudios sobre el alcoholismo en el Hospital de Veteranos mientras es profesor visitante de Antropología en la Universidad de Stanford.
- Artículos clave de esta época son "A Theory of Play and Fantasy" (Bateson, Jackson, Weakland, Haley & Fry, 1955).
- "Toward a Theory of Schizophrenia" (Bateson, Jackson, Weakland & Haley, 1956) o "The message this is play" (1956).
- En 1961 Bateson edita una asombrosa aportación al estudio de la psicosis, la narración de un paciente del siglo XIX –John Perceval– de su tránsito por el infierno de la locura y los manicomios y su progresiva curación. El título abreviado de la obra es *Perceval's Narrative*.
- Publicando trabajos como: "Problems in Cetacean and Other Mammalian Communication" (1966).
- "Redundancy and Coding" (1968) o "The Message of Reinforcement" (1970). Al mismo tiempo comienza a poner las claves de su gran aportación epistemológica y filosófica: la *Ecología de la Mente*, una propuesta en la que convergen el neoplatonismo, la teoría de la evolución, el paradigma sistémico-cibernético, los Tipos Lógicos de Russell y Whitehead y una teoría sobre la comunicación en términos de interacción y aprendizaje.
- Los libros *Mind and Nature* (1979) y *Angels Fear* (escrito durante su enfermedad con su hija Mary Catherine y publicado de forma póstuma en 1987),

- Artículos finales de las dos grandes compilaciones de su obra breve, *Steps to an Ecology of Mind* (1972) y *A Sacred Unity, Further Steps to an Ecology of Mind* (1991), nos permiten conocer un modelo explicativo que el autor pretendió construir tomando como bases la estética y lo sagrado.

### 3.2 Lyman C. Wynne

Fue profesor de Psiquiatría en la Universidad de Rochester. Presidió la junta de directores de la revista *Family Process* y la *American Family Therapy Association* (AFTA).



En el Instituto Nacional de Salud Mental Norteamericano (NIMH), Wynne, y su colaboradora principal, Margaret T. Singer, junto con su equipo comenzaron a explorar hipótesis comunicacionales acerca de la "transmisión intergeneracional de la irracionalidad" observando estilos "pseudomutuales" en esas familias, dando el nombre de "hipótesis del cerco de goma" caracterizada por la dificultad en intervenir en familias, porque parecían absorber las intervenciones terapéuticas para después retornar a su estado inicial (Wynne et al, 1958; Singer, Wynne & Toohey 1978.)

De todos los pioneros, quizás ninguno estuvo tan preparado, con un entrenamiento formal en la investigación familiar y en la terapia como él. En 1948, después de haber recibido su entrenamiento médico en Harvard, se graduó en el Departamento de Relaciones Sociales. Estos cuatro años trabajó dentro de su interacción con muchos de los jefes en el camino de la Sociología, la Psicología Social y la Antropología Social. Se interesó en las ideas de Talcott Parsons, incluyendo su punto de personalidad de subsistemas dentro del sistema de una gran familia. Simultáneamente, estuvo trabajando con Erich Lindemann en el Hospital General de Massachussets y en el Servicio de Relaciones Humanas de Wellesley, uno de las primeras clínicas en servicios de salud mental en América. Vio a varios pacientes con psicosis graves y

complicaciones de colitis ulcerosa. Esto fue evidente para el equipo de Lindemann que los eventos en la familia eran casi siempre la raíz de la colitis que atacaba a su población. Wynne vio sus primeras familias completas en 1947 para auxiliar el tratamiento de las serias aflicciones de los pacientes. El trabajo de Lindemann con las familias y su teoría de la estructura de la familia, junto con las orbitas sociales, las escisiones familiares y muchos otros conceptos parecen haberle sido convenientes para el derecho con que Wynne fue aprendido académicamente.

En 1952 él tomó el puesto de Psiquiatra en el Laboratorio de Estudios Socioambientales de John Clauson en el Instituto Nacional de Enfermedades Mentales (NIMH) en Bethesda. Llegó a trabajar intensamente con las familias de los pacientes internados. Inicialmente, vio solo a familias completas cuando el tratamiento individual o en intervenciones junto con la madre y el paciente no eran efectivas. Gradualmente, sin embargo, empezó a aplicar la noción de Parsons de los sistemas familiares en estas situaciones, eventualmente trabajó con su teoría de la estructura familiar de los pacientes esquizofrénicos (Wynne, 1961; Wynne, Ryckoff, Day & Hirsch, 1958).

Por estos tiempos (1954), Murray Bowen fue al NIMH con un bloque de investigaciones, un proyecto de pacientes esquizofrénicos hospitalizados y sus familias. Aunque ellos trabajaron en secciones separadas y no siempre se veían, su mirada se aproximaba a las familias, Wynne encontró en Bowen el primer colega que compartía su interés en las familias como unidad de tratamiento. Cuando Bowen regreso a NIMH dos años después, Wynne asumió el liderazgo de la casa de investigaciones familiares, sección que también fue su proyecto.

Pero la primera señal real de Wynne de su acercamiento fue más extensamente practicada cuando fue en 1956 y 1957 al encuentro en la Asociación Americana de Psiquiatría en Chicago. Allí él y Bowen se encontraron con Don Jackson, Theodore Lidz y Nathan Ackerman. Uno de los resultados inmediatos de este encuentro fue el intercambio, en 1959, de grabaciones de sesiones de asesoramiento familiar entre Jackson y Wynne (Jackson, Riskin & Satir, 1961, para las evaluaciones de Palo Alto de las cintas de Wynne). Él tomó varias emisiones de las cintas que envió Jackson para el grupo de Bethesda, finalmente concluyó que esto era una estafa. La cinta para Palo Alto fue una sesión simulada (protagonizada por Virginia Satir a su madre). Cuando se

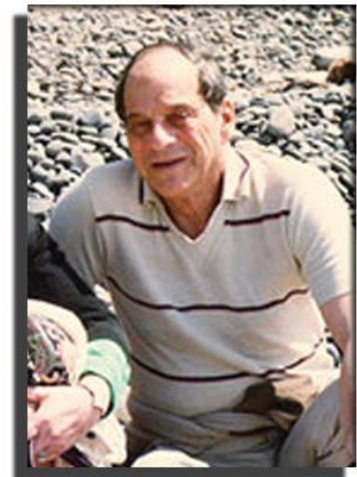
confrontó con esta decepción, Jackson confesó, que fue así exactamente como vieron a las familias en realidad e ilustraron el Doble Vínculo a la perfección.

Wynne continuó intercambiando con Palo Alto y otros centros en los siguientes años y fue a la primera junta de editores del *Family Process*. Al final (1971), él fue al NIMH de la University of Rochester Medical School, donde continuó su trabajo con las familias de esquizofrénicos.

### 3.3 Theodore Lidz

Psiquiatra estadounidense conocido principalmente por su trabajo en las causas de la Esquizofrenia. Lidz fue un crítico notable de las teorías de la Psiquiatría Biológica.

En sus libros *Schizophrenia and the Family* y *The Origin and Treatment of Schizophrenic Disorders* Lidz y sus colegas expusieron sus teorías de que la conducta parental absorbente e intrusiva puede resultar en perturbaciones mentales en los hijos.



A principios de los 40's junto con el personal de la Universidad Johns Hopkins, se llegó a interesar en las familias de esquizofrénicos. Encontró que ellos tendían a venir de sus casas, casi sin excepción, asediados por la inestabilidad y los conflictos (Lidz & Lidz, 1949).

Lidz observó que las madres esquizógenas se las arreglaban para hacerse impermeables frente a las necesidades y deseos de otros miembros de la familia. Llamando a este fenómeno *folie à deux*, lo que constituía una paranoia compartida entre dos padres: combinación que, según él, puede socavar la formación del ego en el hijo, produciendo un brote psicótico.

En 1951, agudizó su enfoque y junto con unos colegas estudiaron atentamente a un pequeño grupo de jóvenes esquizofrénicos hospitalizados y a sus familias. Sus siguientes conceptos

analíticos, más que los otros, fueron especialmente interesados en el fracaso de estas familias, para desarrollar una estructura interna apropiada y una diferenciación de roles.

Además fue entre los primeros en identificar las relaciones destructivas entre los padres (contrastada entre los padres y los hijos). En algunos casos, encontró que los padres eran distantes y hostiles hacia cada uno (la condición de la etiqueta “cisma”). En otros había una tendencia de la madre a ser dominante en un camino destructivo (condición que él etiquetó como “distorsionado”). Él sentía que esa primera condición estaba más dura en los niños y como segunda en las niñas (Lidz et. al., 1957b).

### *3.4 Nathan Ackerman*

Nació en Besarabia, Rusia el 22 de noviembre de 1908. Sus padres eran el farmacéutico David Ackerman y Bertha (Greenberg) Ackerman. Psiquiatra y psicoanalista recibe, la formación psiquiátrica dominante de las décadas de 1920 y 1930.



Ackerman asistió a una escuela pública en la ciudad de Nueva York. En 1929 fue galardonado con una licenciatura de la Universidad de Columbia, y en 1933 obtuvo su MD de la misma universidad. Su orientación cambió, cuando una vez concluido su periodo como médico interno, le asignaron un proyecto de estudio psiquiátrico sobre las familias destruidas de los mineros desocupados en el periodo de la gran crisis de 1929. Durante su estudio encuentra familias destruidas en las que la falta de trabajo no sólo generaba depresión y desaliento, sino que debilitaba las normas y las bases de la convivencia.

Ackerman verificó por sí mismo como la situación de la familia y sus relaciones con el ambiente social y económico influyen profundamente en los individuos, con efectos incalculables sobre su salud mental. Su interés por la familia también se puso de manifiesto cuando entró a formar parte

de la Southard School, un instituto asociado a la Menninger Clinic de Topeka, para niños que padecían trastornos.

Según Ackerman la fuente del conflicto es de naturaleza relacional (el contexto de las relaciones familiares); tal proceso conlleva una introyección, por parte de al menos de miembro de la familia, de la conflictividad (adaptación al conflicto y mecanismos de defensa); la terapia tiene como objetivo reabrir el debate intrapsíquico para trasladar a una dimensión relacional. Esta concepción oscila por tanto entre el registro psicoanalítico y el sistémico. Un ejemplo de esta perspectiva se encuentra en la idea de que los padres confieren a sus hijos sus características personales. Cuando alguno de sus hijos o de los miembros de la familia es identificado como el portador de una característica marcadamente negativa, se realiza en el seno de la familia una verdadera caza del hombre, que fácilmente lleva a una explosión adolescente de cariz psiquiátrico o que deviene en suicidio.

*“Cuando la familia convierte a uno de sus miembros en chivo expiatorio, le hacen sufrir, le consideran “loco”, e inevitablemente se activan las emociones de los restantes miembros de la familia. Si una persona presencia la mutilación de otro miembro familiar, se siente en cierto modo culpable del delito. Se sigue entonces un miedo culpable que se extiende cada vez más: el miedo a que tarde o temprano, como castigo, se sufra la misma suerte, es decir, la locura o la muerte” (Ackerman, 1958, pág. 157).*

En cuanto a la modalidad de intervención terapéutica sobre la familia, Ackerman enumera tres, que no son excluyentes: la reeducación y guía (que corresponde grosso modo a la consultoría familiar procedente de la asistencia social), la reorganización de las modalidades de comunicación intrafamiliares (análoga a las intervenciones de los terapeutas sistémicos contemporáneos) y, por último, la “resolución de conflictos patológicos y la inducción de cambios y de una evolución positiva mediante una aproximación dinámica y de carácter profundo a las corrientes afectivas de la vida familiar” (Ackerman, 1966, pág. 100), que es su propio modelo.



Mientras Ackerman perfeccionaba su concepción, iba distanciándose cada vez más de la perspectiva tradicional del psicoanalista. Además su estilo era muy diferente al modelo neutral y pasivo del analista clásico. Ackerman descubrió, al igual que todos los pioneros, que para el terapeuta familiar resulta inútil el método que adopta el analista tradicional, centrado en la mera escucha y el simple asesoramiento. El terapeuta familiar se enfrenta a un grupo, y éste es un grupo con una historia. No puede limitarse a escuchar, porque con la simple escucha terminaría por producir exactamente el tipo de relaciones que el terapeuta debería cambiar.

El terapeuta asume por tanto el papel de padre sustituto y, en el curso de las sesiones, el papel de guía e instrumento de examen de la realidad para toda la familia. Ackerman defiende así la asunción del papel activo y directivo del terapeuta, que se transformará en una constante de la terapia familiar en todas sus ramas: el terapeuta dirige las interacciones, determina quién debe hablar (los turnos) y, si es necesario, hace callar a los miembros de la familia. Para una terapia de base psicoanalítica, la transferencia y contratransferencia son elementos irrenunciables del proceso terapéutico. El terapeuta, por ende, deberá utilizarse enérgicamente a sí mismo, manejando activamente sus propias emociones: puede ser agresivo, puede protagonizar la sesión o incluso, llegado el caso, puede imponerse a los demás.

*“¿El uso por parte del analista de su propio sentido del yo y la intromisión en el proceso de ciertas emociones seleccionadas conlleva riesgos? Por supuesto que sí. Pero quien no se arriesga no cruza el río. También en la omisión se dan riesgos. Ciertamente no se conseguirá evitar de forma mágica el peligro mediante el principio de que el analista no debe mostrar su rostro ni tampoco sus emociones” (Ackerman, 1966, pág. 113).*

Su propia visión fue confirmada cuando finalizó su residencia, haciendo un complicado estudio de problemas de enfermedad mental en la depresión del paro de mineros en un pueblo en Pennsylvania.

*“Quise ver, de primera mano, los efectos en la salud mental en las familias de los mineros. Este experimento fue un choque; y fue sorprendente despertar ilimitado, el territorio inexplorado en la relación de la vida familiar y la salud. Un estudio con 25 familias en donde el padre, el sostén*

*de la familia en la comunidad minera, ha estado sin trabajo entre dos y cinco años. Los mineros, gran número de habitantes desempleados, holgazaneaban en la esquina de la calle o en el bar del vecindario. Se sentían derrotados y degradados. Apegándose a la comodidad, pasando por un camino interminable de días de inactividad. Humillados por su fracaso de proveedores, se quedaron en su casa, sintiéndose avergonzados ante sus esposas. Sus esposas y sus madres, acosadas por la inseguridad y falta, día a día, desechas e irritables por sus esposos; los castigaban con rechazo en sus relaciones sexuales. ¿Cómo podría el hombre traer el sobre con el sueldo tan añorado por ser la cabeza de la familia? Había perdido la posición del respeto y autoridad en la familia; la mujer lo mandaba a la calle a menudo, ella volvía por comodidad con su hijo, la madre y el hijo entonces usurpaban la posición de dirección dentro de la familia. Por este paro tenían culpabilidad, depresión, miedo, hipocondría, crisis psicósomáticas, trastornos sexuales, y lastimado el amor propio. Con frecuencia, estos hombres se habían condenado como desertores. La configuración de la vida familiar se había alterado radicalmente por la inhabilidad de los mineros de no realizar su rol habitual de proveedores” (Ackerman, 1966, pág. 126).*

Esta experiencia, más otras cosas, lo convenció que los problemas emocionales podrían ser generados por su medio ambiente inmediato, si bien por las dinámicas de la psique. Llevando esta percepción cuando trató con el personal psiquiátrico de la Southard School. Durante 1930, fue médico experimental y tuvo la peor tarea como residente semanal en neurología y psiquiatría, ya que debía visitar a los parientes del paciente y reportar sus progresos. En estos días, se sintió absolutamente aburrido, con ineludible molestia, no había relación alguna con las preocupaciones médicas y el tratamiento del paciente. Esto fue tácitamente sobreentendido por el joven físico porque el principal incentivo para contactar a la familia fue preparar cabalmente el camino para conseguir la última instancia de la familia, en el deceso del paciente, una autorización de la autopsia. Este es el antecedente del entonces dominante énfasis de la patología cerebral conectada con la enfermedad mental, también en la extraordinaria transformación de la actitud médica hacia sus relativos (Ackerman, 1966, pág. 126).

En 1937, él fue el jefe psiquiátrico de la Child Guidance Clinic. Tiempo después adoptó el principio predominante de ortopsiquiatra viendo al paciente y, como en el trabajo social, viendo a la madre también. Valiéndose de sus observaciones sobre la familia, escribió ese mismo año, para una pequeña revista local, el primer artículo que trata a la familia como unidad, al que siguió, un año más tarde, “The unity of the family” (Ackerman, 1938).

A mitad de 1940 notó que crecía la flexibilidad en el campo y la tablilla de terapeutas. En su propia práctica privada, él había experimentado con sus procedimientos, y en sus pocos casos él independientemente descubría, como lo hizo Bowlby, que una intervención con la familia completa podría ser excepcionalmente amable y romper pensamientos en punto muerto en una dificultad infantil. Su especial contribución, sin embargo, fue que el no permitió esto en el nivel audaz de innovación pragmática. Por cuatro años el condujo seminarios sobre la cuestión de las relaciones entre las enfermedades mentales de los infantes y los cuidados maternos y paternos ocultos hacia los niños. Él empezó a ver a la familia como unidad adecuada en el diagnóstico y tratamiento y empezó a enviar al personal de visita a las casas y estudiar a la familia (Guerin, 1976). Su artículo de 1950 con Sobel, “El Diagnóstico Familiar: una aproximación al niño pre-escolar”, este apoyado por algunos de los documentos hallados en el movimiento de la terapia familiar (Kaslow, 1980).

En 1955, organizó y presidió la primera sesión de diagnóstico familiar encontrado en la *American Orthopsychiatric Association*. En 1957, él inauguró la Family Mental Health Clinic at Jewish Family Services in New York City. Esto lo llevó, en 1960, a inaugurar el Instituto de la Familia (después de su muerte nombrado Ackerman Institute). Mientras tanto, en 1958, él había publicado su primer gran libro de tratamiento del diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares, *The Psychodynamics of Family Life*.

En 1960, Ackerman abrió el Instituto de Estudios de la Familia y su convivencia, una organización sin fines de lucro dedicada a la promoción de la salud mental familiar. La premisa del Instituto fue (y es) que si la familia es saludable, el individuo será saludable y, en definitiva, producir una sociedad más saludable. Ackerman desarrollado un programa de investigación que promovió en gran medida la eficacia del Instituto. En 1961, él junto con Don Jackson en Palo

Alto fundaron el más influyente y unificado diario en el campo, el Family Process. Hoy el Instituto Ackerman es considerado, quizás, el mejor servicio de psicología para la familia en el mundo.

### *3.5 Murray Bowen.*

Desde muy joven Murray pareció obsesionado por dos ideas fijas: el control de la emotividad humana y la creación de una teoría omnicomprendiva que le permitiera llegar al significado de la existencia.

En 1937 se licencia en medicina y comienza a trabajar como médico residente en White Plains, en el estado de Nueva York.

Con el desencadenamiento de la guerra se alista como oficial médico, y, al parecer, es justamente esa experiencia la que le orienta hacia la psiquiatría. Después de la guerra pasa a la Menninger Clinic de Topeka, en la que había colaborado con Ackerman diez años antes. Inicialmente se muestra entusiasta y su trabajo es admirado por el director de la clínica, el psiquiatra y analista Karl Menninger, con quien compartió su interés por el análisis personal y didáctico. Con objeto de buscar en la familia las posibles raíces de la esquizofrenia, se pone a su disposición en 1951 un pequeño anexo a la clínica, donde puede tratar a las madres y a sus hijos esquizofrénicos de forma conjunta.

Comenzó a estudiar la esquizofrenia y su sólida formación en la línea psicoanalítica lo que le llevó a ampliar sus estudios de los pacientes individuales a los patrones de relación entre la madre y el niño. De 1946 a 1954, Bowen estudió las relaciones simbióticas de las madres y sus niños esquizofrénicos en la Clínica Menninger, aquí desarrolló los conceptos de ansiedad y función, para describir los patrones interaccionales en la relación madre-hijo.

Sintió que los padres, y especialmente la madre, debería requerir vivir en el hospital con su hijo perturbado, y en 1951 y pidió el uso de casa de campo en los jardines de le Clínica Menninger



para su propósito (Guerin, 1976). Este punto puso en evidencia que debería ser más fácil los padres pudieran sumarse, pero después de pocos intentos, abandonó este acercamiento, además complicado por el tiempo. Cambió, él se concentró en la “simbiosis” entre los hijos enfermos y la madre.

En el trabajo sobre la díada madre-hijo y sobre la influencia de los demás familiares en la relación con tal díada Bowen llega a algunas intuiciones fundamentales: en primer lugar, la relación entre madre e hijo no es estática como se pensaba en un primer momento, sino fluctuante, como sí la ansiedad pasara libremente del uno al otro. En segundo lugar, lo que a primera vista parece una díada indisoluble es sólo una parte de un triángulo que comprende también el padre, quien no es simplemente, como sostienen muchas teorías de la época, una figura ausente y distante. De hecho, en las observaciones se constata frecuentemente que las relaciones de proximidad en el triángulo cambian de forma imprevista, y así el padre distante se alía con el hijo enfermo en contra de la madre, que a su vez debe buscar la implicación de otra persona, por ejemplo un hermano, o incluso el terapeuta.

Durante este periodo, basándose en la observación de las familias internadas, Bowen formula, aunque de forma aproximativa y fragmentaria, dos reflexiones centrales en su teoría. La primera es el concepto de masa indiferenciada del yo familiar (undifferentiated family ego mass), la cual obstaculiza la “diferenciación” del individuo. Tal concepto define el grado de fusión relacional en las familias en que los miembros son incapaces de definirse respecto a los otros y por tanto de mantener un punto de observación “objetivo”. Al proceso de salida de la fusión lo denomina diferenciación, concebida como una lucha constante por autodefinirse e individualizarse. Bowen llega a la idea de la masa indiferenciada gracias a su notable reflexión sobre sus propias vicisitudes existenciales, en particular las ligadas al ambiente demasiado comprometido e íntimo de la Menninger Clinic:

*“De particular importancia para esta concepción fue un fenómeno emocional procedente de un sistema exterior a la familia. Yo trabajaba en una conocida clínica psiquiátrica en la que el sistema emocional de la “familia” compartido por los médicos y por los demás empleados era idéntico al sistema emocional de cualquier familia. El sistema emocional en el que trabajaba me*

*proporcionó algunas observaciones muy importantes. Noté que cuando estaba de viaje, podía analizar de forma más clara mis relaciones de trabajo y que perdía esta objetividad cuando regresaba al hospital. Después de haberlo notado observé más atentamente este fenómeno. La objetividad venía cuando me encontraba en un vuelo a una hora de distancia. Al regresar, la objetividad se perdía en cuanto entraba en mi centro de trabajo. Era como si el sistema emocional “se cerrara” apenas entraba en el edificio. Más tarde logré definir este sistema como “masa diferenciada del yo familiar”” (Bowen, 1972, pág. 172).*

La segunda reflexión versa sobre la idea de que los síntomas nacen como resultado de un proceso multigeneracional. Tal idea lleva a Bowen a definir a las familias que tienen un miembro esquizofrénico no como familias “patógenas” y cualitativamente distintas de las demás, sino meramente familias en las que el proceso de indiferenciación es más marcado que en otras. Bowen se sintió siempre más cercano a una teoría general de los sistemas emotivos.

*“Una de las bases de mi investigación sobre la esquizofrenia derivó más tarde en mi concepto de diferenciación. Se trata del grado en que la familia está involucrada en el proceso emocional del paciente. La familia vive en un mundo dominado por los sentimientos. Por eso es difícil, sino imposible, tomar decisiones que confronten con los sentimientos” (Bowen, 1972, pág. 172).*

En 1954, Bowen se convirtió en el primer director de la División de Familia en el Instituto Nacional de Salud Mental (NIMH). Además, su apego a la investigación incluyó a los padres y desarrolló el concepto de la triangulación como el edificio central o bloqueador de los sistemas de relación (Nichols & Schwartz, 1998). En su primer año en NIMH, Bowen siempre atendía por separado a cada miembro de una familia, pero pronto descubrió que este enfoque fraccionaba a las familias en lugar de juntarlas. Como resultado de ello, Bowen decidió tratar a toda la familia como una unidad, y se convirtió en uno de los fundadores de la terapia familiar.

También en 1954, se hizo socio de Lyman Wynne del NIMH y empezó un proyecto de investigación que involucraba a la familia de un muchacho esquizofrénico que vivía en un hospital. Un par de periodistas del *Saturday Evening Post* entrevistaron a Bowen acerca de su proyecto y reportaron:

*“Siete familias completas participaron en el proyecto. Comprendiendo un periodo desde 1954 a 1959. Generalmente, estaban dos o tres familias en la unidad especial del hospital al mismo tiempo. La esposa y el esposo ocupaban una recámara y el hijo estaba en otra recámara cercana. Todas las familias comían en el mismo comedor y compartían el mismo salón y habitación de recreación. En algunas instancias en padre estaba bajo la observación de 20 miembros del equipo de psiquiatras, trabajadores sociales, enfermeras y asistentes, algunos de ellos trabajando siete días a la semana con cambio de ocho horas. La privacidad de la familia era respetada pero las enfermeras estaba cerca y los llamaban” (Silverman & Silverman, 1962).*

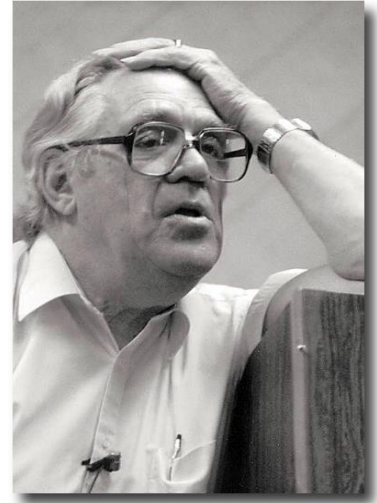
Inicialmente, en el proyecto los terapeutas trabajaban separadamente con los miembros de la familia. Después de unos años, todas las familias comenzaron la psicoterapia familiar, es decir, admitían a toda la familia en conjunto. Las familias antiguas continuaban establecidas en la terapia individual. La terapia familiar para las nuevas familias progreso más rápido que con las otras terapias. Se observó que la terapia individual disminuía su progreso, ambos pacientes y padres trabajaban diferentes asuntos. Después de pocos meses, todas las psicoterapias individuales fueron descontinuadas (Bowen, 1976).

En 1959, Bowen con treinta y un años de carrera se encontraba en la Universidad de Georgetown en el Departamento de Psiquiatría, donde su refinado modelo de terapia familiar formó numerosos alumnos, entre ellos Phil Guerin, Michael Kerr, Betty Carter, y Mónica McGoldrick, y ganó reconocimiento internacional por su liderazgo en el campo de la terapia familiar. Murió en octubre de 1990, tras una larga enfermedad.

Bowen se mostró poco proclive a las teorías cibernéticas y sistémicas. Cuando denomina a su concepción “teoría de los sistemas familiares” (family systems theory) manifiesta reiteradamente que conoció las teorías sistémicas cuando su trabajo estaba muy avanzado. Mientras elaboraba su modelo teórico se convirtió también en una figura pública; se le consideró una persona distante y misteriosa con un cierto aire de superioridad intelectual, según algunos de verdadera arrogancia, cuyas ideas y estilo casi mecánico atrajeron a numerosos adeptos, aunque en ocasiones también dificultaron su relación con los terapeutas familiares.

### 3.6 Carl Whitaker

Un terapeuta abierto desde el comienzo de las nuevas ideas, incapaz de permanecer escondido detrás de su papel profesional. La terapia según Whitaker es una prolongación del modo de ser del terapeuta, y de ahí que durante muchos años no fuera capaz de formalizarla en un método definido. Nacido en 1912 en una granja de Raymondsville, en el Estado de Nueva York, Whitaker crece en una comunidad rural aislada, totalmente inmerso en su amplia familia.



*“No tuve ningún contacto social hasta los 13 años. Mi hermano, el perro, mi padre y sus progenitores, mi madre y su madrina, todos ellos vivían juntos en una enorme casa. En síntesis, el mundo se reducía para mí a la intimidad de mi familia”* (Whitaker, en Simon, 1992, pág. 104).

Creó así su propio mundo fantástico, con una gran sensibilidad hacia la familia y a la familia extensa y una total incompetencia social, que le llevo, cuando tuvo que enfrentarse a la escuela, a periodos de desadaptación y manifiesta paranoia. Se “curó” gracias a dos amigos, a los que describe más tarde como personas capaces de trabajar con él como si fueran dos colegas terapeutas. A Whitaker le gustaba narrar cómo terminó siendo terapeuta precisamente por su insuficiente formación: tras licenciarse en medicina y especializarse en ginecología, es contratado en 1938 como psiquiatra, a pesar de carecer de preparación específica. Practicando por sí mismo la aproximación a la locura en lugar de asistir a cursos al respecto, desarrolla una auténtica fascinación por el mundo de los psicóticos. Pasa a la *Child Guidance Clinic* de Louisville, Kentucky, donde aprende las terapias de juego con niños y donde se interesa especialmente por los aspectos simbólicos y no verbales de la terapia, además de centrar su trabajo en el “aquí y ahora” de la sesión, más que en el pasado de los pacientes.

Su carrera como terapeuta familiar toma más vuelo cuando Carl Rogers lo invita a trabajar a Wisconsin, donde trata a familias con un miembro psicótico. Su tarea se vuelve paradigmática, en cómo inducir crisis cuando es necesario y en cómo ayudar a reescribir sus vidas. Desde su



graduación como médico en 1937, hasta esta etapa de su carrera de mediados de los años 60, siempre se mostró particularmente apasionado por el coraje de los pacientes, que asociaba con su espontaneidad clínica.

En 1978 publica *The Family Crucible* junto con August Napier, vendiendo más de cien mil copias del libro. Desde este modelo de co-terapia subraya la necesidad de interesarse en la cooperación intrafamiliar basada en la esperanza de una vida familiar satisfactoria. Fue uno de los primeros terapeutas familiares en rescatar la importancia de las reglas de las familias de origen para los nuevos matrimonios y en cómo estos pueden ayudar a completar tareas evolutivas pendientes.

El siempre consideró que la mayor contribución a la terapia proviene de la persona, del terapeuta y de sus maneras de vincularse con sus pacientes, y no de sus técnicas. Desarrolló para tal fin una multiplicidad de formas de expresarse en sesión, generando así creativos antídotos para no depender de la técnica. Su extraordinario humor, su gran autenticidad y su particular afecto cariñoso, así como sus honestos enojos, marcaron una forma de hacer terapia. Podía arrastrarse por el piso para jugar, pelear y hacer pelear con sus "batacas" (espadas acolchadas) o dormirse profundamente en una sesión.

Sus batallas para que las familias tomen a su cargo la iniciativa del esfuerzo terapéutico y para que transformen su estructura han inspirado a muchos terapeutas. Entre ellos su amigo Salvador Minuchin y su estimado discípulo Mauricio Andolfi. Carl Whitaker, pionero de la terapia familiar sistémica, quería seguir aprendiendo de otros a pesar de su experiencia acumulada.

En el último año de la guerra, Whitaker pasó a formar parte del personal psiquiátrico de la central nuclear de Oak Ridge, Tennessee, con la obligación teórica de tratar a veinte pacientes al día en terapia individual. Este trabajo tan inmenso le lleva a privilegiar el *hacer* terapia en vez de *hablar* de terapia. La carencia de formación, junto a la necesidad de trabajar con pacientes retrasados y con marcadas transferencias, induce al joven psiquiatra a crearse un nuevo método de trabajo: la coterapia. Comienza a tratar a cada paciente junto con John Warketin, un psicofisiólogo que había pasado por la psiquiatría, de forma que ambos pueden discutir lo que se planteaba en la

terapia en el curso de las mismas sesiones. En la coterapia, que se convertirá en una de las notas distintivas del método whitakeriano, los dos coterapeutas participaban estrechamente en las interacciones emotivas que surgían en el transcurso de la sesión.

*“Una experiencia única cambió mi orientación de forma concluyente. Estaba tratando con un niño de cinco años que tenía un biberón con leche caliente. El paciente que siguió era un psicótico en estado maníaco agudo. Vio el biberón y pareció excitarse. Succionarlo para él fue una experiencia orgásmica. En las doce entrevistas siguientes, cada una de ellas centrada en la intensa experiencia del biberón, consiguió que saliera de la psicosis; fue dado de alta y se reintegró a su trabajo”* (Whitaker & Keith, 1981, pág. 188).

Entusiasmado, Whitaker adoptó la técnica del biberón para todo tipo de pacientes, hasta que se dio cuenta de que esta técnica maternal resultaba insuficiente por sí sola, junto con el grupo de colegas con el que trabajaba, pasaron entonces a practicar una terapia de juego casi violenta, que comprendía luchas y severos enfrentamientos con los pacientes.

*“Además de estas técnicas, fui desarrollando una especie de picnolexia funcional. Me quedaba adormilado en mitad de la sesión y soñaba alguna cosa relacionada con el paciente, el sueño pasaba a formar parte de nuestra entrevista. Necesité años para sujetar la incomodidad que me creaba esta situación, pero gracias a ella desarrollé un proceso terapéutico”* (Ibíd.).

Todas estas técnicas presuponen una profunda implicación del terapeuta en los procesos emotivos de los clientes, además de un especial interés por su mundo simbólico: es una de las características que más separan a Whitaker de los terapeutas familiares contemporáneos. Si Bowen buscaba la distancia y “evitaba la transferencia”, Whitaker la buscaba y la estimulaba; si el estilo de los sistémicos de Palo Alto es lúcido y racional, el de Whitaker, como el de cualquier cognitivo, era errático e intuitivo, puro instinto; si el analista Ackerman conservaba siempre el control del escenario, Whitaker parecía ignorarlo; si Milton Erickson mostraba la actitud carismática y misteriosa del sabio, sopesando sus estrategias, Whitaker no perdía la ocasión de reconocer ante sus mismos clientes su propia incompetencia y su incapacidad para “salvarlos”.

*“Creo que Erickson era mucho más pensador que yo. Sólo en los últimos cinco o diez años, he tratado seriamente de entender que es lo que hago; hasta ahora me había preocupado más de vivirlo que de explicarlo. Pienso que Erickson preveía qué sucedería con cierta acción y después decidía hacerla. Yo, en general, primero actuaba y sólo después procuraba explicármelo a mí mismo, me felicitaba o me arrepentía de mi acción” (Whitaker, en Simon, 1992, pág. 109).*

Junto a Warketin y Thomas Malone, Whitaker pasa en 1946 a la Universidad de Emory, en Atlanta, donde obtuvo una cátedra de psiquiatría. Él y Warketin comenzaron a usar la coterapia (“terapia múltiple”) para el tratamiento individual de los esquizofrénicos. La cuestión central, para Whitaker es explicar si los síntomas psicóticos pueden ser entendidos como un intento de procurarse competencia o dominio sobre las percepciones distorsionadas y sobre el equilibrio de la familia. Publicó junto a Malone *The Roots of Psychotherapy* (1953), libro donde condensó sus ideas sobre la terapia de la esquizofrenia; la terapia es una experiencia compartida, imaginativa y no verbal. La regresión del paciente debe ser estimulada a través de:

*“el apego al biberón, algún estímulo físico de los pacientes, así como otros medios que estimulen, tanto por parte del terapeuta como del paciente, el afecto necesario para la satisfacción infantil del paciente tratado. Por tanto, en terapia se reproducen algunos elementos de la relación madre-hijo” (Whitaker & Malone, 1953, citado en Simon, 1992, pág. 101).*

El libro fue ferozmente criticado por los colaboradores del *American Journal of Psychotherapy*, que lo consideran “un acting out”: *“Whitaker y Malone rechazan la historia, la cultura y la civilización, revistiendo a la patología de un valor moral y elevando la irracionalidad a una supremacía trascendental” (citado en Simon, 1992, pág. 101);* incluso recomiendan que se les prohíba practicar psicoterapia. Sin embargo, Whitaker no parecía dar mucha importancia a tales ataques. Años más tarde, acompañará el constante apoyo que le brinda el equipo de Emory con su capacidad de afrontar las críticas sin perder ánimo.

En años recientes, desarrolló esas aproximaciones finalmente dentro las afiliaciones de la terapia de lo absurdo –una terapia donde él a menudo parece manejar a la familia sana por la apariencia hecha por ellos-. Mantenido por su carácter, siendo uno de los primeros en arriesgarse a violar las

convenciones de la psicoterapia tradicional. Él atribuyó los esfuerzos de su creatividad al déficit del entrenamiento psiquiátrico relacionado con la escasez del personal en la Segunda Guerra Mundial (Whitaker & Keith, 1982).

Whitaker fue uno de los primeros en extender la definición clínica de familia incluyendo a los abuelos, si bien a los parientes colaterales, a quienes también invitaba para los talleres de fin de semana acerca del individuo en particular o de los problemas de la familia nuclear.

Si bien Whitaker tomó en consideración a la familia, solo lo hacía por motivos prácticos. Es más aconsejable, y también más fácil, tratar directamente el lugar de origen de las regresiones del paciente. Whitaker tenía su idea particular sobre la familia: la considera una unidad global más que la suma de los individuos, y además creía que está dominaba los procesos en parte inconscientes y en parte colectivos. El terapeuta Whitaker se sitúa como elemento perturbador, generalmente agresivo, y no como regulador de flujos de comunicación: soñoliento y distraído, parece pretender que sea la familia la que llame su atención.

Mientras tanto, y siempre mediante el trabajo sobre los esquizofrénicos, Whitaker entraba en contacto con los terapeutas familiares. En Atlanta tuvo tiempo para organizar conferencias sobre la terapia de la esquizofrenia: intensos fines de semana de cuatro días durante los cuales un pequeño grupo dirigía entrevistas personales diarias con un esquizofrénico y su familia, mientras que los demás colegas asistían a las mismas detrás del espejo unidireccional, por las tardes discutían sobre las entrevistas realizadas. Esas reuniones periódicas y destinadas a todo el personal de la facultad culminaron en la décima conferencia de Sea Island, de 1955, que muchos consideran la primera conferencia verdaderamente focalizada en los procesos familiares. Participaron investigadores familiares de Filadelfia, como Rosen, y de California, como Jackson y Bateson.

Las posiciones extremas de Whitaker le hicieron ganar autoridad, siendo un investigador respetado, aunque asilado, entre los terapeutas familiares.

Durante su prolongada carrera como psiquiatra y psicoterapeuta, Whitaker desafió muchas de las reglas y convenciones de su época. Creyó en el mundo interno de sus pacientes como fuente de creatividad; buscó rescatar fundamentalmente aquellas partes de ellos definían como "inaceptables". Guiado por la confianza en su propia "locura", hizo de sus momentos de impotencia terapéutica un instrumento más de su caja de herramientas.

Buscaba compartir sus fantasías en sesión con los pacientes, convencido de que la psicoterapia se trataba de una experiencia de comunicación preverbal. Creó así un amplio debate y mucha controversia. Deslumbró también por su postura honesta, transparente, franca y original.

Mostró su manera particular de trabajar ante diferentes auditorios en casi todo el mundo. Le aterraba la idea de una terapia con metas y resultados definidos, prefería buscar los procesos más que los progresos. De hecho su aproximación original implicaba el desafío de mantenerse vivo en sesión, subrayando lo que encontraba de absurdo en el problema presentado. Hablaba y hacía hablar sobre aquello que resultaba más difícil. Su foco nunca fue entonces en principio el cambio, sino un proceso terapéutico vivaz y beneficioso.

### *3.7 Michael J. Goldstein*

Uno de los más destacados investigadores en factores psicosociales y tratamientos en los principales trastornos mentales.

Goldstein defendió a la psicología clínica como una profesión independiente con fuertes vínculos con la psiquiatría y el trabajo social, lo que se refleja en su investigación sistemática de la familia y su comportamiento interaccional, además de que fue precursor del desarrollo de la esquizofrenia. A partir de la década de 1960, Goldstein y su estrecho colega y mentor Eliot Rodnick formaron el proyecto familiar de la UCLA, un laboratorio para el estudio sistemático de las familias de los adolescentes perturbados.

En Los Ángeles, elaboró un método de terapia familiar breve, para reducir la posibilidad de brotes psicóticos después de un inicio agudo de esquizofrenia y de la consecuente hospitalización de urgencia (Goldstein, et al, 1978). Las familias, sostenía Goldstein, se enfrentan a una situación difícil, tras la hospitalización del paciente, y necesitan ayuda para superarla. Los pacientes, cuando abandonan el hospital, son vulnerables sobre todo a las inevitables tensiones que provoca su regreso a casa. En esta situación, el potencial de conflicto es extremadamente alto.

La terapia orientada a la familia en crisis de Goldstein consiste en seis sesiones semanales, en el periodo en el que el paciente regresa con la familia; en ellas participan el paciente, los familiares y un terapeuta. Como primer paso, el terapeuta trata, junto a la familia, algunos temas claves, como la vergüenza de la familia frente a la fase aguda de la enfermedad, o bien las excesivas expectativas de recuperación inmediata en plena funcionalidad, incentivando actitudes realistas, de apoyo discreto y activa empatía hacia el paciente. La atención se desplaza después a cuatro objetivos:

1. Identificar las situaciones potencialmente estresantes, escogiendo dos o tres agentes estresantes considerados como los más amenazantes.
2. Desarrollar estrategias para prevenir el estrés y estimular la capacidad de enfrentarlo.
3. Poner en acción, reevaluar y mejorar las estrategias para enfrentar las situaciones y los hechos estresantes.
4. "Planificación anticipada", en otras palabras, preparar al paciente a enfrentar hechos futuros, situaciones que aún no han sucedido, pero que fácilmente pueden darse en su largo camino de recuperación (Bertrando & Toffanetti, 2004).

Goldstein y sus colegas encontraron que los adolescentes que desarrollaron esquizofrenia y trastornos relacionados con la edad adulta, en la mayoría de los casos, fueron de familias que, en la línea de base, han demostrado altos niveles de "desviación en la comunicación" (poco clara, ininteligible, o fragmentada) o "estilo afectivo negativo" (de padres a hijos). La investigación de Goldstein ha contribuido sustancialmente a la actual comprensión de cómo la predisposición genética, la interacción y la familia contribuyen a la aparición de la esquizofrenia. Su trabajo fue

influyente para una generación de investigadores, así como para aquellos interesados en el desarrollo de programas de prevención para los jóvenes en riesgo.

A finales de los años 70's, Goldstein llevó a cabo un estudio controlado, de intervención familiar para el trastorno esquizofrénico en el estado de Camarillo en el Hospital del Condado de Ventura, California. Diseñó un breve modelo psicoeducativo orientado al tratamiento de familias en crisis en el contexto de la comunidad. Él y sus colegas encontraron que la intervención familiar, cuando se administra con alta o baja dosis de inyectables decanoato de flufenazina, retrasa las recaídas de las psicosis entre los pacientes esquizofrénicos durante un período de 6 meses.

Después de 1980, Goldstein se dedicó a los estudios sobre la emotividad expresada, a la que aportó contribuciones notables, junto a un nutrido grupo de investigadores que comprende a David Miklowitz, Jeri Doane, Jim y Lois Mintz, Angus Strachan y otros. En cuanto entra en contacto con Liberman, Goldstein pone en acción un programa de intervención social que absorbe diferentes elementos de la terapia del comportamiento, pero siempre con una inesperada atención acerca de lo que les compete a las terapias familiares más tradicionales:

*“No coincido totalmente con Julian Leff y con Douglas Reiss sobre el hecho de que las terapias educacionales estén necesariamente en conflicto con la teoría de la terapia familiar. Es muy importante no perder de vista el sistema familiar en cuanto a la aplicación de la técnica, porque cada caso exige una solución determinada a los conflictos planteados”*  
(Goldstein, 1993, págs. 177-179).

La Psicoeducación familiar se considera, en la actualidad, el método preferido de intervención psicosocial para la esquizofrenia de pacientes que estén recibiendo tratamiento farmacológico de mantenimiento. Goldstein se centró en el estudio sistemático de la "emoción expresada", una medida de la crítica, hostil, o que envuelve emocionalmente actitudes entre los familiares de los pacientes psiquiátricos. En los estudios británicos, esta construcción se había encontrado para predecir la probabilidad de recaída de pacientes esquizofrénicos. Él y sus colegas ayudaron a aclarar esta asociación de predicción a través de la investigación de cómo la alta y la baja

emoción expresada en las familias difieren en sus estilos de interacción. Se puso de manifiesto que los pacientes fueron sintómicamente afectados por estas interacciones a corto plazo, pero, también, que los procesos de familia influyeron, ya que los pacientes estaban preocupados por los comportamientos verbales y no verbales.

Según Michael Goldstein (1995), la Psicoeducación “pura” e independiente de la terapia es sobre todo una ilusión: tarde o temprano es necesario hacer uso de la habilidad terapéutica también para hacer Psicoeducación; de otra forma sólo se hace una mala Psicoeducación. Este género de Psicoeducación, es más dialéctica y abierta a las técnicas de las terapias sistémicas y relacionales, es usado provechosamente en el tratamiento de trastornos bipolares (Miklowitz & Goldstein, 1997)

Goldstein publicó extensamente sobre la conducta social premórbida, pruebas proyectivas, trastorno afectivo bipolar, y farmacología clínica, pero el estudio de la esquizofrenia era su pasión. Él prosperó en la colaboración, y sus investigaciones con Nuechterlein Keith, Robert Liberman, y otros en la Clinical Research Center de la UCLA, dio lugar a muchos y muy influyentes artículos de investigación sobre las interacciones, la vulnerabilidad al estrés en la esquizofrenia. Su investigación dio lugar a más de 200 artículos de revistas y varios libros, entre ellos un popular libro de texto, “*Psicología Normal*”, con B. K. Baker y Jamison.



### 3.8 Julian Leff.

Ha investigado en muchas áreas durante sus treinta y ocho años con el Consejo de Investigación Médica, tiempo durante el cual él siempre ha sostenido nombramientos clínicos. Él es, sin duda, mejor conocido, por su ahora, amplia investigación que demuestra la posibilidad de reducir sustancialmente la recaída y la readmisión de pacientes con esquizofrenia



mediante el trabajo con las familias para reducir la "emoción expresada" y el exceso de contacto. De hecho, su documento de 1982 que describe este trabajo se ha convertido en un clásico, con más de 500 citas en la literatura mundial. Su trabajo de investigación también puso de manifiesto el efecto de la combinación de intervenciones psicosociales y farmacológicas.

En un campo de las terapias psicológicas a menudo acosado por el partidismo teórico, Julian Leff ha mantenido firmemente su papel como un científico social y la mayor parte de su trabajo es rigurosamente empírico. Ha demostrado que expresar la emoción no es una característica particular de las familias con psicosis a través de la investigación y rechaza la especificidad de la comunicación desviada en las familias, que estaba ganando lugar en la década de 1970, una cuestión que sigue siendo una fuente de controversia científica. Por lo tanto, ha desempeñado un papel inestimable la atención sobre la importancia de los aspectos de la familia en la psicosis. Él ha hecho esto sin necesidad de volver a evocar el complejo problema de la atribución que la familia ha llevado a muchos profesionales a abandonar la participación con las familias que tienen considerables necesidades de ayuda y en la asistencia profesional.

A partir de 1978, Julian Leff abandonó su estudio "natural" de la emotividad expresa, y constituye, en la unidad de la psiquiatría social del Medical Research Council, un grupo de trabajo compuesto por psiquiatras y psicólogos, muchos de los cuales se han formado en terapia familiar en la Tavistock Clinic.

El grupo de Leff comenzó instituyendo su investigación centrada sobre todo en los procedimientos de selección de las familias que participarían en la intervención: el grupo buscaba desarrollar una intervención que atrajera al mayor número posible de familias a la terapia. Con este objetivo, sacrificó su coherencia teórica, adoptando una modalidad reconocida como "eclectica" en la que conviven técnicas "prestadas" de otras orientaciones.

El método de Leff se basa en dos aspectos básicos derivados de sus investigaciones: es importante reducir la crítica y el involucramiento, pero también se pueden obtener resultados con la reducción del contacto directo entre el paciente y los otros familiares. El primer y más sencillo método de emotividad expresa, sin embargo, consiste en informar a las familias sobre la

esquizofrenia. Con este fin, antes de la salida del paciente del hospital, se organizan cuatro encuentros breves informativos con los familiares, en los cuales cada familiar tiene la posibilidad de discutir acerca del material presentado. Inmediatamente después de la salida del paciente, un psicólogo y un psiquiatra se presentan en la casa seleccionada para una entrevista con toda la familia, de manera que puedan identificar los puntos de conflicto y discutir acerca de una posible reducción de los contactos recíprocos. Estas entrevistas se repiten varias veces (Bertrando & Toffanetti, 2004).

El grupo de familiares, guiado por dos terapeutas, se reúne cada dos semanas durante una hora y media e involucra a miembros de diferentes familias, pero sin la participación de los pacientes. Entre los objetivos del grupo destacan: proporcionar apoyo concreto a los familiares y ofrecer un espacio apto para la expresión de los sentimientos, incentivando que se compartan los problemas y se busquen soluciones alternativas.

A pesar del esfuerzo de este tipo de trabajo sigue siendo un asunto de preocupación internacional que, a pesar de la larga aceptación de los conceptos y las pruebas de investigación, son pocos los psiquiatras que aprenden a participar en las familias, a la satisfacción de este último cuando tienen un miembro propenso a la psicosis, y mucho menos se aplican las intervenciones que Leff y sus colegas demostraron que son eficaces más que hace tres décadas. Esta es una evidencia de que los psiquiatras son bastante selectivos en las pruebas que eligen aplicar.

### *3.9 Douglas Reiss.*

Douglas Reiss formo parte del grupo de la Universidad de Pittsburgh junto con Gerard Hogarty y Carol Anderson y su importancia radica en que elaboraron lo que por primera vez recibió el nombre de “tratamiento psicoeducativo familiar”. Este grupo se distingue por su rigor metodológico. Su trabajos fueron un modelo para todos los investigadores que trabajan sobre los tratamientos psicoeducativos en la esquizofrenia.

Su punto de partida fue la elaboración de un modelo de intervención sobre la familia, del cual se obtuvieron notables resultados experimentales desde 1984. En 1986, el grupo publicó lo que

Anderson considera el *cookbook*, el recetario de la Psicoeducación, *Schizophrenia and the Family: A Guide to Psychoeducation and Management* (Anderson, et al, 1986).

El modelo consistió en los siguiente: se sitúa en la base de este dos “fuerzas” que interactúan negativamente retroalimentándose: vulnerabilidad individual (atribuida, como suele suceder, a la genética) del esquizofrénico e intensidad emotiva de la familia. En el proyecto terapéutico se señalan entonces dos objetivos operativos: reducción de la vulnerabilidad del sujeto enfermo a través de una intervención psicofarmacológica y disminución de la intensidad emotiva del ambiente microsocioal, a través de un programa de apoyo a la familia que incluye momentos educativos e informativos.

El programa se articula en cuatro fases. En la primera los familiares se reúnen con un psiquiatra dos veces por semana durante la hospitalización del paciente: las sesiones excluyen al paciente y se focalizan sobre el efecto que ha tenido la enfermedad en los familiares. El psiquiatra será el punto de referencia constante entre la familia y el equipo que atiende al paciente, asegurándose de que cada exigencia o preocupación de los familiares sea tenida en cuenta por el equipo. Los familiares, por tanto, están constantemente informados sobre las decisiones que atañen a la terapia, factor muy importante para incentivar los recursos y las posibilidades de la familia de influir positivamente en la remisión de la enfermedad.

La segunda fase consiste en un único seminario informativo plurifamiliar en el que tampoco participan los pacientes. En él se proporciona información sobre la esquizofrenia: se subraya la importancia de que los familiares no centren sus vidas en torno a los pacientes, si bien también se destaca la necesidad de respetar las necesidades, ritmos y costumbres de cada uno, evitando la marginación o el aislamiento social.

La tercera fase consta de encuentros con cada una de las familias, en los que sí participa el paciente. Las sesiones se realizan cada dos o tres semanas durante un periodo de seis a doce meses, y tienen el objetivo de mejorar la situación doméstica, reforzando los vínculos interpersonales y obteniendo un incremento gradual de responsabilidad de parte del paciente. Los padres son, en cambio, estimulados a constituirse como pareja separada de los hijos.

Para la cuarta fase, por último, se programan dos intervenciones facultativas, cuya actuación depende de la capacidad del paciente y del grado de tolerancia de la familia. Ésta puede demandar sesiones familiares alternas, o bien pasar a sesiones periódicas de “apoyo y mantenimiento”, con una disminución gradual de la frecuencia de encuentros. La elección entre los dos programas es libre (Bertrando & Toffanetti, 2004).

### *3.10 Margaret Singer*

Nació en Denver en el año de 1921, recibió sus grados profesionales de la Universidad de Denver.

Empezó a estudiar el lavado de cerebro para los años cincuenta en el Instituto de investigación *Walter Reed Institute* en Washington, D. C. dónde ella entrevistó a soldados americanos que fueron prisioneros durante la Guerra de Corea. Fue una psicóloga clínica y profesora adjunta emérita de Psicología en la Universidad de California, Berkeley.



Hizo enormes contribuciones a la comprensión psicológica de las sectas, incluida la Iglesia de Unificación, Puerta del Cielo, y la Subdivisión Davidians; culto y terapias, incluyendo Synanon y Cienciología. Sus, todavía, controvertidos escritos sobre "lavado de cerebro" ayudaron a aclarar los procesos coercitivos que pueden conducir a individuos psicológicamente normales a adoptar sistemas de creencias irracionales.

Margaret también hizo importantes contribuciones científicas a la comprensión de la franja de la psicoterapia. Su libro de 1995 *Crazy Therapies*, en co-autoría con Janja Lalich, examinó críticamente un amplio espectro de controvertidos tratamientos, métodos de recuperación de la memoria. Este libro también ofrece valiosos consejos para la salud mental con el fin de evitar peligrosos tratamientos.

Las principales áreas de investigación de las que Singer se ocupó incluyen: la esquizofrenia, terapia familiar, lavado de cerebro y persuasión coercitiva. Singer realizó investigaciones en la Escuela de Medicina de la Universidad de Colorado, en el Instituto de Investigación del Ejército *Walter Reed Medical Center*, en el Instituto Nacional de Salud Mental, en la Fuerza Aérea de los Estados y en el Instituto de Tecnología de Massachussets. Recibió numerosos premios por su trabajo, incluido el premio de Leo J. Ryan, el Premio de Investigación Científica del Instituto Nacional de Salud Mental, y el premio Hofheimer y el premio Stanley Dean R. Además del premio del Colegio Americano de Psiquiatras (Lilienfeld, 2004).

Margaret Singer fue una destacada investigadora en el campo de la medicina psicosomática, y se hizo Presidente de la *American Psychosomatic Society* en 1974. Ella fue la primera mujer y el primer psicólogo presidente de la Sociedad.

También se desempeñó como miembro del consejo de la Fundación Kaiser, Instituto de Investigación de la Junta de Revisión y la *American Family Foundation*. Singer fue muy activa en los ámbitos de la comunicación y la terapia familiar y durante ocho años miembro de la Junta de Directores de Procesos de Familia.

En 2001, Singer apareció en un panel sobre terapias pseudocientíficas organizadas por Scott O. Lilienfeld de la Universidad de Emory. La mesa redonda se celebró en San Francisco, California, en la Conferencia de 2001 de la *American Psychological Association*

La *American Psychological Association* (APA) en 1983 pidió a Singer, que fuera uno de los principales proponentes de las teorías de persuasión coercitiva, para presidir un grupo de trabajo encargado de investigar si el lavado de cerebro o "persuasión coercitiva", efectivamente, desempeñaba un papel en la contratación de esos grupos. El grupo de trabajo se tituló *Grupo de Tareas sobre técnicas engañosas e indirectas de persuasión y de control* (DIMPAC) (Lilienfeld, 2004).

### 3.11 Rölv Mikkel Blakar

Blakar se ha interesado principalmente en la comunicación y la psicología del lenguaje. Su principal objetivo ha sido explicar una teoría general de la comunicación en términos de condiciones previas y así desarrollar una metodología correspondiente a esta teoría. Para adaptar esta metodología, Blakar y sus colaboradores han analizado una gran variedad de fenómenos (algunas psicopatologías, principalmente la esquizofrenia, funciones sexuales, y las diferencias socioculturales, sólo para mencionar unas cuantas) en el marco de integración de la teoría de la comunicación.



Dentro de este marco teórico y la utilización de la metodología que han diseñado, Blakar desde 1971-1972 creó y organizo un amplio proyecto global que hasta ahora estudiantes se han asociado con su labor principal. El enfoque temático varía de un proyecto a otro en función de cada interés, pero el marco teórico metodológico tiene el mismo enfoque en común. El proyecto sigue abierto a los nuevos estudiantes que deseen trabajar a partir de un desarrollo social con énfasis en la comunicación.

Desde una perspectiva teórica, Blakar ha examinado la comunicación a través de estudios empíricos y análisis teóricos: Comunicación en la Familia y las enfermedades mentales (en particular la esquizofrenia, pero también un número de pacientes no-esquizofrénicos y la anorexia); comunicación familiar y psico-somáticos, trastornos de comunicación entre los cónyuges; comunicación entre padres e hijos; lengua y el poder, la comunicación social de los niños, el género y la comunicación, la comunicación y características de la personalidad (tales como la rigidez y la ansiedad), la comunicación y el control, gestión y liderazgo, la comunicación y el conflicto (el conflicto y la construcción de la resolución de conflictos).

# **Capítulo 4**

## **Metodología**

#### *4.1 Pregunta de investigación.*

Se asumió como una problemática, o bien, que la pregunta de investigación a la cual se le busca dar respuesta es, en base a la revisión de los artículos del *Journal Family Process* ¿Existe algún tipo de relación o dinámica familiar que pudiese estar relacionado con el diagnóstico de esquizofrenia?

#### *4.2 Objetivos.*

Es necesario plantear los objetivos en torno a los cuales se va a trabajar, por lo que se enlistan los siguientes:

##### *Generales:*

- Dar a conocer la utilidad de los análisis bibliométricos en el manejo de fuentes bibliométricas.
- Aplicar el análisis de citas y referencias en los artículos del Family Process, como fuente de información científica.
- Reconocer la importancia que ha tenido el tema de la Familia y la Esquizofrenia dentro de la Terapia Familiar a través de los años en la edición del Family Process.

##### *Específicos:*

- Saber si existe investigación donde se encuentren ambos temas presentes, Familia y Esquizofrenia.
- Identificar a los autores que más se han interesado en escribir acerca de la familia y la esquizofrenia a partir de los años 50's.
- Obtener graficas que ilustren la información obtenida, esto nos permitirá tener una mejor comprensión.



#### *4.3 Propósito*

Con la finalidad de dar respuesta a la pregunta de investigación de ¿Existe algún tipo de relación o dinámica familiar que pudiese estar relacionado con el diagnóstico de esquizofrenia?, el propósito fue aplicar la técnica de análisis de citas y referencias sobre los artículos hallados en el Family Process (dichos artículos contienen los temas de interés: familia y esquizofrenia), de manera se cumplen cada uno de los objetivos planteados, tanto generales como específicos.

Con dichas herramientas bibliométricas se puede conocer la evolución que los temas han tenido durante los años en que ha sido editado el Journal. Además de que se pueden detectar a los autores que más se han interesado en el tema y por supuesto de esta forma contestar la interrogante principal de la investigación. Aunado a esto dejar abierta la posibilidad de una investigación en torno al tema, donde pudiese responderse con mayor precisión por ejemplo: ¿En qué consiste esta relación?

#### *4.4 Procedimiento.*

En este apartado se describe detalladamente la manera en que se llevó a cabo la investigación, la cual, está compuesta por la aplicación del análisis de citas de los artículos encontrado en el CD-ROM del Family Process<sup>7</sup> (base de datos de texto completo de 1962 a 1999).

Para poder entender la manera en que se llevó a cabo la aplicación del Análisis de Citas es necesario describir un tanto detallado el cómo se llevó a cabo el trabajo para responder a la pregunta de investigación. A continuación se describe el procedimiento operativo de la técnica utilizada.

---

<sup>7</sup> El *Family Process* es uno de los dos Journals más influyentes del campo de la Terapia Familiar Sistémica (Gurman, 1981; Naden, 1987; Shortz, 1994; Thomas, 1986).

#### 4.4.1 Análisis de citas.

a) Constitución de la muestra de los artículos.

Se empezó el trabajo con la búsqueda de los artículos que tuvieran el prefijo schizo, dentro del buscador de la base de datos<sup>8</sup> del Family Process, siendo esta únicamente con el etiqueta *front*, es decir, que solo se buscaría en el frente de los artículos, esto es, en el título, los autores y las filiaciones.

b) Selección de indicadores para una base de datos que permita el análisis de los artículos encontrados.

Se identificaron un total de 91 artículos que contienen dentro de la etiqueta “front” el prefijo schizo. Una vez identificados los artículos que contenían el tema de interés (esquizofrenia) se creó una base de datos en una hoja de cálculo del Programa Microsoft Excel que consta de los siguientes datos:

- Autor 1
- Autor 2
- Autor 3
- Autor 4
- Autor 5
- Título
- Filiación 1
- Filiación 2
- Filiación 3

---

<sup>8</sup> Esta es la base de datos Dyna Text donde se encontraron los artículos y hasta abajo de la pantalla podemos observar la etiqueta front que nos dio como resultado los artículos de interés a la investigación.

En relación a los autores solo una minoría tuvieron cuatro o cinco autores, ya que la mayoría contenía de uno a tres autores. Esto quiere decir que el nombre de cada autor va en una celda independiente según la secuencia (Autor 1, Autor 2, Autor 3, Autor 4 y Autor 5).

Además se incluye una celda independiente para especificar el título del artículo, cabe mencionar que el prefijo szhizo no aparece solo en el título sino también en el abstract de los artículos.

Por último se incluyen tres celdas donde se especifica la filiación de los autores como una forma de complementar la información a cerca de estos.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
	Código	Autor1	Autor2	Autor3	Autor4	Autor5	Autor6	Título	filiación1	filiación 2	Filiació
1	001-015-029	MACGREGOR, ROBERT						Multiple Impact Psychotherapy with Fam	University of Texas Medical Branch,		
2	001-044-062	SONNE, JOH	SPECK, ROSE	JUNGREIS, JEROME E. M.S.W.				The Absent-Member Maneuver as a Resis	Staff Researc	Staff Researc	Staff Re:
3	001-063-068	WEAHLAND, JOHN H.						Family Therapy as a Research Arena	Revised version of a paper presentec		
4	001-069-100	HALEY, JAY						Whither Family Therapy	Project for the Study of Schizophren		
5	001-101-102	HILDRETH, HAROLD M. PH.D.						FAMILY TREATMENT OF SCHIZOPHREI	Consulting Psychologist, Communit		
6	001-103-113	BOSZORMENYI-NAGY, IVAN M.D.						The Concept of Schizophrenia from the Pi	Senior Scientist, Clinical Research I		
7	001-114-118	MIDELFORT, C. F. M.D.						Use of Members of the Family in the Tre	Gundersen Medical Foundation, La		
8	001-119-131	FRAMO, JAMES L. PH. D.						The Theory of the Technique of Family Tre	Senior Research Fellow, Clinical Re		
9	001-132-140	FRIEDMAN, ALFRED S. PH.D.						Family Therapy as Conducted in the Hom	Chief Psychologist, Philadelphia Ps		
10	001-224-235	KEMPLER, VIVERSION, R	BEISSER, ARNOLD M.D.					The Adult Schizophrenic Patient and His	Siblings		
11	001-245-252	FRY, WILLIAM F. M.D.						The Marital Context of an Anxiety Syndro	Project for the Study of Schizophren		
12	001-265-293	HALEY, JAY						Family Experiments: A New Type of Expe	Research Associate, Mental Resear		
13	001-304-318	TOWNE, ROIMESSINGER SAMPSON, HAROLD PH.D.						Schizophrenia and the Marital Family: Accommodations to Symbiosi	With the		
14	002-034-051	BECKER, JOSEPH PH.D.						"Good Premorbid" Schizophrenic Wives ar	Assistant Professor of Psychology,		
15	002-288-301	FRIEDMAN, ALFRED S. PH.D.						The Incomplete Family in Family Therapy	Director of Research, Philadelphia P		
16	002-339-356	CAPUTO, DANIEL V.						The Parents of the Schizophrenic	Washington University School of Me		
17	003-155-177	CHEEK, FRANCES E. PH.D.						The "Schizophrenogenic Mother" in Word	Experimental Sociology, Bureau of f		
18	003-273-279	BAXTER, JAI	CORNELL ARTHUR, SONYA M.A.					Conflict in Families of Schizophrenics as	Assistant Prc	Consulting Psychologi	
19	003-377-401	PAUL, NORM GROSSER, GEORGE H. PH.D.						Family Resistance to Change in Schizopl	Director of Cc	Research Associate in	
20	003-402-414	KANTOR, ROBERT E. PH.D.						Schizophrenia and Symbolic Interactions	261 Hamilton Avenue, Palo Alto, Ca		
21	004-095-104	BEAVERS, VBLUMBERG, TIMKEN, KEI WEINER, MYRON F. M.D.						Communication Patterns of Mothers of Sc	From the Department of Psychiatry,		
22	004-198-205	BERGER, ANDREW PH.D.						A Test of the Double Bind Hypothesis of	Director of Education and Chief Psy		
23	004-291-310	HOOVER, CAROL F.						The Embroiled Family: a Blueprint for Sch	A. B. Duke University 1940; Catholic		
24	005-076-090	BRODY, ELASPARK, GERALDINE M. A.C.S.W.						Institutionalization of the Aged: A Family	Mrs. Brody is Mrs. Spark is a psych		
25	006-208-214	SPECK, ROSS V. M.D.						Psychotherapy of the Social Network of a Clinical Asso	Families discussed in		
26	008-043-063	MOSHER, LOREN R. M.D.						Schizophrenogenic Communication and	FChief, Center The authors are indebt		
27	009-001-025	MEISSNER, W. W. M.D.						Sibling Relations in the Schizophrenic Fa	Massachusetts Mental Health Cente		
28	009-333-353	Friedman, C. Friedman, Alfred S.						Characteristics of Schizogenic Families	Philadelphia Psychiatric Center, Phi		
29	009-431-447	HEEK, FRAN ANTHONY, RICHARD B.A.						Personal Pronoun Usage in Families of S	From the Bureau of Research in Neu		
30	010-053-074	SOJIT, CLOÉ M.						The Double Bind Hypothesis and the Par	2520 College Ave. Berkeley, Calif. 9		
31	010-213-228	SANDER, FRED M. M.D.						T. S. Eliot's The Family Reunion%4"Schiz	Family Studies Section, Bronx Stat		
32	010-281-302	WELLDON, RONALD M. C. M.D.						The "Shadow-of-Death" and Its Implicator	Acknowledgements: My thanks are		
33	011-125-146	MOSHER, LCWILD, CYNTH VALCOV, AL FEINSTEIN, ANNA E. B.A.						Cognitive Style, Schizophrenia, and the	FChief, Center Assistant Prc	Psychol	
34	011-255-274	CRABTREE, BRECHT, JAI SONNE, JOHN C. M.D.						Research Assistant, Department of Psycl	Institute of th	Institute of th	
35	011-487-498	Mead, D. Eug Campbell, Susan S. M.S.						Decision-Making and Interaction by Families with and w	M.S. Campbell is now a		
36	012-069-082	STEIN, HOWARD F. PH.D.						Cultural Specificity in Patterns of Mental I	The field research upon which this p		
37	012-377-398	SLIPP, SAMUEL M.D.						The Symbiotic Survival Pattern: A Relatio	Clinical Associate Professor at New		
38	013-001-022	WAXLER, NANCY E. PH.D.						Clinical Associate Professor at New York	Assistant Professor, Harvard Medic		
39	013-053-076	HASSAN, SUSANA ALICIA M.A.						Transactional and Contextual Invalidation	Psychology Clinic, Department of P		

#### 4.4.2 Análisis del total de artículos.

Al capturar los datos de los artículos de acuerdo a los indicadores en la base de datos en el Programa de Microsoft Excel. Se hizo un análisis por décadas para saber en cuál de ellas se había escrito más sobre el tema en el *Family Process*.

Dicho análisis permitió saber cuál fue la evolución del número de artículos sobre el tema de interés. Es decir, si mientras la edición del *Journal* el tema estaba pasando de moda, por decirlo de alguna manera, o si el número de autores interesados sobre el tema iba en incremento o disminuía.

Además de que se hizo una revisión de cada artículo, con lo que se encontró una variedad de temas relacionados con la esquizofrenia, predominando los temas de comunicación e interacción familiar, otros, aunque de forma más variada son drogadicción, tratamientos, investigaciones, reportes de casos clínicos, doble vínculo, entre otros.

Esta base de datos también permitió conocer las referencias de todos los artículos, por lo cual también se elaboró una de estas, la cual se describe más adelante.

Con los datos contenidos en la base se buscó la frecuencia de quienes eran los autores que más escribían sobre el tema, siendo esta clasificación por décadas. Algunos autores se encuentran en más de una, y por último se recopiló una lista completa de estos con la cual se integró el capítulo de “Primera Generación de Terapeutas Familiares”. El interés en ellos reside en el hecho de que durante ese periodo fueron ellos quienes escribieron más sobre el tema.

De la base de datos se obtuvieron las siguientes gráficas:

- Número de publicaciones por décadas
- Autores que más escribieron en la década de 1962-1970.
- Autores que más escribieron en la década de 1971-1980.
- Autores que más escribieron en la década de 1981-1990.
- Autores que más escribieron en la década de 1991-1999.

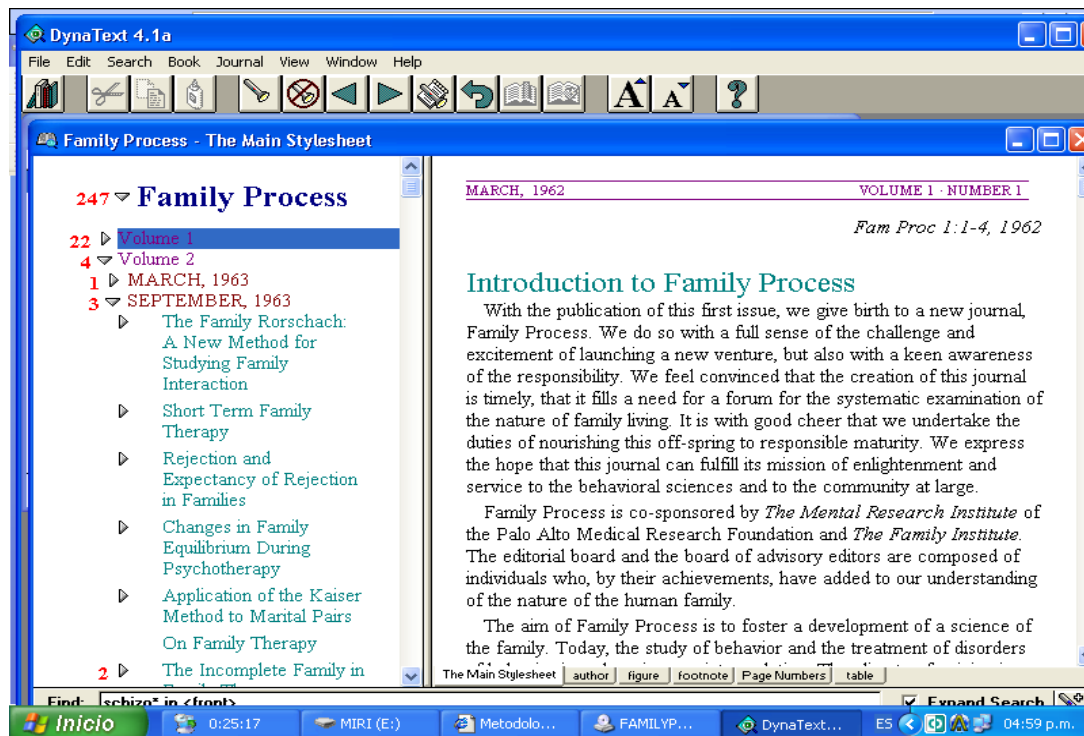
- Autores que más han publicado sobre el tema en el periodo de 1962-1999.

Cada una de estas gráficas se puede observar a detalle en el capítulo de resultados con su respectiva explicación.

#### 4.4.3 Análisis de referencias.

##### a) Constitución de la muestra de referencias

En base a la matriz que se elaboró para los artículos se recopilaron en una base semejante, elaborada también en el programa de Microsoft Excel, las referencias de todos los artículos, excepto por cuatro que no se encontraron dichas referencias. Esto permitió conocer datos interesantes que se comentan en el apartado del análisis de la base. Dicha información también fue obtenida de la base de datos del CD-ROM del Family Process.



- b) Selección de indicadores para una base que permita el análisis de los artículos encontrados.

Se llegó a un total de 2138 referencias y a cada una se le asignó un código que se encuentra en la primera celda de la base. Por ejemplo: 025:185-205, 025 corresponde al volumen y 185-205 al número de página en que se encuentra el artículo (dicho código es el mismo con el que se encuentra el artículo en la base de datos del CD-ROM). Con la finalidad de obtener los datos más importantes de éstos se consideraron los siguientes indicadores:

- Autor 1
- Autor 2
- Autor 3
- Autor 4

El nombre del o de los autores del libro o artículos que están siendo citados en el artículo, como podemos ver había incluso algunos hasta con cuatro autores, pero en su mayoría tenían solo de uno a dos autores.

- Año: en esta celda se indica el año de la publicación aparecida en la referencia.
- Título: en esta celda se escribió el título completo del documento publicado en alguna revista científica, capítulo del libro o libro (tal como es citado en las referencias).
- Cap. Libro: aquí se incluye el editor y nombre del libro donde se encuentra el capítulo del libro.
- Revista: en esta celda se encuentra el número de la revista en caso de que la referencia provenga de una revista y no de un libro.
- Volumen/Numero: en esta celda solo se indicó el número y volumen de la publicación cuando se refiere a una revista científica.
- Página: se precisaron las páginas para las revistas como para los capítulos de libros solamente.

- Documentos grises: es la literatura de información científica que cae fuera del proceso de revisión de pares pero que no es escrita por académicos o bien, un resumen de un cuerpo de trabajo académico (ej. Diapositivas, conferencias, carteles, entre otros).
- Ciudad: en esta celda se especificó el lugar en que se publica solo para capítulos de libros y libros.
- Editorial: en este punto se especifica la editorial en donde se publica el documento solo para capítulos de libros y libros.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O
	Código	Autor1	Autor2	Autor3	Autor4	Año	Título	Cap. Libro	Revista	Vol/Num	Pag	Doc.Grises	Ciudad	Editorial	
1	010:213-22	Speck, R.	Rueveni, U.			196	Network Therapy	4A Deve	Fam. Proc.		8	182-191			
2	001:044-06	Lasegue, Falret, J.				1877	La Folie a Deux ou Folie Co	Soc. Prob.		9	141-155				
3	003:402-41	Whitehead, A.				1920	The Concept of Nature								
4	003:402-41	Park, R.	Burgess, E. W.			1921	Introduction to the Science		Psychiatry	13	247-257				
5	009:431-44	White, W. A.				1926	The Language of Schizoph		AMA Arch. Neurol. Psyc	16	395-411				
6	014:515-53	Piaget, J.				1926	The Language and Thought of the Child,						New York,	Harcourt Brace,	
7	018:405-42	Piaget, J.				1926	The Language and Thought of the Child.						New York,	Harcourt Brace	
8	020:211-22	Sullivan, H. S.				1927	The Onset of Schizophrenia		Am. J. Psychiat.		1	105-134			
9	005:076-09	Wolf, T.				1929	Look Homeward Angel								
10	004:198-20	Chesire, L	Saffir, M.	Thurstone, L. L.		1933	Computing Diagrams for the Tetrachoric		Correlation Coefficient				New York	Grune & Stratton	
11	002:339-35	Kasanin, J	Knight, E	Sage, P.		1934	The Parent-Child Relationsh		J. Consult. P:	17	157-162				
12	002:339-35	Levy, D. M.				1934	Maternal Over-protection an		J. Abn. Soc.	60	334-339				
13	003:402-41	Mead, G. H.				1934	Mind, Self and Society		Psychiatry	17	103-137				
14	009:431-44	Mead, G. H.				1934	Mind, Self an The Self				0	135-226	Chicago	University of Chic	
15	012:069-08	Benedict, R.				1934	Anthropology and the Abr		J. Gen. Psychol.	10	59-80				
16	012:069-08	Benedict, R.				1934	Patterns of Culture						Boston	Houghton Mifflin	
17	014:515-53	Mead, G. H.				1934	Mind		Self and Society, University of Chicago Press,						
18	015:289-30	Mead, G.				1934	Mind, Self, and Society, Chicago		University of Chicago Press,						
19	018:405-42	Mead, G. H.				1934	Mind, Self and Society from the Standpoint of a Behaviorist						Chicago	University of Chic	
20	019:321-33	Vigotsky, L. S.				1934	Thought in Schizophrenia		Arch. Neurol	31	063-1077.				
21	031:119-13	Augustine, Saint				1934	Confessionum Libri XIII (M. Skutella, ed.)						Leipzig	Teubneriana	
22	001:044-06	Flugel, J. C.				1935	The Psychoanalytic Study (Psychiatry			21	205-220				
23	003:402-41	Lewin, K.				1935	A Dynamic Theory of Personality						New York	Int. Univ. Press	
24	002:339-35	Boisen, A. T.				1936	The Exploration of the Inner World								
25	009:431-44	Coolley, C. H.				1937	Social Organization				0	0	New York	Charles Scribner a	
26	017:457-46	Deutsch, H.				1937	Absence of Grief		Psychoan. Q	6	12-22.				
27	003:402-41	Mead, G. H.				1938	The Philosophy of the Act		Am. J. Ortho	28	764-776				
28	009:431-44	Despert, Louise J.				1938	Schizophrenia in Children		Psychiat. Quart	12	366-371				
29	019:321-33	Bolles, M	Goldstein, K.			1938	A Study of Impairment of		Psychiat. Qu	12	42-65.				
30	020:337-34	Edwards, A. M. A				1938	Socio-Economic Grouping of the Gainful Workers of the United States						Washington	Government Printin	
31	027:327-33	Fromm-Reichmann, F.				1939	Transference problems in sc		Psycho-analytic Quarterly	8	412-426				
32	002:034-05	Hajdu-Grimes, L.				1940	Contributions (D. D. Jackson (Ed.), The Etiology of Schizophrenia						New York	Basic Books	
33	015:179-19	Sullivan, H. S.				1940	Conceptions of Modern Psychiatry,						New York,	Norton and Co.,	
34	001:224-23	Alexander, F.				1941	Clinical Versus Experiment: Psychiat. Qu			31	79-90				
35	001:044-06	Gralnick, A.				1942	Folie A Deux-The Psychosis: Behav. Sci.			1, 4	251-264				
36	001:044-06	Gralnick, A.				1942	Folie A Deux-The Psychosis: Am. Jrn. Orth			3, 1	40-60				

#### 4.4.4 Análisis del total de referencias.

En el caso de esta segunda base de datos se hizo algo semejante a la anterior porque se hicieron también clasificaciones por décadas, pero en este caso ahora fueron de los artículos más citados, es decir, las referencias. Primero fue el nombre del documento citado y posteriormente los autores más citados en todo el periodo en que fue editado el Family Process.

Esto permitió saber que documentos fueron más citados en cada una de las décadas, así mismo saber quiénes fueron los terapeutas que se interesaron más en escribir sobre la esquizofrenia y la familia.

Esta base permitió elaborar gráficas acerca de:

- Total de artículos (con y sin referencias).
- Textos más citados en la década de 1962-1970.
- Textos más citados en la década de 1971-1980.
- Textos más citados en la década de 1981-1990.
- Textos más citados en la década de 1991-1999.
- Textos más citados en todos los artículos del Family Process (los relacionados con la esquizofrenia y la familia, el tema de interés).
- Autores más citados en todos los artículos (los de la selección).

Cada una de estas graficas se presenta en el capítulo de resultados, con su respectiva explicación.



# Capítulo 5

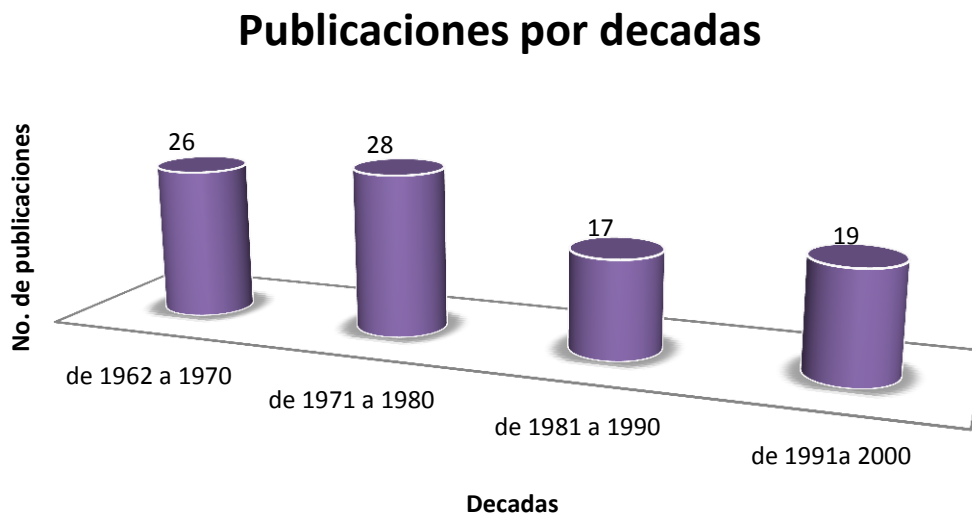
## Resultados

A continuación se reportan de manera descriptiva e ilustrada los resultados encontrados después de haber llevado a cabo la metodología antes descrita. Recordemos que para la realización de la investigación se hizo una búsqueda de artículos en la base de datos *del Family Process*



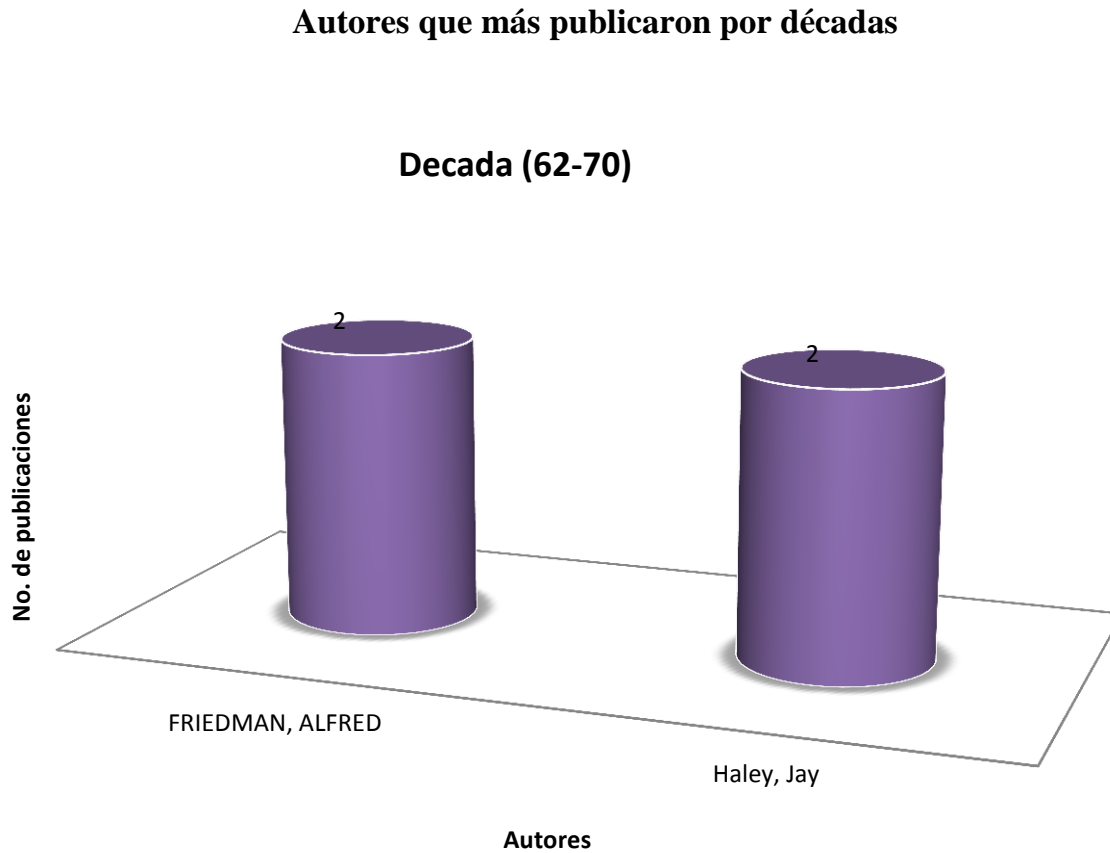
El total de artículos que se encontraron con la característica del prefijo *squizo* fueron 91, que se reunieron en una base de datos para llevar a cabo un análisis que explicaremos enseguida, de los cuales no todos hablaban acerca de tratamientos. Encontramos diversos campos, que son los siguientes: comunicación en la familia con 12, influencia de la familia para que se dé la aparición de la esquizofrenia con 28, en cuanto a Terapia Familiar solo 2 artículos, en lo que se refiere al Doble vínculo un solo artículo y por último otros 20 artículos fueron catalogados como variados, ya que están relacionados con temas como drogas, autismo, etc., siendo que estos solo se repiten una vez.

Ya obtenidos estos datos se construyeron gráficas por periodos de décadas que permiten saber en qué periodo se escribió más sobre el tema de interés. A continuación se muestran dichas gráficas:



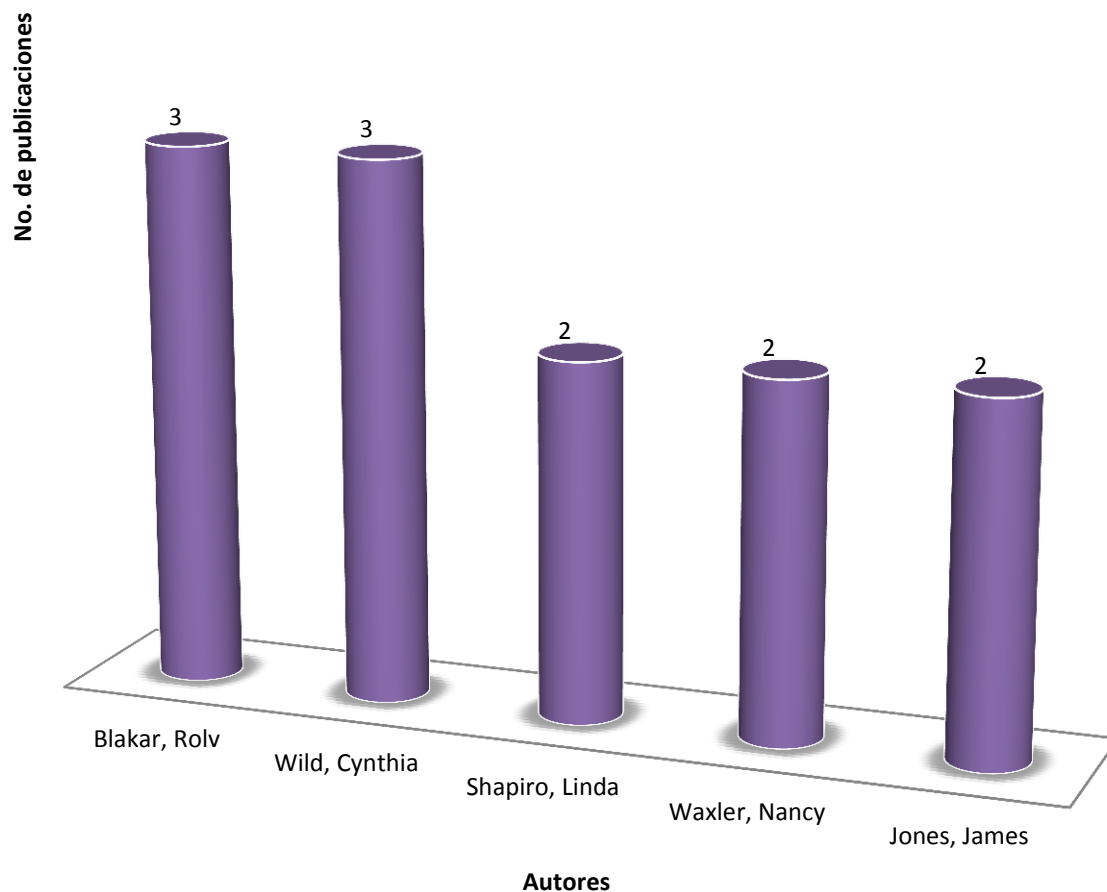
De esta manera vemos que en la década que más se publicó acerca del tema de la esquizofrenia fue de 1971 a 1980 con 28 artículos y en la década que hay menos publicaciones es de 1981 a 1990 con 17 artículos, en la década de 1962 a 1970 encontramos 26 artículos y finalmente de 1991 al 2000 hay 19 artículos respecto al tema de interés.

Además se hicieron gráficas para ver quiénes eran los autores que más publicaban en cada década. A continuación se muestran dichas gráficas:



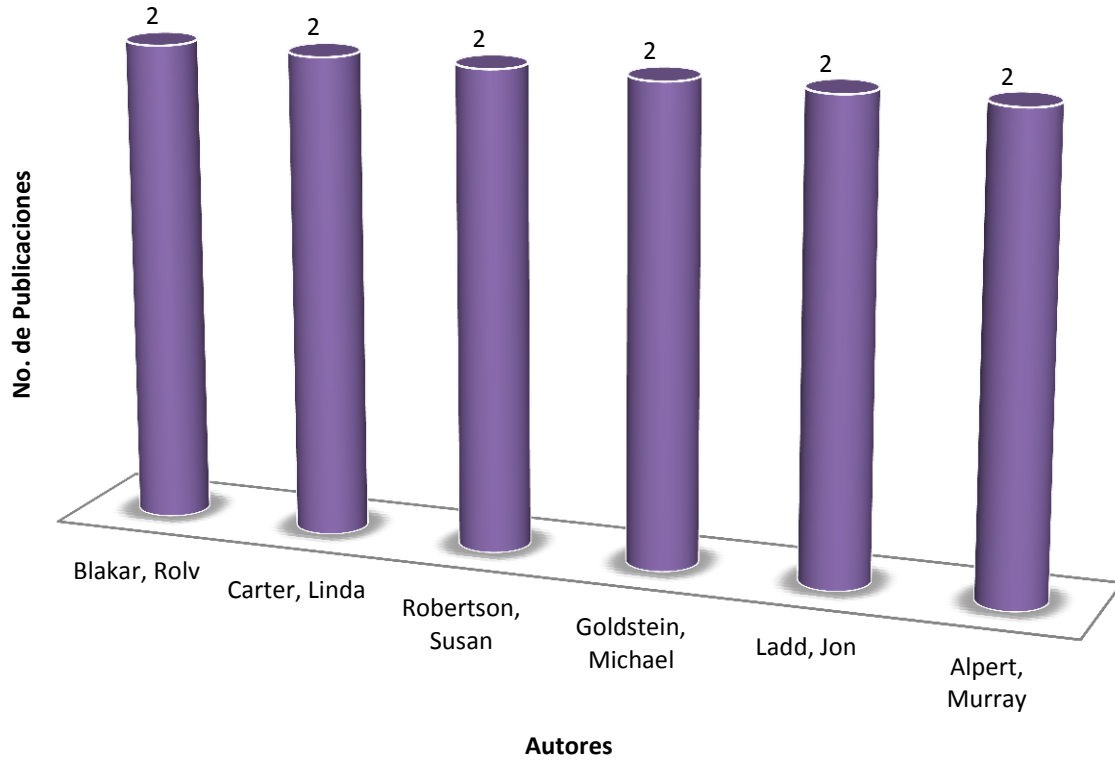
El análisis se empezó en el año de 1962, porque en ese año empezó la edición del *Family Process*, en esta década se puede observar que son únicamente dos autores los que más escriben, no obstante cada uno solo tiene dos artículos.

### Decada (71-80)



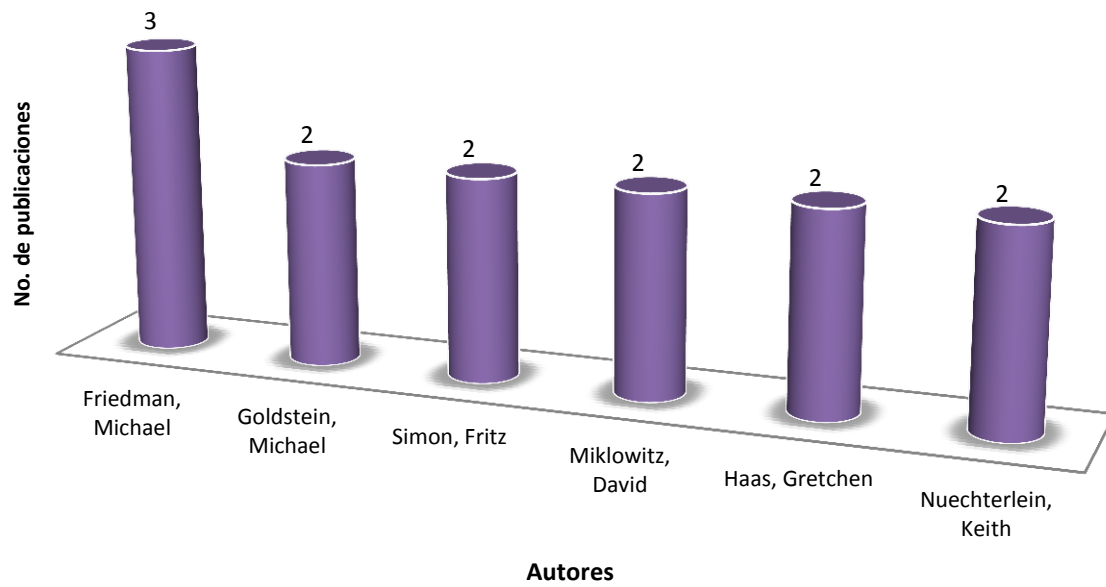
En la segunda década que abarca desde el año 1971 a 1980 como podemos ver encontramos ya un mayor número de autores, Blakar Rolv con 3 publicaciones al igual que Wild Cynthia; Shapiro Linda, Waxler Nancy y Jones James con 2 publicaciones durante los 10 años.

### Decada (81-90)



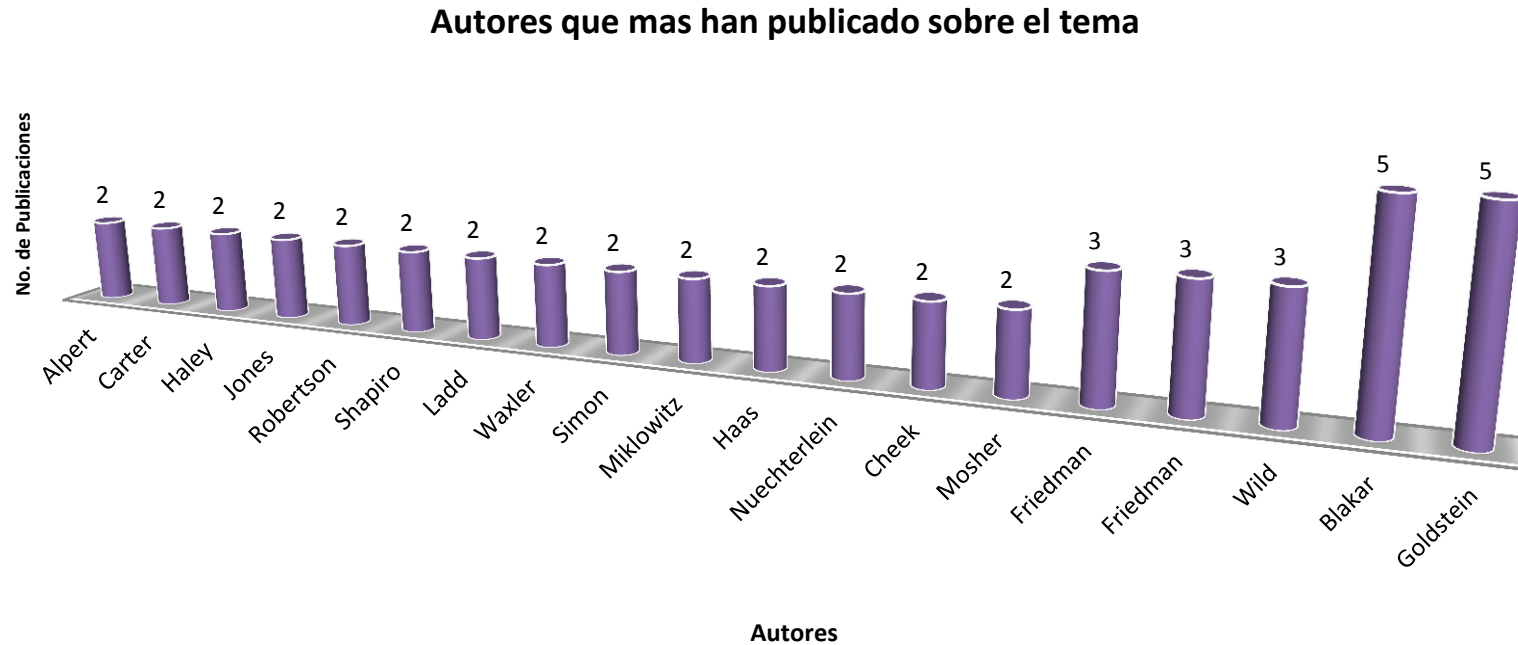
En la década de 1981 a 1990, la tercera, son seis los autores que tienen más publicaciones durante este periodo, siendo estos: Blakar, Carter, Robertson, Goldstein, Ladd y Alpert, con 2 publicaciones cada uno.

### Decada (91-2000)



La última década en la que se hizo el nuestro análisis fue del año 1991 al año 2000, encontrando a seis autores como los que más publican en el Journal es esta década, siendo estos Friedman con 3 publicaciones y Goldstein, Simon, Miklowitz, Hass y Nuechterlein con 2 artículos cada uno.

Por último hicimos un recuento de todos los autores que más han publicado en la revista, esto nos ayudará a la construcción de los colegios invisibles. A continuación se presenta la gráfica:

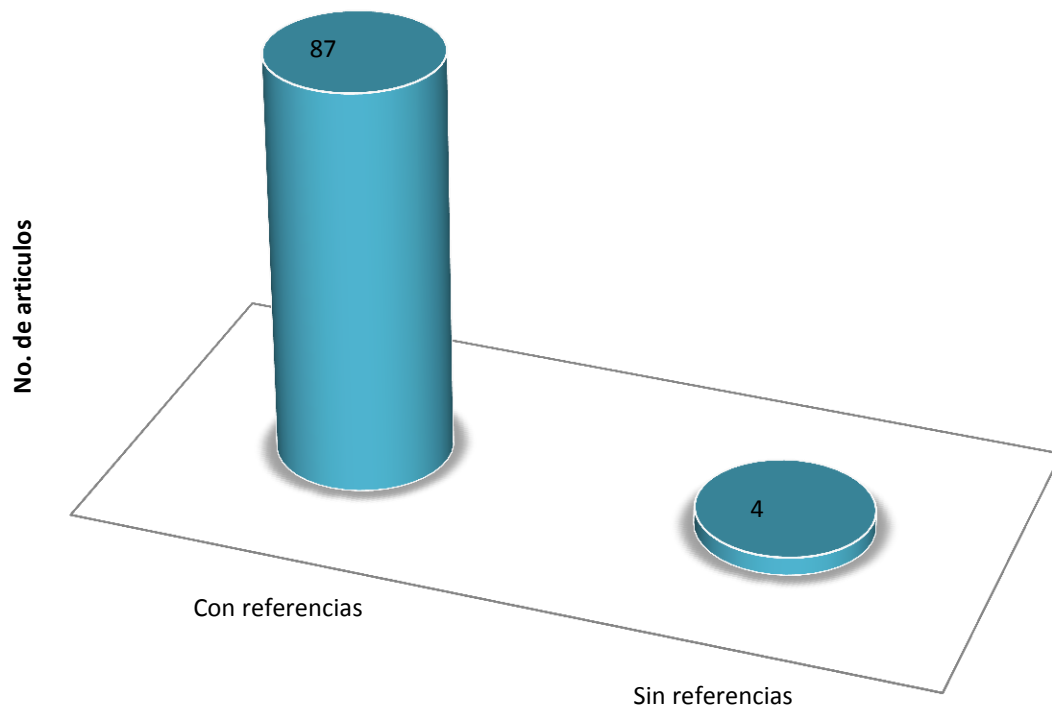


Vemos que los dos autores más significativos para nuestro tema dentro de la revista son Blakar y Goldstein con 5 artículos cada uno, le siguen Wild, Friedman Alfred y Friedman Michael con 3 artículos cada uno, después encontramos el nombre de 14 autores más que cuentan con 2 artículos cada uno, ellos son: Alpert, Carter, Haley, Jones, Robertson, Shapiro, Ladd, Waxler, Simon, Miklowitz, Haas, Nuechterlien, Cheek y Mosher. Y son más los autores sin embargo no los hemos colocado en la gráfica ya que solo cuentan una publicación en el total de los artículos.



A continuación se muestra las gráficas que se construyeron con los datos que se obtuvieron después de llevar a cabo el análisis de las referencias de los artículos:

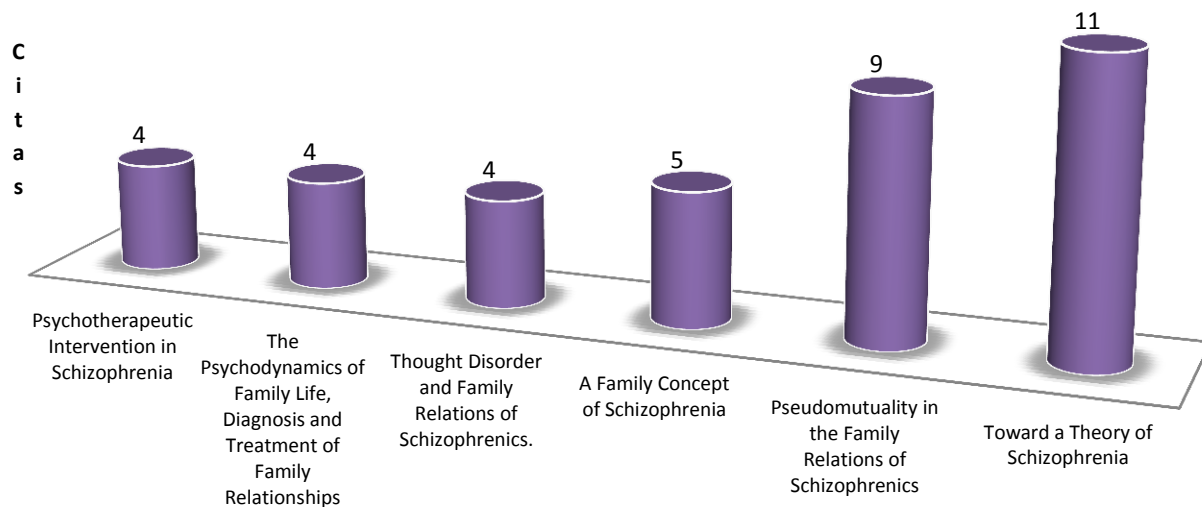
### Total de articulos (91)



## Textos más citados en los 38 volúmenes del *Journal Family Process* por década.

En la década de 1962 a 1970 son seis los artículos que se encuentran más citados en las publicaciones de dichas décadas. Los artículos son: *Psychotherapeutic Intervention in Schizophrenia*, *The Psychodynamics of Family Life, Diagnosis and Treatment of Family Relationship*, *Thought Disorder and Family Relations of Schizophrenics* con 4 citas cada uno; *A Family Concept of Schizophrenia* con 5 cinco citas, *Pseudomutuality in the Family Relations of Schizophrenics* con 9 citas y por ultimo, y con mayor numero de citas **Toward a Theory of Schizophrenia** con 11 citas.

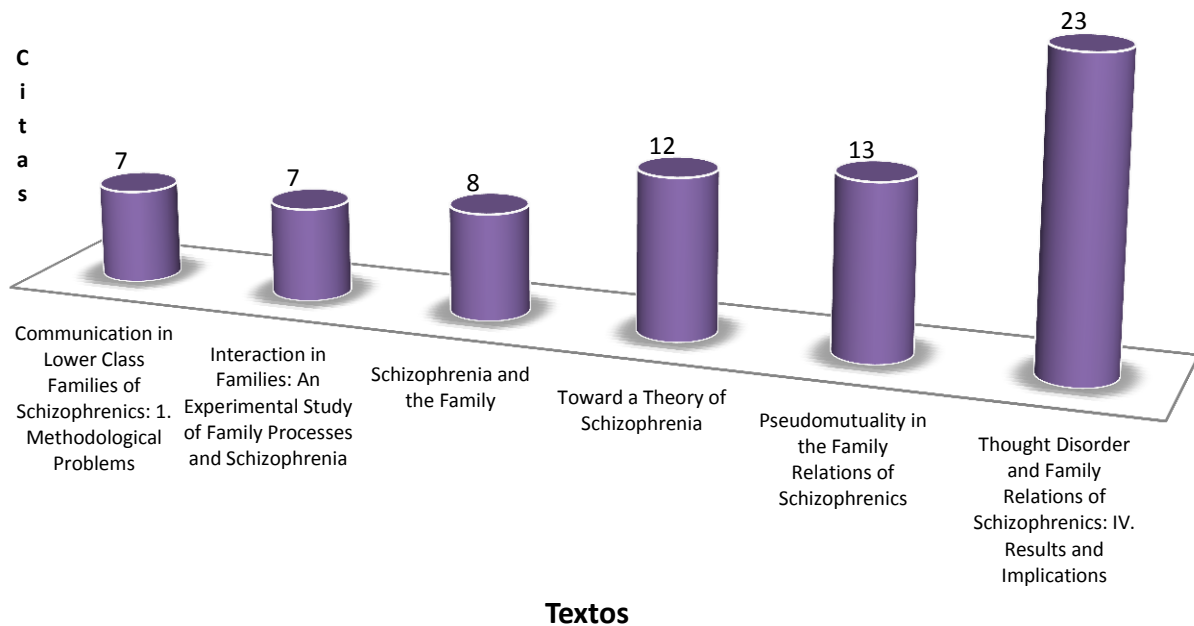
### Textos mas citados en la decada de 1962-1970



Textos

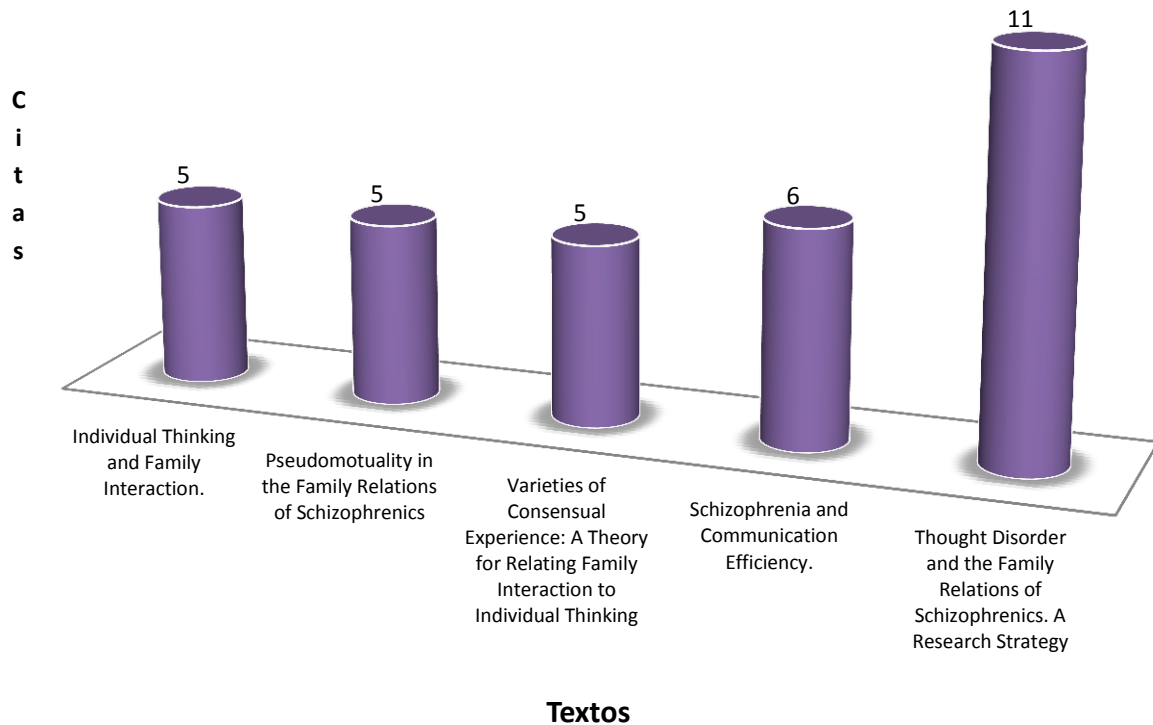
En la segunda década de 1971 a 1980 son seis los artículos más citados, entre ellos están, *Communication in Lower Class Families of Schizophrenics: 1. Methodological Problems*, *Interaction in Families: An Experimental Study of Family Processes and Schizophrenia*, *Schizophrenia and the family*, *Toward a Theory of Schizophrenia*, *Pseudomutuality in the Family Relations of Schizophrenics* y *Thought Disorder and Family Relations of Schizophrenics: IV. Results and Implications* con 7, 7, 8, 12, 13 y 23 citas, respectivamente.

### Textos mas citados en la decada de 1971-1980



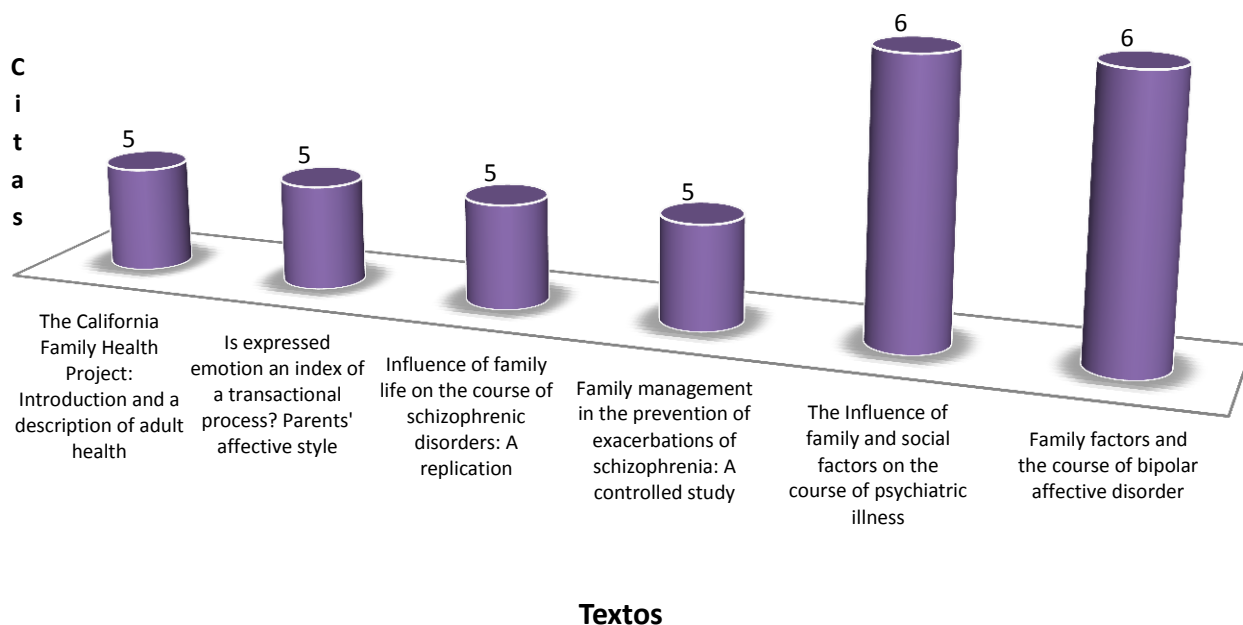
En la presente decada que abarca desde 1981 a 1990 se ve que son cinco los documentos más citados, estos son: *Individual Thinking and Family Interaction*, *Pseudomotuality in the Family Relations of Schizophrenics*, *Varieties of Consensual Experience: A Theory for Relating Family Interaction to Individual Thinking*, *Schizophrenia and Communication Efficiency* y *Thought Disorder and the Family Relations of Schizophrenics. A Research Strategy* con 5, 5, 5, 6 y 11 citas, respectivamente.

### Textos mas citados en la decada de 1981-1990



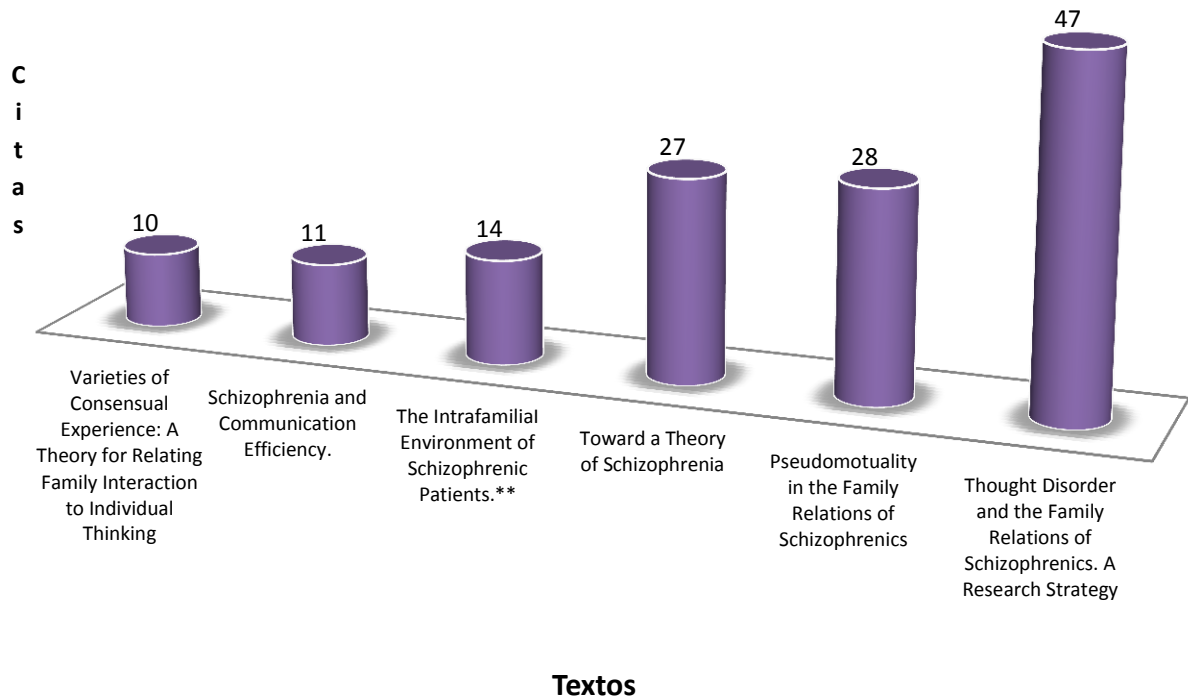
Esta gráfica muestra cuales fueron los documentos más citados en la década de 1991 a 2000 en los artículos del *Family Process*. Estos son los siguientes: *the California Family Health Project: Introduction and a description of adult health*, *Is expressed emotion an index of a transactional process? Parent's affective style*, *Influence of family life on the course of schizophrenic disorders: A replication*, *Family management in the prevention of exacerbations of schizophrenia: A controlled study*, *The influence of family and social factors on the course of psychiatric illness* y *Family factors and the course of bipolar affective disorder*, con cinco citas los cuatro primeros documentos y 2 los últimos dos documentos.

### Textos mas citados en la decada de 1991-2000



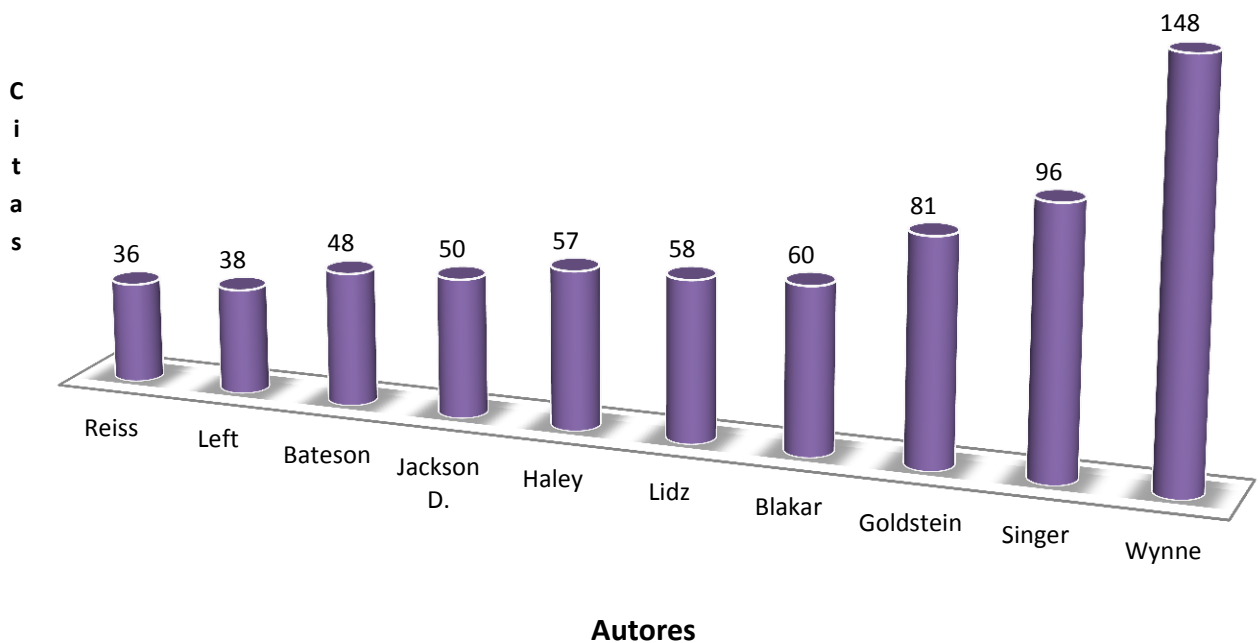
Por ultimo haciendo un resumen de estas últimas gráficas, se muestra una con los textos más citados en los 38 volúmenes del journal, estos son: *Varieties of Consensual Experience: A Theory for Relating Family Interaction to Individual Thinking* con 10 citas, *Schizophrenia and Communication Efficiency* con 11 citas, *The Intrafamilial Environment of Schizophrenic Patients* con 14 citas, *Toward a Theory of Schizophrenia* con 27 citas, *Pseudomutuality in the Family Relations of Schizophrenics* con 28 citas y *Thought Disorder and the Family Relations of Schizophrenics. A Research Strategy* con 47 citas.

### Textos mas citados en todos los articulos del Family Process



Para finalizar el reporte de los resultados de nuestra investigación hicimos un recuento de los autores más citados en todos los 91 artículos que encontramos acerca del tema de interés. A continuación los mencionamos junto con el número de citas que tuvieron: Reiss con 36, Left con 38, Bateson con 48, D. Jackson con 50, Haley con 57, Lidz con 58, Blakar con 60, Goldstein con 81, Singer con 96 y por ultimo con el mayor número de citas Wynne con 148 en total.

### **Autores mas citados en todos los articulos**



# **Capítulo 6**

## **Conclusiones**



Este trabajo constituye una investigación documental porque además de que partió de una revisión bibliográfica, de los artículos del *Family Process*, se tomaron en cuenta aspectos importantes de la Historiografía que dieron los cimientos necesarios para sostener lo encontrado en los resultados y de esta manera cumplir con cada uno de los objetivos tanto específicos como generales.

El hecho de que la Historiografía se situó dentro de las disciplinas humanísticas permite ser empleada en Psicología y más aún en el área clínica donde el contacto con el paciente merece esa cercanía particular de comunicación, y esta concepción no es de ahora o solo opinión mía sino desde que profesionales en el trabajo con la familia se preocuparon y ocuparon en tomar en cuenta a ese pequeño círculo que pareciera limitarse solo a la convivencia diaria en casa; sin embargo, resulta tan complejo estudiar las consecuencias de esa simple convivencia porque traen consigo una vasta carga de mensajes e interacciones indescifrables.

En especial fue esa primera generación de terapeutas familiares, como decidí llamarlos en esta investigación, por el interés que mostraron en común en querer tratar a la esquizofrenia desde la familia, pensando que si esta había influido de alguna manera en su aparición también podrían ser ellos quienes colaboraran en llegar a la mejoría del paciente esquizofrénico.

Por lo tanto, la importancia de la revisión a los movimientos sociales de los que se habla en el capítulo dos radica en que ahí se ubica la antesala para la preocupación hacia el círculo familiar y para que este grupo de terapeutas familiares pudieran desarrollar sus ideas y que estas fueran aceptadas por la sociedad de ese tiempo aunque no por eso estuvieron libres de críticas por ser consideradas, en algunos casos, como cuestiones no científicas.

Ahora revisemos cada uno de los objetivos planteados para conocer en qué medida se cumplieron:

Como primer objetivo se dio a conocer la utilidad de los análisis bibliométricos en el manejo de las fuentes bibliográficas, este objetivo se cumplió, porque permitió conocer el número de artículos que dan importancia al tema de esquizofrenia y la familia, y el hecho de que ambos

temas estén presentes en los artículos nos pudiera hacer pensar, a primera vista, en que si existe alguna relación sin llegar a afirmarlo aún y sin conocer cuál es esta.

El segundo objetivo general también se cumplió porque al haber llevado a cabo el análisis de citas y referencias permitió ubicar a los autores que más han escrito sobre el tema de esquizofrenia, saber por medio de las filiaciones, dónde lo están haciendo (escuelas, universidades, grupos e investigación, países, etc.) con la creación de las bases de datos en Microsoft Excel. Además de esto con el análisis de las referencias se pudo cuantificar el número de estas y a que autores, libros o revistas pertenecen. Obteniendo todos estos resultados en periodos de décadas, por lo que entonces, la aplicación de las técnicas bibliométricas fue la correcta para los fines de la investigación y por lo tanto el objetivo se cumplió.

Con la elaboración de estas bases, los números obtenidos, y de manera más clara en las gráficas, se cumplió con el tercer objetivo general, ya que de esta manera se puede considerar que el tema de esquizofrenia ha sido de interés para la investigación sobre todo en la década de 1971 a 1980, y aunque en décadas posteriores disminuyó un tanto la publicación del tema, no desapareció el número de éstas.

En cuanto a los objetivos específicos, el primero de ellos también se cumplió ya que con el análisis de los objetivos generales se puede ver que si hay investigación documental donde ambos temas estén presentes, si llegar aún a afirmar o negar que la familia sea la causa del diagnóstico de la esquizofrenia.

El segundo objetivo también se dio por cumplido, ya que esto se puede contrastar con el contenido del capítulo tres donde ubicamos la información más importante de autores como Gregory Bateson y sus colaboradores Jay Haley, D. Jackson y Weakland, además de Lyman C. Wynne, Theodore Lidz, Nathan Ackerman, Murray Bowen Carl Whitaker, Michel J. Goldstein, Julian Leff, Douglas Reiss, Margaret Singer y Rolv Mikkel Blakar, los autores más citados en los artículos del *Family Process*, y por lo tanto los de mayor auge de los años 50's en adelante.

El último de los objetivos específicos también se cumplió porque con la información obtenida se elaboraron las gráficas que facilitaron la comprensión de los resultados.

De esta manera, y con el análisis de cada uno de los objetivos, se tienen las herramientas necesarias para dar respuesta a la pregunta de investigación que consistió en saber si, en base a los artículos del *Family Process*, ¿Existe alguna relación o dinámica de interacción familiar que pudiese estar relacionado con el diagnóstico de la esquizofrenia? A lo que se puede responder en base a la investigación realizada que pudiese pensarse que hay algunos elementos como los antecedentes y las ideologías de la generación de terapeutas familiares así como los resultados del análisis de citas y referencias de los artículos del *Family Process* que sugieren que probablemente esta relación pudiera existir y ser considerada en cuenta como uno de los factores que influyen en el diagnóstico sin determinar que sea la única causa de esta.

Por último y por tratarse de un trabajo de tipo exploratorio queda abierta la posibilidad para realizar investigaciones futuras que haga clara la evidencia de estos elementos. Es decir, esta investigación permitió la identificación de los artículos relacionados con el tema de familia y esquizofrenia, saber cuántos son, quienes los han escrito y en base a que autores lo han hecho, lo siguiente podría ser revisar uno a uno de manera detenida para conocer cuáles son esos elementos que influyen en el diagnóstico de la enfermedad, cómo y en qué momento es que se dan esas dinámicas de interacción familiar y contrastarlo con un estudio real para saber si realmente existe esta relación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ackerman, N. (1938). The Unity of the Family. **Archives of Paediatrics**, 55, 51-62.
- Ackerman, N. (1958). **The Psychodynamics of Family Life**. Nueva York: Basic Books.
- Ackerman, N. (1966). **Treating the Troubled Family**. Nueva York: Basic Books.
- Ackerman, N. & Sobel, R. (1950). Family diagnosis: An approach to the pre-school child. **American Journal of Orthopsichiatry**, 20 (4), 744-753.
- Adair, J. & Vohra, N. (2003). The explosion of knowledge, references, and citations: Psychology..s unique response to a crisis. **American Psychologists**, 58(1), 15-23.
- Anderson, C., Reiss, D. & Hogarty, G.E. (1986). **Schizophrenia and the Family: A Guide to Psychoeducation and Management**. New York: Guilford Press.
- Araújo, J. & Arencibia, R. (2002). Informetría, bibliometría y ciencimetría: aspectos teórico-prácticos. **ACIMED**, 10 (4), 165-170.
- Bailey, B. (1987). Scientific Truth...and Love: The Marriage Education Movement in the United States. **Journal of Social History**. 20 (4). 711-732.
- Barnes, B. (Comp.) (1986). **Estudios sobre sociología de la Ciencia**. Madrid: Alianza.
- Basu, A. (1999). Science publication indicators for India: Questions of interpretation. **Scientometrics**, 44, 347-360.
- Basu, A. (2000). International collaboration in Indian scientific papers. **Scientometrics**, 48, 381-402.
- Bateson, G. (1976). **Pasos hacia una ecología de la mente**. Buenos Aires: Carlos Lohle.
- Bavelas, J. (1978). The social psychology of citations. **Canadian Psychological Review**, 19, 158-163.
- Bertrando, P. & Toffanetti, D. (2004). **Historia de la Terapia Familiar: Los personajes y las ideas**. Barcelona: Paidós.
- Blanco, F. & Rosa, A. (1999). Dilthey's dream. Teaching history to understand the future. **International Journal of Educational Research**, 27(3), 189-200
- Blas Aritio, F. A. (1980). Problemas y tareas de la Historia de la Psicología. **Revista de Psicología General y Aplicada**, 35, (5) 751-767.
- Blas Aritio, F. A. (1982). **Problemas y tareas de la Historia de la Psicología. Introducción a la Historia de la Psicología de Thomas Leahey**. Madrid: Debate.
- Bordons, M., Fernández, M. & Gómez, I. (2002). Advantages and limitations in the use of impact factor measures for the assessment of research performance in a peripheral country. **Scientometrics**, 55, 196-206.
- Borgmann, A. (1995). Does philosophy matter? **Technology in Society**, 17(3), 295-309.
- Bowen, M. (1972). "On the differentiation of the Self", en: **Family Therapy in Clinical Practice**. (467-528). Nueva York: Jason Aronson.
- Bowen, M., Dysinger, R., Brodey, W. & Basamania, B. (1957). "Treatment of family groups with a schizophrenic member", en: **Family Therapy in Clinical Practice**. (3-16). Nueva York: Jason Aronson.

- Bowen, M. (1976). "Family therapy and family group therapy". en: Olson (Ed.), **Treating relationships**. (223-263) Lake Mills, LA: Graphic.
- Briskman, L. B. (1972). Is a Kuhnian analysis applicable to Psychology? **Sci. Studies**, 2, 87-97.
- Brožek, J. & Pongratz, L. (Eds.) (1980). **Historiography of Modern Psychology**. Toronto, Canadá: C. J. Hogrefe.
- Brožek, J. (1980). "Historiography of psychology around the world: a progress rapport". En: Brožek y J. L. Pongratz (Eds.), **Historiography of Modern Psychology**. Toronto, Canadá: C. J. Hogrefe. Faltan las páginas
- Brožek, J. (1983). Study of the history of psychology around the world: recent institutional and organizational developments. **Revista de Historia de la Psicología**, 4(4), 293-345.
- Brožek, J. & Tortosa, F. (1989). Contributions to the History of Psychology: LXI. Language of publications referred to in four American Journals. 1887-1945: A Syntesis. **Perceptual Motor Skills**, 69, 409-410.
- Buela-Casal, G. (2003). Evaluación de la calidad de los artículos y de las revistas científicas: Propuesta del factor de impacto ponderado y de un índice de calidad. **Psicothema**, 15(1), 23-35.
- Callon, M.; Courtial, J. P. & Penan, H. (1995). **Cienciometría: la medición de la actividad científica de la bibliometría a la vigilancia tecnológica**. Gijón: Trea.
- Canguilhem, G. (1968). *Etudes d'histoire et de philosophie des sciences*. Paris : Vrin.
- Cañedo, R. (1999). Los análisis de citas en la evaluación de los trabajos científicos y las publicaciones seriadas. **ACIMED**, 7 (1), 30-39.
- Caparrós, A. (1976). **Historia de la Psicología**. Barcelona: Editorial de la Universidad Central.
- Caparrós, A. (1980). Problemas historiográficos de la Historia de la Psicología. **Revista de Historia de la Psicología**, 1 (3-4), 402.
- Caparrós, A. (1991). Crisis de la psicología: ¿Singular o Plural? Aproximación a algo más que un concepto historiográfico. **Anuario de Psicología**, 51, 5-20.
- Carpintero, H. & Peiró, J. M. (1980a). **Estudio bibliométrico de la literatura periódica sobre psicología en lengua inglesa: American Journal of Psychology, Psychological Review y Psychological Bulletin**. Valencia: Mimeo.
- Carpintero, H. & Peiró, J. M. (1981). **Psicología contemporánea. Teoría y métodos cuantitativos para el estudio de su literatura científica**. Valencia: Editorial Alfaplus.
- Carpintero, H. & Peiró, J. M. (1983). The significance of the bibliometric methodology to the studies of the history of psychology. **Revista de Historia de la Psicología**, 4(1), 21-32.
- Carpintero, H.; Tortosa, F. & Sanchis-Aldas, P. (1997). El impacto de H. J. Eysenck en la psicología contemporánea. **Revista de Psicología General y Aplicada**, 50 (4), 417-432.
- Carrizo, G. (2000). Hacia un concepto de bibliometría. **Journal of Spanish Research and Information Science**, 1 (2), 59-74. .
- Cerezo, M. A. (1987). La psicología científica desde el análisis Kuhniano y postkuhniano. **Revista de Historia de la Psicología**, 8(3), 237-253.

- Civera, C.; Tortosa, F. y Vera, J. A. (2006a). Ciencia e Historia de la Ciencia. En: F. Tortosa y C. Civera (Eds.). **Historia de la Psicología**. (1-16) España: McGraw-Hill.
- Cole, J. & Cole, S. (1971). Measuring the quality of sociological research: Problems in the uses of the Science Citation Index. **American Sociological Review**, 23, 23-29.
- Coontz, S. (2005). **Historia del Matrimonio: Cómo el amor conquistó el matrimonio**. España: Gedisa.
- Dutta, S. (1969). Evaluation of scientific periodicals. **Annual Library of Science and Documentation**. India. 16, 32-34.
- Enteen, G. M. (1981a). Varieties of historiography. **History of European Ideas**, 2(3), 247-254.
- Enteen, G. M. (1981b). History and the social sciences: emerging patterns. **History of European Ideas**, 1(4), 345-366.
- Ferrández Miralles, E. (1999). **Corrientes y tendencias en la Salud Mental Española: Análisis bibliométrico de la Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría**. Departamento de Psiquiatría y Psicología Social. Facultad de Psicología, Universidad de Murcia.
- Feyerabend, P. K. (1981). **Tratado contra el método**. Madrid: Tecnos.
- Fichant, M. & Pecheux, M. (1969). **Sur l.historie des sciences**. París : Maspero.
- Fresquet, J. L. (1979). **La cirugía universal y particular (1580) de I. Calvo. Análisis de texto y estudio de las referencias**. Valencia: Tesis doctoral no publicada.
- Fromm-Reichmann, F. (1948). "Notes in the development of treatment of schizophrenics by psychoanalytic psychotherapy", **Psychiatry**, 11, 263-274.
- Gabucio, G. (1991). La noción kuhniiana de "ejemplar" y el desarrollo de la investigación psicológica: estudio de un caso. **Anuario de Psicología**, 51, 21-38.
- Garfield, E. (1975). "Introduction". **En Journal Citations Reports: Science Citation Index**, 9(3), 143-148.
- Garfield, E.; Malin, M. V. & Small, H. (1978). "Citation data as science indicators". En Y. Elkana, L. Lederberg, R. K. Merton, A. Thackray y H. Zuckerman (Eds.): **Toward a metric of Science: The Advent of Science Indicators**. (179-208). New York: John Wiley.
- Garfield, E. (1979). Is citation analysis a legitimate evaluation tool?. **Scientometrics**, 1(4), 359-375.
- Garfield, E. (1988). French Research: Citation Analysis indicates trends are more than just a slip of the tongue. **Current Contents**, 23, 9.
- GARFIELD, E. (1994). Las ciencias en España desde la perspectiva de las citaciones (1981-1992). **Arbor**, 147 (577-578), 111-113.
- Gervas, J. J.; Pérez Fernández, M. M. & García Sagredo, P. (1990). Science Citation Index: posibilidades y utilización. **Medicina Clínica (Barcelona)**, 95, 582-588.
- Glanzel, W. & Schoepflin, U. (1999). A bibliometric study of reference literature in the sciences and social sciences. **Information Processing and Management**, 35(1), 31-44

- Goldstein, M.J., Rodnick, E.H., Evans, J.R., May, A. & Steinberg, M.R. (1978). "Drug and family therapy un aftercare of acute schizophrenics". **Archives of General Psychiatry**, 35, 1169-1177.
- Gómez, I. & Bordons, M. (1996). Limitaciones en el uso de los indicadores bibliométricos para la evaluación científica. **Política Científica**, 46, 21-26.
- González de Dios, J.; Moya, M. & Mateos Hernández, M. A. (1997). Indicadores bibliométricos: Características y limitaciones en el análisis de la actividad científica. **Anuales Españoles de Pediatría**, 47 (3), 235-244.
- González, W. J. (Ed), (1988). **Aspectos metodológicos de la investigación científica**. Murcia: Universidad de Murcia.
- Gorbea, S. & Setién, E. (1997). Las supuestas "leyes" métricas de la información. **Revista General de Información y Documentación**, 7(2), 87-93.
- Gotor, A. & Miralles, J. L. (1986). Dispersión, constancia y permanencia de citación: Un índice ponderado de visibilidad. **Revista de Historia de la Psicología**, 6(3), 267-281.
- Guerin, P. J. (1976). **Family Therapy: Theory and Practice**. Nueva York: Gardner Press.
- Guerin, P.J. (1976). "Family therapy: The first twenty-five years". En: P. J. Guerin, Jr. (Ed.), **Family Therapy: Theory and practice**. (2-22). New York: Gerdner Press.
- Gurman, A. (1981). Sources of Influence in the Family Therapy Field: Publication Trends in Three Major Journals. **Journal of Marital and Family Therapy**. 6 (1), 81-87.
- Hoffman, L. (1981). **Foundations of family therapy: A conceptual framework for systems change**. New York: Basic Books.
- Horn, M. (1989). **Before It's Too Late: The Child Guidance Movement the United States (1922-1945)**. Philadelphia: Temple Univertsity Press
- Horney, K. (1937). **The Neurotic Personality of Our Time**. New York: Norton.
- Jackson, D.D. y Weakland, J. (1961). Conjoint family therapy: Same considerations on theory, techniques and results. **Psychiatry**, 24, 30-45
- Kadushin, A. 1992. **Supervisión in Social Work**. Nueva York: Columbia University Press.
- Kaslow, F.W. (1980). **History of family therapy in the United States. A kaleidoscopic overview: Marriage and family review**. 3, 77-111.
- Kinsey, A.C., Pomeroy, W.B. & Martin, C.E. (1948). **Conducta Sexual del Varón**. México: Editorial Interamericana.
- Kinsey, A.C., Pomeroy, W.B., Martin, C.E. & Gebhard, P.H. (1967). **Conducta Sexual de la Mujer**. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.
- Kragh, H. (1989). **Introducción a la Historia de la Ciencia**. Barcelona: Crítica/Grijalbo.
- Kuhn, T. S. (1970). **La estructura de las revoluciones científicas**. México: F.C.E.
- Larvor, B. (2003). Why did Kuhn's structure of scientific revolutions cause a fuss? **Studies in History and Philosophy of Science Part A**, 34(2), 369-390.
- Lakatos, I. & Musgrave, A. (Eds.) (1975). **La crítica y el desarrollo del conocimiento**. Barcelona: Grijalbo

- Laudan, L. (1977). **Progress and its problems. Towards a theory of scientific growth.** Berkeley: University of California Press.
- Laudan, L. (1984). **Science and values. The aims of science and their role in scientific debate.** Berkeley: University of California Press.
- Leydesdorff, L. (1991). On the Scientometric decline of British Science. One additional graph in response to Ben Martin. **Scientometrics**, 20(2), 363-368.
- Licea de Arenas, J. & Santillán-Rivero, E. G. (2002). Bibliometría ¿para qué? **Biblioteca Universitaria Nueva Época**, 5, 13-10.
- Lilienfeld, S. (2004). **La revisión científica de la práctica de la Salud Mental**, 3, (1)
- López, P. (1996). **Introducción a la bibliometría.** Valencia: Promolibro.
- López Piñero, J. M. & Terrada, M. L. (1992a). Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica. (I) Usos y abusos de la bibliometría. **Medicina Clínica**, 98 (2), 64-68.
- López López, P. & Tortosa Gil, F. (2002). “Los métodos bibliométricos en psicología”. En: F. Tortosa y C. Civera (coords.) **Nuevas Tecnologías de la Información y Documentación en Psicología.** Barcelona: Editorial Ariel.
- LoPiccolo, J. & LoPiccolo, L. (1978). **Handbook of Sex Therapy.** New York: Plenum Press.
- Lotka, A. J. (1926). The frequency distribution of scientific productivity. **Journal of the Washington Academy of Sciences**, 16(12), 317-323.
- Macedo, R. N. (2003) Produção científica: Por qué medir? O que medir? **Rev. Dig. Bibliotecon. & Ci. Inf.** , 1(1), 22-38.
- MacRoberts, M. H. & MacRoberts, B. R. (1989). Problems of citation analysis: a critical review. **Journal of the American Society for Information Science**, 40 (5), 342-349.
- Maltrás, B. (2003). **Los indicadores bibliométricos: Fundamentos y aplicación al análisis de la ciencia.** España: Ediciones Trea.
- Miklowitz, D.J. & Goldstein, M.J. (1997). **Bipolar Disorder: A Family-focused Treatment Approach.** New York: Guilford Press.
- Motterlini, M. (2002). Reconstructing Lakatos: a reassessment of Lakatos epistemological project in the light of the Lakatos Archive. **Studies in History and Philosophy of Science Part A**, 33(3), 487-509.
- Naden, M., Rasmussen, K., Morrisette, P. y Johns, K. (1997). Sources of Influence and Topic Areas in Family Therapy. **Journal of Marital and Family Therapy**. 23 (4), 389-398.
- Navarro, F. A. (1996). **El idioma de la medicina a través de las referencias bibliográficas de los artículos originales publicados en “Medicina Clínica” durante 50 años (1945-1995).** **Medicina Clínica (Barcelona)**, 107, 608-613.
- Negro Álvarez, J. M. & González Giménez, J. (1996). Importancia del Factor de Impacto (FI) en la valoración de la producción científica. **Revista Española de Alergología e Inmunología Clínica**, 11 (4), 184-187.
- Nichols, M. (1984). **Family Therapy. Concepts and methods.** New York/London: Gardner Press.



- Nichols, W.C. & Schwartz, R.C. (1998). **Family Therapy. Concepts and Methods**. Boston: Allyn and Bacon.
- Noma, E. (1988). "Using influence weights to evaluate the scientific importance of journals", En: A.F.J. Van Raan (ed.): **Handbook of quantitative studies of science and technology**. Amsterdam: Elsevier.
- Okubo, Y. (1997). **Bibliometrics indicators and analysis of research systems: methods and examples**. Paris: Organisation for economic co-operation and development.
- Otsu, F. (1983). A Bibliometric study of Japanese science and social science publications. **Library and Information Science**, 21, 19-27.
- Parry, N., Rustin & Satyamurt. (1979). **Social Work, Welfare and the State**. Londres: Edward Arnold.
- Price, D. J. S. (1963). **Little Science, Big Science**. New York: Columbia University Press
- Price, D. J. S. (1973b). **Hacia una ciencia de la ciencia**. Barcelona: Ariel.
- Price, D. (1981). "Multiple authorship", in: **Science**, 212, núm. 4498, pág. 986
- Pao, M. L. (1986). An empirical examination of Lotka's law. **Journal of the American Society for Information Science**, 37(1), 26-33.
- Pedraja, M. J. (1992). **Proyecto docente en Psicología Básica (Historia de la Psicología)**. Universidad de Murcia.
- Pérez Matos, N. E. (2002). La bibliografía, bibliometría y las ciencias afines. **ACIMED**, 10 (3), 176-195.
- Platz, A. (1965). Lotka's Law and research visibility. **Psychological Reports**, 16, 566-568.
- Popkewitz, T. (1984). **Paradigm and ideology in educational research, social functions of the intellectual**. London/New York: Falmer Press.
- Pulido, M.; González, J. C. & Sanz, F. (1994). Artículos originales publicados en "Medicina Clínica" durante 30 años (1962-1992): Número de autores, intervalo entre la aceptación y publicación y referencias bibliográficas. **Medicina Clínica (Barcelona)**, 103, 770-775.
- Pulido, M.; González, J. C. & Sanz, F. (1995). Errores en las referencias bibliográficas: un estudio retrospectivo en "Medicina Clínica" (1962-1992). **Medicina Clínica (Barcelona)**, 104, 170-174.
- Quintana Fernández, J. (1992). Por qué: la 'historia de la psicología', ... y la 'historia' para la 'psicología'. **Revista de Historia de la Psicología**, 13(2-3), 127-138.
- Quiñones, E. (1991). Instrumentación y periodización en la historia de la psicología. **Anuario de Psicología**, 51, 39-45.
- Quiñones, E., Ferrández, E & Peñaranda, M. (2000). **La Salud Mental en España a través de la Revista de la AEN**. Congreso Internacional Hispano-Portugués. Santiago de Compostela. Septiembre 2000.
- Radder, H. (1997). Philosophy and History of Science: beyond the kuhnian paradigm. **Studies in History and Philosophy of Science**, Part A, 28(4), 633-655.
- Richardson, T. (1989). **The Mental Hygiene Movement & Social Policy in the United States & Canada**. State University of New York Press.

- Rivadulla, A. (1988). "La racionalidad de la metodología lakatosiana de los programas de investigación científica. Una revisión de la teoría popperiana de la racionalidad". En: W. J. González (Ed.). **Aspectos metodológicos de la investigación científica** (79-95). Murcia: Universidad de Murcia.
- Rohtman, D. (1971). **The Discovery of Asylum. Social Order and Disorder in New Republic**. Boston: Little Brown.
- Ruesch, J. y Bateson, G. (1951.) **Communication: The Social Matrix of Psychiatry**. Nueva York: Norton. (Trad. It: *La matrice sociale della psichiatria*. Bolonia: Il Mulino. 1976).
- Russo, F.N. & O'Connell, A.N. (1992). "Women in psychotherapy: Selected contribution". En: D.K. Freedheim, **History of Psychotherapy: A century of Change**. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Sancho, R. (1990). Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la Ciencia y la Tecnología. Revisión Bibliográfica. **Revista española de Documentación Científica**, 13 (3-4), 842-865.
- Sand, R. (1931). **Le Service Social a travers le Monde. Assistance-Préce-Hygiène**. París: Librairie Armand Colin.
- Sankey, H. (2000). The language of Science: meaning variance and theory comparison. **Lenguaje Sciences**, 22(2), 117-136.
- Shortz, J., Worthington, E., McCullough, M., DeVries, H. y Morrow, D. (1994). Published Scholarship on Marital Therapy. **Journal of Marital and Family Therapy**. 20 (2) 185-189.
- Shubert, A. & Glänzel, W. (1983). "Statistical reliability of comparisons based on citation impact of scientific publications", in: **Scientometrics**, 5, 59-75.
- Silverman, M. & Silverman, M. (1962). Psychiatry inside the family circle. **Saturday Evening Post**, 46-51.
- Simon, R. (1992). **One on One: Conversations with the Shapers of Family Therapy**. Nueva York: Family Therapy Network-Guilford Press.
- Sivertsen, G. (1991). Should a New Database for International Comparison be more restricted in Journal Coverage?. En: **Science and Technology in a Policy Context, Acts of the EC-Leiden Colloquium on Science and Tecnology Indicators**, Leiden.
- Skinner, Q. (1985). **The return of grand theory in the human sciences**. Cambridge: University Press.
- Sos Peña, M. R. (1992). La clínica psicológica contemporánea a ambos lados del Atlántico. **Revista de Historia de la Psicología**, 13(2-3), 115-125.
- Sullivan, H.S. (1953). **Interpersonal Theory of Psychiatry**. New York: Norton.
- Thomas, F. y McKenzie, P. (1986). Prolific Writers in Marital and Family Therapy: A Research Note. **Journal of Marital and Family Therapy**. 12 (2), 175-180.
- Topolsky (1982). **Metodología de la historia**. Madrid: Cátedra.
- Tortosa, F. (1998). Historia e historiografía de la psicología. En: F. Tortosa (ed.). **Una historia de la psicología moderna**. España: McGraw-Hill

- Tortosa, F., Martí, C., Pérez, E. & Carpintero, H. (1989). "El análisis de citas como criterio de eminencia en ciencias sociales" (17-28). En: A. Rosa, J. Quintana y E. Lafuente (Eds): **Psicología e Historia. Contribuciones a la Investigación en Historia de la Psicología**. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Colección de Estudios, 21.
- Tortosa, F. & Civera, C. (2002). **Nuevas tecnologías de la información y documentación en Psicología**. Barcelona: Editorial Ariel.
- Vázquez, M. & Velayos, D. A. (1999). El consumo de información científico-técnica por las empresas. **Anuales de Documentación**, 2, 63-83.
- Vera, J. A.; Quiñones, E. & Pedraja, M. J. (1989). Reflexiones en torno a los problemas epistemológicos y metodológicos de la historia de la psicología. **Revista de Historia de la Psicología**, 10 (1-4), 91-99.
- Vera, J. A. (1996). **Proyecto docente (Historia de la Psicología)**. Universidad de Murcia.
- Whitaker, C. (Ed.). (1958b). **Psychotherapy of chronic schizophrenic patients**. Boston: Little, Brown.
- Whitaker, C. & Keith, D.V. (1981). "Symbolic-Experiential Family Therapy", en: **Handbook of Family Therapy**. Nueva York: Brunner-Mazel.
- Whitaker, C. & Keith, D.V. (1982). Experiential symbolic family therapy, en: A.M. Horne & M.M Ohlsen (Eds.), **Family counseling and therapy**. (404-405) Itasca, IL: Peacock.
- Whitey, R. (2003). Competition and pluralism in the public science: the impact of institutional frameworks on the organisation of academic science. **Research Policy**, 32(6), 1015-1029.
- Enhet: Psykologisk inst. , webmaster@psykologi.uio.no Dispositivo: Departamento de Psicología,webmaster@psykologi.uio.no Documento creado: 16/02/2001
- <http://www.scienzepostmoderne.org/DiversiAutori/Weakland/BioWeakland.html>**
- Encontrado el 23 de Septiembre del 2008.
- Huff, D. 2003. **Progress & Reform. A ciberhistory of social work's formative years**. <<http://www.idbsu.edu/socwork/dhuff/history/chapts/1-2.html>> (Recuperado el 8 de julio del 2003).
- Lilienfeld, S. 2004. Un tributo a Margaret Singer. **La Revisión Científica de la Práctica de la Salud Mental**, Vol. 3, no.1, primavera / verano.
- <<http://www.srmph.org/0301/tribute.html>>